

# TRIANA



# SAN ELOY

EN TRIANA

JAMONES

QUESOS

EMBUTIDOS

CONSERVAS

CARNES

FRUTAS

CONGELADOS

BACALAO

Y DROGUERIA



DESDE SIEMPRE SAN ELOY

LE AYUDA A ELEGIR

**SUMARIO**

- Pág. 2 Nuestro Concejal  
 » 4 Silvestre de Triana  
 » 7 Grandes de Triana  
 » 12 Gratitud  
 » 18 Descubridores de Triana  
 » 21 Dos imágenes de Triana  
 » 26 Fco. Niculoso Pisano  
 » 31 Plazas tradicionales de Triana  
 » 36 Diálogo con el Río  
 » 38 No tuvo la culpa  
 » 41 Trianero de Triana «El Bonío»  
 » 46 Un acontecimiento para la cerámica trianera  
 » 51 La Velá del siglo  
 » 63 Nuestro Triana C.F.  
 » 72 Que no hay dinero...?

★ ★ ★ ★

N.º 19 — DICIEMBRE 1986

Consejo de Redacción Luis Murillo

*Presidente:*

Francisco Arcas Lucena

*Jefe de Redacción:*

Manuel Macías Miguez

*Coordina:*

Baldomero Morillo Bernal

*Aseoran:*

Angel Vela Nieto

Francisco Solís Pérez

Manuel Pacheco Segura

Armando Gutiérrez

*Colaboran:*

Antonio Carrasco, Pedro Padilla

Alfonso Orce, Francisco Conde

Pedro Gómez y Juan Ig. González

Poemas de M.ª Angeles Gómez y

Enrique Quirós

*Dirigida por:*

Santiago Martínez

*Imprime:*

Imprenta Municipal

*Depósito Legal:*

SE-421-1986

Precio: 150 pesetas



**NUESTRA PORTADA**

*Rafael Baya nació no hace muchos años en la trianera calle de Ruinetor, sometido a los influjos humildes y artísticos de los barrios alfareros inmediatos y a la severidad imponente de los muros del Convento de San Jacinto. Pese a su juventud es un pintor experto que ya expuso sus obras en importantes salas de distintas ciudades gozando de nombradía como paisajista.*

*Desde su estudio de la calle Alfarería llega a nuestra portada una muestra de su capacidad artística.*

Nuestro Concejal Delegado del Distrito —Alcalde de Triana— nos saluda satisfecho de su labor y de la colaboración de todos. Nos da las gracias, como nosotros se las damos a él.

Así es Triana, Don Francisco, siempre unidos, formamos parte de nuestra identidad.



*Trianeros, compañeros, amigos todos, un nuevo número, el 19 de la Revista Triana, esta realidad donde se recoge como es habitual las historias, las anécdotas, recuerdos, actividades y realizaciones de nuestro querido barrio, un número donde le prestamos especial interés a nuestra entrañable Veld 86, en que gracias a la aportación económica y técnica de nuestro Ayuntamiento ha hecho posible que este veterano grupo de trianeros que forma la Comisión, hayan desarrollado un extraordinario programa de actos; un nuevo número en que seguimos valorando las intervenciones que el Grupo de Gobierno Socialista está realizando en el barrio de Triana, capítulo especial el feliz comienzo de las obras en el Hotel Triana con artículo del mismo en páginas interiores, un número en el que insistimos en el remate de temas pendientes Casa Los Mensajes, Hispano Aviación, Casa de las Columnas, en definitiva, un número que sigue poniendo de manifiesto como a través de una política de participación ciudadana se estrechan las colaboraciones entre el Ayuntamiento a través de la Junta Municipal del Distrito 3.º con todas las Asociaciones y colectivos del Barrio, comprometidos en esta empresa común de potenciar las relaciones de convivencia en una sociedad que deseamos todos más justa.*

*Un número en que como siempre intenta recoger las inquietudes de todos los grupos sociales y su participación, con sus diferentes grados de compromisos, para entre todos ir construyendo un barrio cada vez mejor. Aprovecho las fechas de esta edición para deseáros a todos unas felices navidades y un feliz año nuevo.*

*Como siempre con vosotros*

Paco Arcas



## Editorial

*Se fue... Se fue Silvestre como un suspiro, sin apenas darnos cuenta, y el que durante toda su vida formó tanto alboroto se fue en silencio. Nos dejó a fechas cercanas de la Veld y para no molestarla murió callando. No doblaron las campanas, ni hubo lutos ni velos negros pero, Triana se estremeció y se estremecieron las dragas y los transbordadores del puerto. Y el río lloró lágrimas amargas por su patrón de río y compañero de toda la vida. Se fue Silvestre, como se van los trianeros de lujo, con elegancia, sin que nadie notase su falta.*

*Echaremos de menos su singular figura en el Altozano, o por la calle Betis o por el viejo puerto de Camaroneros; echaremos de menos su sombrero tirolés y su clásico andar desafiante y altanero, y sus relatos y chistes, y sus singulares imitaciones. Nos faltará el testimonio de un trianero de excepción, el que en repetidas ocasiones quisimos traer a estas páginas para que nos contara de su vida y de esa cara oculta de Triana, que sólo conocen los que la han vivido intensamente. No lo permitió la Muerte y Silvestre se fue con sus recuerdos dejándonos huérfanos de su saber. Sólo nos quedó su imagen y la de sus actuaciones en la Veld o en la vieja Manigua, mezcladas con una calle Betis de borqueros, pescadores, camaroneros y carpinteros de ribera de la que sobresalía su gran afición por los toros.*

*Silvestre fue como los pájaros cantores que alegran el bosque y él alegró Triana.*

*Sus ocurrencias, su fina intuición, su visión desenfadada de la vida, mientras grandes penas le roían por dentro, serán para todos el gran ejemplo de una persona que supo reaccionar valientemente ante la desgracia.*

*El hizo de su vida un espectáculo, intrascendente para unos y trascendente para otros. Un espectáculo que nos hizo olvidar muchas veces nuestros problemas y que hizo aflorar la sonrisa en nuestros rostros. Y esto es algo que muchos no han valorado suficientemente, porque hacernos reír y llevar la alegría a nuestros corazones es algo glorioso que sólo unos pocos saben hacer.*

*Fernando Estévez, patrón de río, «Silvestre de Triana» para toda la vida, se marchó en silencio, sin alboroto.*

## Se nos fue «Silvestre de Triana»

Fernando Estévez Vizcaya, «Silvestre de Triana»; se fue, se fue para siempre, después de haber estado entre nosotros desde el año 1915 y concretamente desde el día 26 de Enero, día en que nació en Triana en El Mimbral (El Vivero), finca en que su padre ejercía como guarda.

Desde que tuvo uso de razón, su vocación era la de ser torero, pero la época no era propicia para hacer «pinitos» con el estómago vacío, y así en el año 1933, empezó a trabajar en la Junta de Obras del Puerto, juntamente con Manuel Domínguez «El Buzo» y Francisco García que era alimentador de balizas.

Pero para el veneno de torero que llevaba dentro, no existía vacuna ni antídoto capaz de inmunizarlo.

Donde oía que pudiera haber cualquier espectáculo relacionado con los toros, allí se encontraba Silvestre, pero siempre con la única idea de participar.

En compatibilidad con su trabajo, participaba una y otra vez en cuantos festivales taurinos podía meter la cabeza, aunque fuera esforzando al empresario de turno; y lo conseguía, vaya si lo conseguía, aunque fuera de relleno para hacer toreo cómico, que al fin y al cabo en esta faceta es donde se consagró como gran artista en su estilo.

Pero dejemos esta vocación y sus muchas anécdotas para más adelante. Reflejemos un poco su biografía de carácter profesional.

En 1948, se graduó patrón de tráfico de 1.ª categoría, conocía el río Guadalquivir palmo a palmo, pero sus superiores no le asignaron ningún puesto a desempeñar por la falta de confianza que tenían en él por su vocación y dedicación al toreo cómico. Pero por aquello de su constancia profesional en el trabajo, tuvieron que abdicar, a raíz del famoso salvamento de Chipiona, en el que nadie quería sacar una draga en peligro de hundimiento debido al temporal existente; Silvestre se brindó a hacerlo, y consiguió su propósito con gran riesgo de su vida. En aquel momento, fue nombrado patrón del remolcador «Orellana».



Silvestre en su apogeo artístico

Por aquella época embarcó en calidad de contramaestre en el vapor tipo rulo «Rivas Gijón», estando navegando 18 días en la ruta Cádiz-Palma a Barcelona; recibió por ese trabajo 45.540 ptas. más una gratificación de 2.500 ptas. por cubrir la plaza de cocinero por falta del mismo, quedando de esta forma finiquitado con la Empresa Suardiaz. El documento original de este finiquito se refleja gráficamente en este artículo.

Anécdotas de Silvestre, existen como para escribir varios tomos, de las que algunas de ellas no voy a dejar en el tintero. Ahora sí; anécdotas simpáticas, aunque varias de las mismas tuvieran mucha «guasa» por las bromas y cosas que existían en la Triana de las décadas de los 50 y 60.

Recuerdo, que en una ocasión alguien le preguntó a qué se dedicaba, qué profesión tenía además de marinerero; comentó que también era pintor y su interlocutor se interesó por ver algunas de sus obras y Silvestre solícito y amable como siempre, lo llevó a que presenciara su «arte». «Blanqueaba tumbas en el cementerio,

### FERNANDO ESTÉVEZ VIZCAYA

1971

Embarcó en el vapor tipo rulo, en calidad de contramaestre, Vaseo Rivas Gijón, de la Empresa Suardiaz, estando en el barco navegando // 18 días, Cádiz-Palma a Barcelona, recibiendo por su trabajo la cantidad de PUNTAS 45.540,-, con esta cantidad se considera salido, percibiendo todos sus derechos y demás emolumentos.

Recibe aparte como gratificación la cantidad de PUNTAS 2.500,- cubriendo la plaza de cocinero por falta del mismo.

VS. DO  
EMPRESA Y EL CAPITAN  
F. Fernando Estévez Vizcaya

...y para que conste su amplia capacidad laboral



*Fue cuidador médico del Real Círculo de Labradores*

En los festivales taurinos en los que participaba, alternaba con personajes del torero cómico de aquella época, tales como «Tragaceros», «El maravilloso», «El lagarto», «El loquillo de Triana», etc.

Pero en todas estas confrontaciones, siempre imperaba el sentido humano, comportamiento para con sus adversarios de tema y sobre todo, su gran sentido del humor.

Las organizaciones de este tipo de festivales, para mayor diversión, lo encerraban con enormes becerros, más dignos de novilladas serias, que de torero cómico. Pero se defendía y hasta quedaba bien. Hay que saltar, que Silvestre a pesar de su comicidad, sabía torear y también triunfaba a lo serio.

Por este motivo, hizo gran amistad con la familia Guardiola, que siempre lo comprendieron y le dieron el sitio que siempre mereció y que se ganó a pulso.

El 13 de octubre de 1960 y a beneficio del hospital de San Juan de Dios, alternó en Sevilla con los toreros bufos Antónete Lekaroski, El Loquillo de Triana y El Chupa del Viso. Su triunfo fue tan grande que salió a hombros de la Maestranza por la Puerta del Príncipe.

El 8 de agosto de 1959, en un festival que en los carteles figuraba con el título de Carrousel Torre del Oro, alternó Silvestre en un mano a mano con el Loquillo de Triana, torero bufo también que por aquellos tiempos existía una gran rivalidad entre los dos. Ambos salieron a hombros. Y es aquí, que al pasar por el puente de Triana, quisieron tirar al río a Silvestre, para refrescarlo de aquella calina que producía el mesesmo en cuestión. Menos mal, que en ese momento pasaba por el lugar el Teniente Coronel Cantero (ya desaparecido), que lo salvó de lo que pudo tener tal vez graves consecuencias.



*En la finca de Guardiola aconsejando a una promesa*

Cuando alguien le preguntaba que trofeos le tiraban desde los tendidos cuando daba las vueltas al ruedo, Silvestre comestaba con su peculiar sonrisa y sentido del humor, que los más importantes eran tomates y verduras, amén de algún huevo que otro.

En Triana y por aquello de que sus genios tenían un sentido peculiar de convivencia, humor, humanidad y entrega de su amistad a cualquier visitante, era difícil ser famoso, porque famosos en Triana era toda su vecindad; pero Silvestre fue famoso, lo hicieron famoso, lo hizo famoso Triana; Triana siempre tuvo fama de saber valorar a sus trianeros y sigue teniéndola, no olvidemos que Triana, la Triana de más allá del río, figura en innumerables obras de escritores de todos los países del mundo. Por algo será.

No recuerdo exactamente la fecha, lo cierto es que lo contrataron para disputar la oreja de plata en la plaza de toros de Zafrá e hizo tal faena que se la concedieron. Silvestre dio dos vueltas al ruedo, con la sonrisa que le caracterizaba, mostrando la oreja de plata que no era otra cosa que un «calzador». Me contó que en aquella misma corrida, le regalaron un cigarro puro y cinco «duros». Los cinco «duros» por supuesto fueron a parar a su bolsillo, pero el cigarro puro, se lo regaló a su médico que recientemente le había curado de una afección que padecía. Aún no sabía el porqué, su médico lo buscaba a «muerte» y menos aún qué tendría ese puro dentro para exteriorizar tal gesto bélico. Después lo supo, claro, el puro iba destinado a él camuflando en su interior un explosivo y que por lo visto surtió efecto en el «galeno».

En una ocasión y con motivo de un festival cómico-taurino, anunció a bombo y platillo que haría el salto de la garrocha, suerte que efectuaba a la perfección. Aquel día se vistió de torero en el Bar Faro, del mismísimo Altozano, y sus amigos de siempre lo acompañaron a la plaza. Pero volvió a surgir la gracia y espontaneidad de esos trianeros de la época. A Rafael Otero (ya desaparecido), no se le pudo ocurrir otra cosa, que serrar la garrocha hasta la mitad de su diámetro. Y al llegar el momento que Silvestre tenía que efectuar el salto con todo el público expectante ¡zas! la garrocha cedió a su peso y Silvestre terminó tendido a todo lo largo del morrillo del toro. Ni que decir tiene, que a pesar de todo, los aplausos fueron tan numerosos, que sus ecos se oyeron en la calle Betis.

Silvestre era íntimo amigo de Pepe Marchena y me contaba un muy allegado al cantor, que Silvestre siempre decía de Pepe, que se le oía cantar como si fuera un ógaso.

En una entrevista que le hicieron en radio Sevilla, y entre otras cosas, hablando de Pepe Marchena, le pidieron que cantara algo en su honor, cantó «Los cuatro muleros» y puedo asegurar que lo hizo hasta bien. La cinta de esta entrevista la conserva su esposa María del Ara «Mara» para todos sus amigos, la que dice de su marido, Silvestre, que era un «doco maravilloso».

Cuando Mara tuvo la gentileza de recibirme y contestando a mis preguntas, me decía: «Un hombre como Silvestre, que hacía reír a quien nunca tuvo oportunidad de hacerlo, que vivía pensando en como podía hacerle la vida agradable a los demás; nunca debía haber muerto.»

Me emocioné cuando Mara me mostró un libro escrito y editado en el año 1982 por el Dr. Don Ramón Vila, titulado: «Cirugía taurina ¿mito o realidad?» y que dedicó a Silvestre de Triana con la siguiente inscripción, firmado de su puño y letra:

*«Para el hombre más grande de Triana, el que siempre está con nosotros, el que nos alegra y nos ayuda. En homenaje a ti, ¡Fernando Estévez! Firmado: Dr. Ramón Vila.»*



*Dedicatoria a sus amigos del Bar Faro. En este «desaparecido» en su cartizo ambiente- Bar Faro de ayer, estubo la foto algunos años.*

Silvestre tenía un corazón apasionado, era capaz de hacer de un espejismo, una realidad.

Yo, este humilde admirador de Silvestre, que me he autolluminado para plasmar con mi torpe pluma, un pequeño resumen de su quehacer por esta Triana, de su bondad, de su humanidad, de su satisfacción de ser amigo de todos; hago eco y le pido a Triana, a todos los trianeros, le sea concedido el título de «Trianero de honores».

Y esta petición va por ti, Mara; se lo merece, por eso le pido y estoy seguro que lo disfrutará desde allí arriba y tu lo compartirás con todos nosotros, los trianeros.

De los sentimientos de Silvestre, hay algo que pienso, que muchos no sepan. Estuvo casado dos veces, de cuyo dos matrimonios no tuvo descendencia. Pero la que verdaderamente comprendió y supo asimilar sus «cosas», fue Mara, su actual viuda.

Silvestre tuvo un hijo producto de un primer amor, por el que tenía verdadera pasión. Desgraciadamente, siendo muy pequeño, murió ahogado en la Corta de la Cartuja, mucho le costó a Silvestre el sobreponerse a esa tragedia; pero con la ayuda de Mara y su enorme humanidad hacia los demás, pudo ganarle la batalla a la depresión por la que atravesó.

Descansa en paz, Silvestre, Silvestre de Triana, Fernando Estévez; que si en este mundo nos alegraste la vida con tu bondad y buen humor, tus compañeros del cielo, donde ahora estás, también tienen derecho a disfrutar de tu arte.

*Pedro Padilla González*

**BAR**

**Casa Manolo**

RESTAURANTE  
COCINA SELECTA

MERENDAS - CAMPO - PLAYA  
VIAJE

San Jorge, 16-Tif. 334792  
HOSTAL RESIDENCIA

**Casa Manolo**

Situada en lo más céntrico de Triana  
Teléfono en todas las habitaciones  
Duchas y Baños - Servicio esmerado  
Solo dormir

PAGES DEL CORRO, 53

TELEFONOS 33 21 00 - 33 21 04

TRIANA - SEVILLA - 10



# Grandes de Triana

## Manuel Jiménez Moreno (Chicuelo)

A principios del presente siglo Triana aporta al toreo un artista genial que pasará a formar parte importante de la Historia de la Tauromaquia.

A los ochenta y cuatro años de su nacimiento, Chicuelo es el recuerdo.

El día 2 de diciembre de 1902, aunque Cosío en el tomo 3.º nos dice que nació el 15 de abril de aquel año, nace en la calle Betis, n.º 11, del famoso y torero barrio de Triana, en la margen derecha del río Guadalquivir, el inventor de la Chicuelina, a pesar de que se le conocía por el torero de la Alameda de Hércules. La «Chicuelina», dicho sea de paso, es la suerte a la navarra, modernizada por Chicuelo, a la que imprimió personalidad. Desde entonces se llama «Chicuelina». Es una suerte de adorno que hacen todos, con más o menos gracia y salero, con más o menos oportunidad y con más o menos abuso.

Era hijo de aquel Chicuelo de la promoción de 1901. Al morir su padre quedó bajo el amparo de su tío Eduardo Borrego (Zocato), peón de brega, que le dirigió en sus primeros pasos de becerrista y novillero.

Tomó la alternativa a los 16 años de edad en la Real Maestranza sevillana el 28 de Septiembre de 1919, de mano de Juan Belmonte y de testigo Manolo Belmonte, mediante el toro «vidrieros», cárdeno, de Santa Coloma. La confirmó en Madrid el 18 de Junio de 1920, de mano de Rafael el Gallo y testigos Juan Belmonte y Fortuna y ocho toros de varias ganaderías, el de la ceremonia fue de Veragua.

El 24 de Mayo de 1928 realizó con el toro «Cochinitos», de Gracialiano Pérez Tabernero una faena histórica de la que se habló toda la temporada y aún se continúa recordando en nuestros días.

En el año 1927 contrajo matrimonio con Dolores Castro Ruiz, la guapísima y famosísima «Dora la Cordobesita».

Siempre acudía a nuestra sin par Feria de Abril, en la que tantos años tomara parte el gran artista trianero-sevillano y, al cumplirse ochenta y cuatro años de su nacimiento y sesenta y seis de su debut en la Fria, el que fuera orgullo de la Tauromaquia Española, y sobre todo de la llamada escuela sevillana, cuna del toreo, cuya imborrable huella será base importante de la historia del toreo. Tauromáticamente no se puede hablar de Sevilla y su incomparable Feria sin recordar el fino y artista torero de la Alameda nacido en Triana.

Desde 1920 que toreó su primera Feria de Abril sevillana, figuró en los más importantes carteles de dicha Feria y de toda España y extranjero siempre como figura base, y acaparando la atención de todo buen aficionado, alternando y compitiendo nada menos que con R. el Gallo, Juan Belmonte, Valerito, Sánchez-Mejías, Algabeno, Granero, Marcial, Litrí, A. Márquez, La Rosa, Niño de la Palma, Curro Puya, M. Bienvenida, Ortega, Cagancho, Manolete, Arruza, Pepe Luis Armillita Chico, Pepín M. Vázquez y Luis Miguel entre otros, con los que figuraba siempre en las Ferias más importantes de España y América, en las que predominaban las ganaderías de Miura, Pablo-Romero, Conde de la Corte, Santa Coloma, Sotillo,



Por «chicuelinas». En la Maestranza, año 1928. Así. Con la esclavina en la cintura... y los brazos por sevillanos; la planta quería y erguida la figura. No, no es fácil. Que nazca otro, queremos decir.

Tamarón, Cuadalest, Villamarta, Coquilla, Parladdé, Murube, Veragua, Albaserrada, Palha, Concha y Sierra, Laffitte y Pérez de la Concha sobre todo.

Chicuelo fue un artista que se puso un día a España por montera con el perfume de su toreo de capa que llevaba los cantos de Manuel Torres en sus vuelos.

El gran torero trianero, con la esencia de su arte y esa clase excepcional que poseía, fue una de las figuras más importantes de la historia de la tauromaquia, por su fino y personal estilo de interpretar el toro, con esas maneras que sólo poseen los nacidos en esta bendita tierra de María Santísima.

Joselito, Belmonte, Gacna, Granero, Niño de la Palma, Marcial, Ortega, Manolete y Pepe Luis fueron sus mejores admiradores. Ellos sabían perfectamente el arte y daende de sabiduría que poseía este finísimo torero, la técnica que atesoraba y la gracia única de un maestro tan genial en la auténtica ortodoxia del toreo. Al que su Triana-Sevilla natal nunca le hizo verdadera justicia, habiéndolo paseado por medio mundo el nombre de nuestra España y sobre todo el de esta encantadora tierra que le vio nacer, la que llevó por bandera tantos años al otro lado del charco.

Declaro con toda franqueza que todo esto no es de mí pobre cosecha, son algunos de los muchos recuerdos que siempre me explicaba mi querido padre q.e.p.d., que fue ferviente admirador del arte del gran «Chicuelo», por el que sentía verdadera predilección.

Si mal no recuerdo vistió por última vez el traje de luces en Utrera (Sevilla) el día 1 de Noviembre de 1951, en una corrida con toros de Concha y Sierra en la que dio la alternativa a Juan Doblado y Juan de Dios Pareja Obregón. Falleció en su chalet de la Alameda de Hércules el día 31 de Octubre de 1967, se enterró al día siguiente en el cementerio de San Fernando de su Sevilla, justamente a los diez años de haber vestido por última vez el traje de luces.

Manuel Fernández Vega

# Antonio Montes o el infortunio después de la muerte

Por Francisco Conde

*A mi tío-bisabuelo Antonio Montes,  
en homenaje y recuerdo de su arte:  
flor fajaz de la Sevilla torera...*

En Enero del próximo año (Enero, mes número trece, según el decir popular, «porque va detrás de Diciembre») se cumplirá el 80 aniversario de la trágica muerte de un gran torero sevillano: Antonio Montes Vico. Un trianero de fuste y sensibilidad, nacido a la vera misma del río del Betis y convertido, por obra y gracia de esa savia trianera, en torero grande, en el auténtico precursor de las normas belmontinas. Antonio Montes, inspirador de romances que cantaban los chiquillos por las calles y plazas de Sevilla, alcanzó pronto el éxito y la fama -quizá de una forma muy precipitada- debido a su enorme valor y a su extraordinario conocimiento del arte: pero una tarde mexicana, de manera inesperada, vio truncada su juventud al soprenderle una tremenda cornada del toro llamado «Matajacas», cuando el diestro sevillano entraba a matar. Era el día 13, del «mes 13», del año 1907.

Moriría cuatro días después. Pero el infortunio, según cuenta la leyenda, como si de un intransigente mo-laco se tratase, le persiguió desafortunadamente después de la muerte, sin permitirle el descanso definitivo hasta que sus exiguos restos de torero lograron llegar al cementerio sevillano de San Fernando, tras sucesivas desgracias marcadas por el signo del fatalismo.

Los hechos que sucedieron (que necesitan reivindicar su veracidad ante algunos aspectos ignorados de la vida y obra del torero trianero y otros erróneamente versionados en todos los tratados de tauromaquia) los solía relatar en vida su sobrina Isabel -mi abuela- que los traía a la memoria en los corrillos cotidianos que se formaban, tras las meriendas familiares, en su casa de la calle Procurador (Triana).

\*\*\*

El sol vespertino desparramaba a través de sus tibios rayos las últimas luces del crepúsculo cuando un cura, mofletudo, de sotana ajada por el uso diario, penetró precipitadamente en el empedrado delantero del pórtico lateral de la iglesia de Sta. Ana. En la pequeña plazoleta del templo trianero dos mozaletes, muy serios, se las ingeniaban para practicar «el juego de la tauromaquia». Uno de ellos, el más alto, provisto de un paño blanco, había decidido «hacer de torero» y el otro, adoptando una postura algo encorvada y con los dedos índices de cada mano en los extremos de la frente, había aceptado «hacer de toro». El chaval más alto, después de lanzar a su hermano unos esquemáticos naturales, exclamaba muy serio:

—«Olé!... Olé!... Olé!...»

El cura, sin detener su precipitada marcha y un poco abogotado, inquirió al niño que hacía de toro:

—«Vamos, Francisco, date prisa, la misa de las ocho y media». Y tras echarle un vistazo a su reloj de cadena, añadió: —«Te tengo dicho que no le saques a tu hermano Antonio el tapete de la sacristía.»

—«Sí, padre.»



Los niños, absortos en su juego, ni siquiera había mirado al cura -que ya se había introducido en la oscuridad de la iglesia- y, antes de separarse, aprovecharon hasta el último momento:

—«Venga, Paco, los últimos pases antes de que empiece la misa...»

—«Alégrate Antonio que después me ríe don Anselmo. ¿Vas a entrar conmigo a la iglesia?»

—«No, prefiero dar un paseo por el río. A mí no me gustan las misas y esas cosas...»

(Antonio, nacido en la navidad de 1876, vivía muy cerca de la iglesia de Santa Ana, en pleno corazón de la calle Pura; en una casa solariega -ya desaparecida- que se levantaba frente por frente al actual emplazamiento de la capilla de la Virgen de la Esperanza trianera. Esa misma Esperanza Trianera que la Sevilla torera depositó -años después- en aquel joven torero.

Su hermano Manuel -el mayor- tenía un taller de tapicería y su hermano Francisco era monaguillo de la iglesia de Sta. Ana. Es a Antonio, sin embargo, a quien todos los tratados de tauromaquia, de forma recaltrante, colocaron -no se sabe por qué- los hábitos monaguiles, cuando él no responde en absoluto a la realidad. Su cuñada -la bisabuela Isabel- lo decía años después:

—«¿Antonio, monaguillo?... Pero, por Dios, si Antonio no pisó en su vida una iglesia...!»

Antonio entró de aprendiz en el taller de tapicería de su hermano y, con el tiempo, se convirtió en oficial de carpintería. Aunque él seguía aprovechando sus ratos libres del trabajo para liar un trapo de piqué a un listón de madera del taller y poder dibujar en el aire unos cuantos muletazos. A Antonio le había surgido el gusanillo del torero y, Altonazo arriba, cruzando el río por el puente de Triana, se había acostumbrado a acercarse a la Maestranza «a ver a las figuras del torero ante la puerta del Príncipe», en los días de festejos importantes. Allí podía ver vestidos de corto a Lagartijo, a Frasuelo o al gran Rafael Guerra, podía ver a los rehileteros, a los subalheros, a los picadores con sus caballos sin petos -¡pobres caballitos!, a los mozos de cuadrillas...

Antonio sofaba cada día con ser uno de ellos y había oído hablar, además, a su familia, de un Montes excepcional y famoso en el mundo del toro, el chicalero Francisco Montes «Paquiro», primerísima figura en su época -según le decían- y precursor del gallo y el salto de la garrocha.

Cuando cada tarde Antonio volvía a su casa solía sopotear estoicamente las reprimendas que el padre Anselmo le enviaba por medio de su hermano Francisco. Que tenía que ir alguna vez a la iglesia, que Dios lo iba a castigar con el infierno, que tomase ejemplo de su hermano... Pero Antonio, decididamente, no estaba desde luego por la labor religiosa. Se le ocurrió, sin embargo, para contentar en parte al padre Anselmo, enviarle, también a través de su hermano Francisco, un puñado de rosas rojas que cortaría del enorme escaramujo plantado en el patio de la casa. Rosas que agradecía siempre el padre Anselmo y que colocaba delante de ese maravilloso retablo plateresco de la iglesia más amiga de Sevilla, endulzándole -de paso- los «desmarques» de Antonio durante las misas.

Antonio, andando el tiempo, cada vez pensaba menos en los revoques y guarnecidos de los sillares de la tapicería familiar y cada vez atraía más su atención todo lo relacionado con el variopinto mundo del arte de Cúchares. Cuando dejaba las herramientas de la carpintería se pasaba jornadas enteras en un corral que se hallaba a espaldas de su casa, en Pureza, número 54. Un amplio corral de ganado mamo -bueyes y mulas- en el que Antonio hacía correr, cada vez con más temple y seguridad, a las vaquillas y becerros que llevaban por allí los tratantes de ganado de San Juan de Aznalfarache. Entre empujones y un aluvión de pases, Antonio, en plena juventud y planta de novillero incipiente, forjaba, pulía día a día unas maneras de torero importante, un canon especial y diferente.

(Carmelita Broqueta, amiga del alma de la abuela Isabel, comentaba hace poco, recordando al torero, en su casa de Pureza: —«Ahí detrás toroaba Antonio. En un corral que había ahí cerca aprendió a toroar de joven... Poco bien que lo hacía... ¡Qué mala suerte tuvo el pobre!»)

Algunos viejos aficionados de Triana, amigos de la familia Montes, se acercaban ciertas tardes al corral «a echarle un vistazo al niño» e insistían en la idea de procurarle a Antonio unas cuantas novilladas para darle el empujón definitivo. Había que convencer a la familia, que no estaba nada convencida; sobre todo a su madre -Emilia Vico Arbó- que no se quería hacer a la idea de que su hijo fuese torero. Antonio contaba por entonces los diecisiete años.

Uno de esos viejos aficionados que iban a verle al

corral de Pureza exclamó una tarde:

—«Este muchacho lleva el toro dentro de la cabeza, de una manera intuitiva, casi sin esfuerzo, díjase que de una forma sencilla y natural.»

Y un acompañante apostilló:

—«Eso no es otra cosa que la inspiración ¿estamos? Es algo que no se puede aprender porque nace con uno; algo que no se puede suplir con la práctica por muchos muletazos que se le de a un toro, ¿es o no es?»

Después de enjaretar Antonio unos cuantos naturales rematados con un molinete, el viejo trianero volvió a exclamar:

—«¡Ahí está! Eso no hay escuela que lo enseñe, es la de naturaleza...»

Claro, lógicamente, la práctica puede pulir las hechuras, a qué negarlo, pero el arte y el nervio de este niño no sale más que de dentro.»

(El corral de la calle Pureza donde Antonio Montes inició su camino hacia la fama aún hoy se conserva como espacio abierto, aunque con una función totalmente distinta. Es un lugar donde, actualmente, las Hermanas de la Institución villa Teresita de la calle Torrijos cuidan un bonito y floreado patio sevillano. Un patio donde, tal vez, se echen de menos las rosas rojas.)

Antonio, joven modesto y de trato afable, había pedido consejo a su madre en la hora definitiva (muerto ya su padre Esteban Montes, algo mayor en vida que Emilia y casado con ella en segundas nupcias) y, a pesar de todos esos pesares que casi siempre surgen en las familias de los toreros que empiezan, su madre le dio el apoyo imprescindible para vestirse de luces; es decir, no le dijo que sí pero tampoco le dio negativa. Antonio, que hasta llegó a pasar hambre en sus viajes por esos pueblos de Dios («la primera cornada siempre la da el hambre»), intervino en capeas y tentaderos y logró meter la cabeza en algunas novilladas celebradas en La Algaba, Carmona o Morón. Andando el tiempo llegó a toroar hasta en Francia y Portugal. El diestro trianero se podía decir que lo tenía casi todo: arte, valor, ilusión, apoyo de los suyos y... juventud. Sin embargo, su meteórica carrera hacia la cúspide del toro -algo precipitada e irregular en su línea ascendente-, iba a enfrentarse a un rudo contrincante, quizá el más rudo contrincante de todos: el destino. Un destino, negado a la suerte, que acechaba cada vez más definido a medida que el éxito y la fama se iban confirmando en cada tarde de toros.

Antonio, ajeno a cualquier tipo de sortilegio, se había acostumbrado a seguir haciendo lo que hacía en su infancia, cuando las reprimendas del cura de Sta. Ana cortaba unas cuantas rosas rojas y se las daba a su hermano Francisco para que y se las llevase al padre Anselmo.

—«Paco, dile al cura que no voy yo, pero ahí van las rosas por mí.»

El romance lorquiano canta así a una flor fugaz...

*Cuando se abre en la mañana  
rojo como sangre está;  
el rocío no la toca  
porque se teme quemar.*

Antonio se presentó en Sevilla como novillero cuando contaba los 19 años. Y lo hizo sin éxito alguno. Tarde compartida con Manuel Moreno Costillares y Guerrero. Fue en la temporada siguiente, actuando como sobresaliente de Félix Velasco, cuando logró captar la atención de los aficionados. Y después de toroar



Antonio Montes

acertadamente en Barcelona le empezaron a llegar los primeros contratos.

Se empezó a hablar de Antonio Montes como un torero diferente, un diestro que, desde sus primeros escarceos en el mundo del toro -desde su juventud-, trataba de aunar y lo conseguía el torero de fuerza, alegría y espectacularidad de la escuela sevillana y el toro más reposado, templado y armonioso de la clásica escuela rondeña; aunaba temple y valor. Por eso gustaba tanto Antonio a los aficionados entendidos; sus faenas eran serias, inteligentes y artísticas. Mostraba un torero «parao», aguantando con serenidad y coraje las acometidas de las reses, y cargando considerablemente la suerte. Según decían los expertos taurómicos de entonces, era el único torero de su época que ejecutaba con lucimiento la difícil suerte de recibir; práctica que no se borró fácilmente de la memoria de los buenos aficionados a las corridas de toros.

En un principio, Antonio se mostraba algo irregular; ensartaba, a sus días brillantes, tardes desacertadas, oscureciéndose incluso su figura para volver posteriormente con renovados bríos. Y era, precisamente, en esas tardes brillantes cuando el toro le buscaba las cosquillas del infortunio.

Antonio templaba pero se recreaba en la emoción de la lidia, «quedándose quieto ante el toro, con los pies fijos en el albero como si estuvieran clavados», pisando un terreno no pisado hasta entonces. Concentrado en su arte, Antonio daba la impresión de no pecarse apenas, en el momento de la lidia, de que el terreno que pisaba era un terreno muy peligroso. Circunstancia que le acarreo -como ha quedado bien recogido en la historia- algunos percances de gravedad. El murmullo de la plaza y los gritos del público tampoco debían desorientarle mucho, en aquellas tardes de finales del XIX y principios del XX, porque Antonio era un poco sordo... Sordera que extremaba su concentración ante el morlaco. Y esa especie de sugestión e inquietante imposibilidad, aunadas a su arte torero, hacía florecer en la plaza la seriedad y... la emoción. «Atados bien los machos», Antonio cuajó excelentes temporadas a los 27 y a los 28 años; siendo, a los 29 años, su gran temporada en España.

Antonio Montes, sin proponérselo especialmente, estaba abriendo el camino a una nueva concepción del torero, estaba -en cierto modo- revolucionando el arte de torrear, colocándose en la antesala del llamado «torero moderno», en avanzadilla -como un consumado guía- de los pasos de ese excepcional torero sevillano que sería, pocos años después de la gloriosa muerte de Antonio, Juan Belmonte.

En las tardes importantes, Antonio no se olvidaba nunca de su costumbre adquirida cuando era un chaval: Aglutinar un puñado de rosas rojas y mandárselas a don Anselmo; rosas de las que, tal vez, exhalara la fragancia suave que impregnaba su arte torero. Las rosas rojas se habían convertido en su talismán; eran su debilidad. Las rosas eran serenas en su belleza, flores que se desangraban en explosión intensa de color, hirientes en sus defensas, espigas nítidas como rejonas de castigo... Antonio era sereno en su arte, explosión creativa que conocía el rojo intenso de la sangre, hiriente en su valor, reflejo nítido de la lucidez.

Si torcaba fuera de Sevilla enviaba un propio o una misiva a su madre o a su hermano Francisco:

—No te olvides de coctar las rosas rojas. Y llévales a Santa Ana, Antonio.»

Era la faena paralela, el rito costumbrista que sacrificaba la vida de las rosas fugaces, como los toreros y los toros que en la fiesta de pueblo son.

*Abierta es el mediodía  
es dura como el corral,  
el sol se asoma a los vidrios  
para verla relumbrar.*

Antonio Montes había debutado en Madrid como novillero a los 21 años, un 13 de Noviembre. Y recibiría la alternativa cinco meses después en Sevilla (en Abril) de manos de Antonio Fuentes, que le cedió el toro llamado «Borrachos» de Otaolaurrechú. Alternativa que confirmó en Madrid nuevamente, un mes después, alternando con Lagartillo y Emilio Torres «Borrachos», que le cedieron el toro llamado «Tescoro» de Veragua.

(Continuará en el próximo número)

## ...Y del torero... al toro

*Cruzó el río... y no se ahogó, porque resistió el puente, claro está.*

**UN TORO DE RAZA CHAROLÉ DE 847 KGS. EN CANAL, QUE PASARA A LA HISTORIA DEL MATADERO SEVILLANO POR EL PESO QUE ARROJÓ EN LA BASCULA.**

Ha sido el ejemplar de más peso que se ha sacrificado oficialmente en el Matadero Municipal de Sevilla, a lo largo de la historia de esta Ciudad.

Fue el acontecimiento, la mañana del día 19 de junio de 1986, en la Empresa Mixta Mercasevilla, S.A. Servicio de Matadero.

Este hermoso toro de raza Charolé, de pelo jabonero claro, y marcado con el n.º 23, de 5 años de edad, de nombre Cirilaco, que dio en canal 847 Kgs. y que alcanzó en bruto nada menos que 1.315 Kgs. de peso, que se dice en un instante.

Pertenecía a los ganaderos Hermanos Fernández Linde, del vecino pueblo de Olivares (Sevilla).

Por ser éste un caso excepcional; igual que ocurriera ciento treinta y cinco años antes con el toro bravísimo Zancajoso, aunque por distinto motivo, de D. Anastasio Martín, lidiado en Sevilla el 3 de Mayo de 1851, y fue tan bravo, pero sobre todo, de un peso poco corriente y de tan buena hechura y trapío, que a petición del público hubo de perdonársele la vida, siendo el primer caso de esta naturaleza ocurrido en esta población.

Por tanto, este caso que nos ocupa también pasará a formar parte de la vieja historia de nuestra querida Sevilla, en este caso en el Matadero Municipal, y es justo hacer constar, que el ejemplar en cuestión, fue debidamente autorizado a sacrificarse por el Sr. Director del Servicio Veterinario, D. Rafael Algaba Roldán, interviniendo en el sacrificio D. Manuel Tovar Morato, éste puntillero titular del mencionado Servicio de matadero de la Empresa Mixta Mercasevilla, S.A. de esta ciudad.

*Manuel Fernández Vega*



*Toro de raza Charolé, sacrificado en el Matadero de Sevilla, el 19 de junio de 1986.  
Fue apuntillado por D. Manuel Tovar Morato, puntillero titular del Matadero.  
Peso en canal ..... 847 Kgs.  
En bruto ..... 1.315 Kgs.*

*Hágase  
el mejor regalo para esta Navidad.*



*Utilice su Tarjeta Caja Permanente.*

¡Felicidades! En Diciembre, su Tarjeta Caja Permanente es un auténtico regalo... a diario.

El Monte quiere desearle un feliz mes de fiestas y ha creado un Sorteo Especial para premiar sus compras con Tarjeta Caja Permanente. Pueden salirle gratis. Todos los días habrá un sorteo con cinco premios a cinco Tarjetas que hayan sido utilizadas para pagar compras ese día.

Sin límite de gasto.

El Monte devolverá a los ganadores el importe de la compra en el mismo momento de realizarla.

Al finalizar el mes de Diciembre se sortearán diez grandes premios entre todas las Tarjetas que hayan operado por compras ese mismo mes. Diez Tarjetas resultarán ganadoras del importe total de todas sus compras, sin límite, durante Diciembre.

Y mucho más. Utilizar su Tarjeta Caja Permanente puede hacerle millonario.

Entre todas las tarjetas que se hayan utilizado en comercios durante el mes sorteamos un gran premio final: un vale por un importe de un millón de pesetas para poder gastarlo en nuestros establecimientos adheridos.

¡Feliz Tarjeta Caja Permanente!  
Los premios están en su bolsillo.

 EL MONTE



## Gratitud

Rebuscando en un pequeño cuarto se encontró frente a un espejo. Era un espejo antiguo de caña tallada y dorada que el tiempo se preocupó de patinar y olvidar. Era un espejo de los que al mirarse se deformaban las facciones. Era un mar sin oleajes. Era un acuario improvisado. Hasta la cal de las paredes se brufía por el azogue de la luna.

Al mirarse se vio como era entonces, con tres o cuatro años. Vio entre tinieblas la imagen difuminada de su madre, peinándole, tratando de hacerle la raya derecha, muy derecha como todas las mañanas, mientras el abuelo con un cigarro dormido en la comisura de sus labios esperaba paciente para llevarle al colegio.

Y recordó aquellas mañanas frías y lluviosas cogido de la mano del abuelo, la bufanda de a cuadros bien liada tapándole toda la cara. Sólo los ojos, como dos pequeñas linternas, quedaban al descubierto, lo que no impedía que la naricilla fuera lo más frío de su pequeño cuerpo. Cogido de la mano salía a la calle. En la acera de enfrente estaba el estanco del ciego, donde el abuelo compraba su primer paquete de lilillos y él se quedaba mirando frente a frente un muñeco grande que daba una patada a un balón (era el anuncio del papel de fumar «Golo»). No sabía qué era pero le gustaba mirarlo todas las mañanas. La casa de Don Manuel Perera, el médico, seguía de inmediato. El niño miraba a derecha e izquierda y mentalmente comparaba los dos patios. A la derecha uno grande, a la izquierda otro más pequeño que le gustaba; era la casa de la familia Bonilla. (Hoy, gracias a otro niño de la misma edad, llamado Angel, ha resucitado para orgullo de Triana, con un nombre tan bonito como «Patio de los Lucesos»). Cosas de niño). Más adelante, la casa de Luisa la Calderona; la llamaban así, por estar casada con aquel gran banderillero, Calderón, peón de confianza de Juan Belmonte. El niño al pasar miraba para adentro y su vista se perdía en un zaguán estrecho y largo. A final de la escalera él siempre vio después un gran cuadro, era una mesa revuelta con las fotografías de Pepe-el hijo- toreando, ¡qué rancio olor a torero salía de aquella casa!

Más adelante la Funeraria de los Murillos, ya desaparecida, donde Luis y Manolo (delgado como un hilo) aguardaban siempre el toque de las ánimas. Manolo siempre decía: «No quiero que se muera nadie en Triana, pero... que no pare el negocio».

Junto le dijero al niño que había una carbonería, que fue de su otro abuelo, y que tenía un borriquito moruno llamado «Pulico». El niño no lo conoció. De mayor, al pasar siempre, recuerda ese Platero de su fantasía. Seguía la tienda-taberna de Revuelta, en frente el Reino de León, gente de la archa Castilla, con raíces en Triana que querían al niño, por eso el niño los recuerda.

En la puerta un pequeño anafe y la presencia de Asunción «la molletera», retada en su toquilla, resoplando y espantando al tiempo con su humor de perros. Más adelante, la esquina del Sol Saliente y la voz ronca de Sentella pregonando su rifa: ¡El pollo y el billete de lotería! ¡Por un real la tira! El pregón rompía la cadena imaginativa del niño. Dicen que fue banderillero y que la ceguera cortó su carrera taurina.

En frente la Cabaña, una taberna grande, antigua y profunda con un olor agrialdice, ese olor que desprenden el continuo llanto de las canillas de los bocoyes cuando pierden ajuste por el peso de los años. Era como una lenta agonía, gota a gota sobre un recipiente a ras del suelo. Quien le iba a decir al niño que unos años después estaría en la puerta de esta taberna con un caastillo de mimbre vendiendo pasteles, ¡cosas de la vida! Bajando unos grandes escalones la casa del Choro, donde Macilde y Rosario arrendaban los carrillos de manos. El olor del pan recién salido del horno y un borriquito con angarillas anunciaban que estaba frente a la Panadería de los Hermanos Broquetas.

A continuación venía la farmacia de Aurelio Murillo y junto a ésta el bar de Don Pedro Santos ¡qué gran persona! Se le veía, tras los cristales empañados por el vaho como una figura imborrable: bajito, regordete, el pelo y el bigote entre plomo y nieve. Paño de lágrimas y avulista de medio Triana.



EL PAPEL

G O L

SUAVIZA EL TABACO

Al llegar a la esquina, entre Pureza y San Jacinto, el abuelo apretaba aún más la mano del niño, la confitería de Isidoro y Alonso. El chirriar de las ruedas, en los raíles de los tranvías y del barrio de León y del Patrocinio anunciaban al niño en su virgen imaginación que tenía que cruzar la calle y sentir más fuerte la mano del abuelo. Bajo los soportales se resguardaban del frío. El niño miraba a la izquierda y la calle Valladares se le antojaba —como una herida honda y curada con cal.—

Al niño se le funden las imágenes: El puesto de Enrique «el de paviás», otra vez los soporales, un estanco, una tienda grande y oscura muy desartada, una posada de arrieros, de nombre tal vez «de las Animas», y una calle Alfarrería; al cruzar siempre, «del abuelo el consejo», hay que mirar a los dos lados y al mirar a la izquierda el niño veía con agrado a un hombre con una bata blanca, era don Gonzalo Romero Escacena, el médico de la Casa de Socorro, el del Padrón. El niño lo conocía. Ese hombre, un día, lo puso bueno y los niños no olvidan las cosas ni a las personas que los tratan con gran ternura y cariño. Continuaba andando y mirando para atrás y el abuelo siempre le decía: «No mires hacia atrás, hay que llevar la vista al frente, no mires nunca a la espalda.»

El lo escuchaba pero sus pensamientos de niño jugaban en su inocente cabeza. Siempre cogido de la mano del abuelo, al cruzar la calle Pagés del Corro, él miraba una cruz grande de piedra, la cruz de San Jacinto, donde Triana si abrimos los brazos, se crucifica sola, a la derecha paralela con Pureza esperanzada en Santa Ana, a la izquierda con Castilla que expira en el Patrocinio. El niño hoy piensa así, entonces miraba con el rabillo del ojo un balcón y mentalmente se decía: En ese balcón canta Rocío Vega «Niña de la Alfalfa». Él nunca la vió, sólo la escuchó una vez y no se le olvidó, por eso al pasar era como una fuerza magnética la que le hacía volver su pequeña cabeza llena de fantasías.

Un chorro interminable de verjas alargadas velaban como un gran ejército romano la entrada al Convento de los Dominicos.

¡Qué frío sentía el niño en esta parte sombría por las altas paredes del Convento! ¡Qué frío!

El abuelo apretaba el paso y el niño emprendía una suave carrerita para así acompañar las zancadas del abuelo.

Otra calle estrecha, que el aire, batiéndose en desafío con la puerta del almacén de aceitunas de Barea, cortaba como una hoja de acero.

Después la casa de los Fernández Palacios, donde media Triana ganaba un jornal, para partir el pan sobre el alba del mantel. ¡Qué grandes eran las puertas para la estatura del niño! Después una gran fachada larga, alta, interminable de ladrillos, muchos ladrillos como un muro de lamentaciones y dos puertas altas y alargadas como un soplo de vida.

Pero le faltaba algo al niño que hacía todos los días: Mirar la acera de enfrente. Enlazarlas a un rosario de pequeñas casitas blancas había una que le llamaba la atención y le gustaba siempre mirarla. Tenía un patio pintado con cal verde y un cuchillo de sol cortaba en brusco contraste, el blanco alabastrino de la cal con el azabache de las cabezas de los toros, que estaban en las paredes asustando a la vida. Era la casa de Curro Puya, Gitanillo de Triana. Como le gustaba al niño mirar aquella casa, qué sueños como trote de gacela corrían por su cabeza. Un día, cuando el niño fue hombre, se marchó por los caminos de España como un peregrino santiagoño, con unas alforjas llenas de romances y se le rompió la garganta por los tablaos con un recuerdo a Curro.

*Oigo doblar campanas  
por la muerte del gitano de Triana.*

*¡Pabrecillo Curro Puya!  
¡Qué sino tan negro el suyo!  
¡Qué mala suerte la suya!  
El de la sonrisa grata,  
el de la cara de bronce,  
el del vestido de plata.*

*La media luna de oro  
que pinta el sol en la arena,  
mancha con su sombra el toro.*

*El graderío se llena  
de un gran silencio sonoro  
que suena a emoción y a pena.  
Se arranca el toro y derrota.*

*Y el capote, entre las manos de Curro,  
se riza y flota  
como gata vaporosa,  
como aleteo de ave  
o vuelo de mariposa.*

*Suavidad, fragancia, esencia  
de Jardines de Murillo.  
Eternidad, indolencia.  
¡Gitanillo!*

*Nació torero de raza,  
para sembrar emociones;  
para morir en la plaza.  
No se ha muerto. Se ha «morido»  
como un lance de los suyos,  
como se muere un «quejío».*

*El mejor de los gitanos,  
en lugar de capotillo,  
tiene un Cristo entre las manos.*

*Y está su cara morena  
sembrada de martirio  
y amortajada de pena.  
¡Pobre Curro!... Se nos fue  
para sentirse en el cielo  
a la vera de José.  
¡Dobla, campana!  
De la O, San Jacinto  
y Sant'Ana,  
por la muerte y por el alma  
del gitano de Triana!*





Sin darse cuenta estaba ante una cancela. El abuelo tiró del pomo reluciente como el oro. Al sonar la campanilla despertaba. Se le partían los pensamientos. Llegaba la hora de quedarse solo, de que se le enfriase el calor de la mano del abuelo. Había llegado al colegio, al Protectorado de la Infancia. Un beso en la frente, que él apretaba sobre aquellos labios del Patriarca, fuerte, muy fuerte, para que la barba del abuelo le marcara todo el día, y le escociera las raíces del corazón.

Al abrirse la cancela aparecía Emilia, la portera, espiga de trigo seca, amarga y dura como la retama. Era amable sin serlo, los rasgos y la primera impresión que recibe un niño nunca los olvida.

Cuando se abría la puerta, la vista se desmayaba en un patio cuadrado todo lleno de flores: gladiolos blancos y rojos, azucenas, campanillas con ribetes rojos y violetas, pensamientos, rosas, un jazmín celeste, el don Pedro, un verdadero jardín cuidado con manos primorosas y virginales, porque esas flores eran para la capilla.

En este colegio, mi colegio, revoloteaban golondrinas de cal y tinta, profesoras del silencio y doctoras en castidad, así las llamé en un romance que un día dediqué a estas esposas desposadas con Dios, sin la angustia de la clausura.

Recuerdo cuando las veía andar, casi rozando el suelo, como el vuelo rastreado de la golondrina del romance, sin ruido, qué suavidad en los vuelos de sus azules sayas.

Cuando conjugaban el delantal blanco con la toca era como si una paloma revoloteara por los pasillos; solamente el imperceptible chocar intermitente de las cuentas del rosario con el crucifijo avisaban de la grata presencia de estas monjas que, hoy, al correr de los años, y por una dedada de ingratitud, me llaman al recuerdo.

Sor Presentación, era la madre superiora, señorío, majestad, distinción. Una gran dama asturiana en Triana.

Sor Para, un rebujito de arrugas, mística entre las más místicas.

Sor Rosario, un grano de pimienta con la dulzura de la amabilidad.

Sor Carmen, refundía bajo la blancura de su toca, la simpatía, la amabilidad y la sabiduría.

*Amor con ojos grandes  
llenos de Caridad,  
que es sin querer amor,  
amor entre las manos  
para los dolores blandos,  
amor y comprensión replicándole  
desde la toca a la planta.  
Niñas, volver al bordado:  
Perdón, ruborosas las niñas exclaman.  
Un vuelo de mariposas  
a las niñas inquietaban.*

Sor Manuela, bonita como una rosa de pitirini, siempre como un cascabel, pero forrado de terciopelo para no perturbar la paz interna.

*Sor Manuela,  
La más joven, voz de plata,  
en sus retinas un paisaje  
de mariposas plegadas  
bajo su blanca toca.  
Talle de lirio y palma  
qué donaire amortajaron  
en sayas azules sagradas.*

Sor Pilar, una Virgen de Plata antigua, para un medallón de recuerdo.

*Sor Pilar,  
Después de rezar, al alba,  
ropas de jasmín tiende,  
y las sueña escalinatas  
transportándola a los cielos,  
Jenis niño la esperaba.  
—Pilar, ¿vienes a verme?  
—¿Por qué, Pilar, me llamas?  
si «muero porque no muero»  
igual que Teresa de Ávila.  
¿Quisiera llamarme Teresa,  
como la Santa entre santas!*

Sor Eugenia, temperamento, calma y templanza. Qué entereza la suya a pesar de saber que está perdiendo la vista.

...Y Sor Milagros; su cara afilada, se me asemeja a la Milagrosa siempre con las manos extendidas, radiando amparo a los niños, bondad, cariño, comprensión. Fue mi virgen particular, un manto de cobijo, una segunda madre, es tan buena que en vida le han dado su nombre a una calle en Triana.

Sor Milagros, para llamarla de un orgullo silencioso.

*Sor Milagros,  
Toda mansedumbre y calma  
y sobre la arrugada frente  
una cruz diciendo: ¡Santa!*

Por ella pasaron dos o tres generaciones de trianeros de los que hoy todos peinamos canas, somos padres o se fueron para siempre sin decir adiós tan siquiera.

Recuerdo los patios. El del centro para las flores, por estar cerca de la capilla; el de la derecha, para las niñas; el de la izquierda para los niños. El patio de las niñas era coto vedado para nosotros. En él estaban las párvulas. Al fondo el taller de bordado con ecos y voz de mocitas de plata y miel, deshojando margaritas sobre el bastidor, veletas sin vientos, noches sin estrellas, amor sin querer, con novios de papel, penar de estar siempre solas y tristes sin saber el porqué, de manos sin anillos ¿Para quién las iniciales...? ¿Para quién el suspiro?... Claustro de monje blanco entre pliegues y dobladillos, deseos de esposas y madres a la vez.

El taller de bordado era un verdadero apunte para un óleo de Alfonso Grosso.

En el patio de los niños, los más pequeños, estábamos siempre agarrados a las faldas de nuestra monja predilecta, desesosos de que abrieran las persianas, de unas, digamos, alacenas, para contemplar en sus interiores trajes militares, así me parecen ahora, eran azules con franjas rojas y doadas en las hombreras de las chaquetas. El conjunto de esa vestimenta se completaba con gorros redondos negros brillantes y unas plumas. Cuando el niño se hizo mayor recordó esos trajes al ver una fotografía de don Juan de Borbón de niño, vestido de militar.

Aquello era la fantasía de estas monjitas y la de sus protectores, los señores Fernández Palacios cuando llevaban a los niños y niñas a veranear a la casa que tenía en Sanlúcar de Barrameda, los llevaban vestidos de soldaditos de juguete.

El comedor era grande, con grandes mesas de mármol, frías y rectangulares. Estaba impregnado de un color persistente de cocina económica, limpia como los chorros del oro, que para eso estaba Pepa «la gorda». Después, durante la guerra, se dieron comidas a las familias necesitadas de Triana y, posteriormente, fue el comedor de los trabajadores de la Hispano-Aviación.

El culpable de esta narración fue un viejo y olvidado espejo. El me inspiró y dio rienda suelta a los recuerdos. El me dijo: Hombres y mujeres de Triana que pasais por la puerta del Protectorado de la Infancia, estais en deuda con estas monjitas, sois desagradecidos. No importa cómo penseis ni vuestra situación, ni los ideales; lo que importa es que recordéis que estas monjitas que se están consumiendo como las pavesas de un velón, nos amamantaron con nanas de abecedarios, secaron nuestros llantos; ellas, en más de una ocasión cubrieron las necesidades de nuestras madres sin escrúpulo, con cariño, con amor...

Todos o casi todos lo hemos venido olvidando, cuando pasamos por este lugar y, ni miramos a su interior e indiferentes seguimos nuestro camino.

¿Por qué no nos unimos todos y a quien le corresponda le pidamos una mención honorífica o un reconocimiento para ellas? Repito no importa cómo pensemos; importan los hechos y esos están ahí.

Qué mejor satisfacción podemos dar a las que quedan que hoy unos, mañana otros, siempre despacito, con precaución para no asustarlas, disimulando nuestra deuda, nos pasemos por allí, como el que no quiere la cosa, entremos y les digamos que aunque tarde no las olvidamos; ellas doctoras en sabiduría nos mirarán a los ojos, sonreirán para su interior y como el corazón de las personas se refleja en los ojos, nos comprenderán...

Porque si algo somos en la vida, en parte fue por ellas, ya que el arbolito desde pequeño hay que enderezarlo, y ellas cuidaron con gran esmero el plantón.

¡Gracias, espejo!

*Juan de Triana*



*Niño preparado para marchar a Santiago de Barrovedo.  
Año 1929*



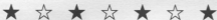
*Grupo de párvulos entre los que se encuentra el autor del reportaje*



**JEROTRANS, S. A.**

**TRANSITARIOS Y TRANSPORTES**

Paseo de Colón, 9  
Teléfonos 22 12 66 - 21 45 20  
41001 - SEVILLA



**JEROSAN, S. A.**

**CARPINTERIA EN GENERAL**

- ▶ Ebanistería
- ▶ Portaje
- ▶ Decoración
- ▶ Muebles

Oficina: PASEO DE COLON, 9

Teléfono 21 45 20 — 22 12 66 — 21 14 57

41001 - Sevilla

Fabrica: POLIGONO EL GORDILLO

Calle E

Comodillas, roperos empotrados,  
entrepaños, etc.



## Descubridores en Triana (I)

Por Francisco Solís

Poco a poco, minuto a minuto y año a año («*Tempus fugit*») nos vamos acercando a la inquietante y, a la vez, esperanzada fecha de 1992. Queda un mínimo de tiempo y un máximo por hacer; de modo que cuanto más pronto pongamos manos a la obra, mejor. Con esta ilusión y desde nuestra revista ya hemos empezado a contar, en escritos de Manuel Macías, a todos los trianeros la importancia -creemos es mucha- que posee Triana en el Descubrimiento.

Quizás surgirán nuevas voces cuestionando lo de «descubrimientos» (San Brandán nos valga) pero no por ello vamos a dejar de celebrar lo que para nosotros es de la máxima relevancia: EL MEDIO MILENIO DE LA PRESENCIA DE ESPAÑA EN EL NUEVO MUNDO.

### LA CARTUJA TRIANERA

El monasterio de Santa María de las Cuevas fue fundado en el año de 1409 por el arzobispo de Sevilla don Gonzalo de Mena, adscrito a la collación de Santa Ana fue puesto bajo la custodia de la orden cartuja de San Bruno. Construido extramuros de la ciudad, no tardará mucho tiempo en que se reclamen por los monjes los privilegios de vecindad para con la ciudad hispalense.

En Septiembre de 1402 se solicita al cabildo secular privilegio y carta de vecindad, que es concedido el 29 de dicho mes. El 14 de Febrero de 1412 es refrendada una segunda cédula a instancias de los monjes que veían atacados sus derechos por recaudadores de rapia. El 27 de julio de 1447 es concedida nueva y ampliada carta, otorgándola, el Senado Hispalense, con el sello de la ciudad y la firma de los Veinticuatro. Todos estos privilegios serían confirmados el 13 de Febrero de 1450 en la ciudad de Toro por el rey don Juan II.

Estos importantes antecedentes serán utilizados tanto por el convento como por la ciudad en los múltiples litigios que sostendrán con diferentes instancias, y, de los cuales, tal vez el más renombrado será el que se mantenga con don Gaspar de Gazmán, Conde Duque de Olivares y Valido del rey en 1646. Se resolvió, a la vista de los documentos mostrados, por Ejecutoria del Consejo de Hacienda de 27 de Septiembre del mismo año.

Este proceso, notorio ejemplo de los amores que matan, nos servirá para analizar con atención los límites físicos de Triana y su Vega. La separación viene



marcada por el cauce viejo, también llamado Madre Vieja del Río; hacia la derecha, quedará Carnas y hacia la izquierda Triana, aliada con Sevilla por el brazo fluyente del Guadalquivir.

Como meros datos testimoniales de lo anteriormente expuesto y que confirman el trianerismo del monasterio covitamo señalemos los textos de Justino Mateu y Gaviria que en 1818, en su «Aparato para escribir la Historia de Triana y su iglesia parroquial» nos relata en la página 104: *Aunque la Cartuja de las Cuevas corresponde a la collación de Santa Ana, he reservado sus noticias para la historia particular que preparo de tan insigne monasterio...*

También en la «Guía de Sevilla y su provincia» (año de 1900) de Zarzuela nos relata la página 126 sobre la, ya entonces, fábrica de cerámica: *Este establecimiento ocupa el ex-monasterio de la Cartuja, cuyo edificio compró el señor Pickman en 1839 para el objeto a que está destinado, y es uno de los más notables que se conocen de su clase. Por su posición situada al frente de Sevilla, sobre la margen derecha del Guadalquivir en la Vega de Triana, descuello en pintoresca perspectiva con sus grandes construcciones...*

## ESTANCIA EN TRIANA

«Por Castilla y por Lede, Nuevo Mundo halló Colón» rezó el escudo de la casa del Almirante, y «nuevo», conocido o no, fue para el mundo civilizado de la época. Al igual que Koloas de Samos descubre al mundo clásico la existencia, ocultada por los «hombres de rojo» (fenicios), de Tartessos como lugar de admirable riqueza en minerales y tierras. Del mismo modo, repetimos, Colón hace florecer en los habitantes de la Europa inmensamente renacentista la ilusión y la fantasía para con ignotas y feraces tierras.

Triana, en estas fechas inmediatas al conocimiento de la Nueva Ruta, recibe la visita de estos audaces descubridores. Vicente Yáñez Pinzón tendrá, inclusive, casa en la calle Sola del Barrio, como veremos en nuestra próxima revista. Y Colón acepta cobijo en la Hospedería de Santa María de las Cuevas donde contacta con el monje Gaspar Guerrico de Novara, éste será a partir de entonces su amigo, confidente, confesor y tesorero.

En la Cartuja serán depositados los diarios escritos sobre sus Viajes que, devueltos al propietario, serán extractados en copia por Fray Bartolomé de las Casas (otro trianero ilustre), autorizado por D. Diego Colón, hijo del Almirante y gran amigo de este obispo de Chiapas. En 1554 se le pierden las pistas a estos originales de los Viajes, ignorándose las causas de su extravío.

En la primavera de 1506, depositará aquí sus títulos y privilegios, antes de partir hacia la corte para reclamar al rey Fernando, que además de Católico era algo falso y perjuro, sus legítimos derechos. Durante este empeño le sorprende la muerte en Valladolid, horas después del mediodía, el 20 de mayo del supradicho año de 1506, día eclesíástico de la Ascensión. Su cuerpo recibió la primera inhumación en el convento de San Francisco de la ya mencionada capital.

Estos títulos y privilegios del Almirantazgo de las Indias y del estado de Veragua, junto a los del Adelantado, su hermano don Bartolomé Colón, estuvieron custodiados en el monasterio covitano hasta el año de gracia de 1609 en que fueron reembolsados a don Nuño Colón, IV Duque de Veragua.

## SEGUNDA INHUMACION

Mas no terminó con estos legajos la presencia, en nuestros lares, de don Cristóbal ya que en 1509 por deseo de su hijo don Diego y traído por su criado en vida y deado siempre Juan Antonio Colón -realizó con él el tercer viaje colombino- se entrega, deposita e inhumaba el cuerpo del Almirante de la Mar Oceana, en la capilla de Santa Ana del monasterio de las Cuevas, en la Huerta Grande. En el Archivo de Protocolos de Sevilla consta el siguiente oficio que transcribimos al castellano actual:

*En miércoles once días del mes de Abril año del nacimiento de nuestro salvador Jesús Cristo de mil quinientos y nueve años. En este día sobre dicho a la hora de la campana del Ave María, poco más o menos, estando en el monasterio de Santa María de las Cuevas de la orden de Cartuja que está fuera y cerca de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla. Estando presentes allí el señor don Diego de Luján, prior; don Martín de Tolosa, vicario; don Ascensio de Paulis, procurador;*



Vista general de la Cartuja del Gualquiante y de Sevilla.  
Tomada de un grabado del siglo XVII.

*don Diego de villandrano, secretán; don Francisco de Tabrejas; don Gaspar Guerrico, monjes y otros muchos monjes, todos del dicho monasterio. Estando también presente Juan antonio, mayordomo del muy magnífico señor don Diego Colón, almirante de las Indias del Mar Oceano, por lo que teniendo un cuerpo de persona difunta metido en una caja que dijo el dicho Juan Antonio que era el cuerpo del señor almirante don Cristóbal Colón, difunto que santa gloria haya, padre del dicho señor almirante don Diego Colón y en presencia de mí Bernal González de Vallesillo, escribano público de Sevilla y de los otros escribanos de Sevilla que*



conmigo estuvieros presente en ello. Luego que el dicho Juan Antonio razonó por palabra y dijo que por cuanto el señor don Diego Colón, almirante, le había mandado que trajese para decir depositado en poder del dicho prior y monjes del dicho monasterio el dicho cuerpo y huesos del dicho señor almirante, quien así lo tenía por dispuesto. Y es por lo que en cumplimiento de lo susodicho se lo daba y entregaba y dio y entregó y luego el dicho prior y monjes recibieron, depositados, por poder los dichos huesos y se obligaron de darlos y entregarlos al dicho señor don Diego, almirante, o a quien su poder para ello mostrara, como y cuando le fueran pedidos y demandados, bajo las penas establecidas en derecho contra aquellos que reciben sagrado depósito y no lo dan como y cuando le son pedidos y demandados para lo cual tiene que pagar y cumplir por firme según sea dicho con obligación sobre los bienes de dicho monasterio, espirituales y temporales, tenidos y por tener. Y de todo esto como señal, el dicho Juan Antonio Colón lo pidió por testimonio para guarda y conservación del derecho del dicho señor almirante y suyo en su nombre. Y yo dió por como ante mí pasó el dicho día, mes y año ante dichos testigos que estuvieros presentes. Juan Rodríguez y León Arguama, escribanos de Sevilla, y Anón de Salas, notario apostólico.

Juan Rodríguez, Escribano de Sevilla (rúbrica).

#### LUGAR DE SEPULTURA

Como anteriormente hemos indicado el cuerpo corrupto del Navegante fue enterrado en la capilla de Santa Ana mandada construir en 1507, así parece en espera de la familia Colón. Sobre la tumba se colocó una lápida con una inscripción obra del prior Diego de Luján (hecho éste puesto en duda) que rezaba del siguiente modo:

*Hic locus abscondit praecleari membra Coloni,  
Cuius sacratum nomen ad astra volat,  
Non satius unius erat sibi mundus notus,  
Et orbem  
Ignotum praecis omnibus ipse dedit.  
Divinitus summas terras dispersit in omnes  
Atque animas coelo tradidit innumeras,  
Invenit campos divinis legibus aptos,  
Regibus et nostris prospera regna dedit.*

Este bello epigrama fue libre y poéticamente traducido por Juan de Castellanos, cuya versión damos aquí haciendo constar que si bien la traducción de la letra no es exacta, sí lo es el espíritu poético que encierra el original:

*Este poco compás que ves encierra  
Aquel varón que dio tan alto vuelo,  
Que no se contentó con nuestro suelo,  
Y para darnos un nuevo se destierra.  
Dio riquezas inmensas a la tierra,  
Innumerables ánimas al cielo,  
Halló donde plantar divinas leyes  
Y prósperas provincias a sus reyes.*

Y así, de esta guisa, permaneció Colón en la colación hasta 1536. La capilla de Santa Ana permaneció con este nombre hasta 1616, en que Mateo Vázquez de Leca regaló una escultura de Crucificado, obra de Juan Martínez Montañés, a la Cartuja; pasando a denominarse la capilla como del Santo Cristo. Vázquez de Leca fue un trianero, arcadiano, cuya vida, verdadero antecedente de don Juan Tenorio, os contaremos en breve.

#### LA EXHUMACION

Según nos dice el Tomo I del Protocolo de Santa María de las Cuevas, página 400, la virreina doña María de Toledo, hija de don Fernando de Toledo, Gran Maestre de León y sobrino de don Fadrique de Toledo, Duque de Alba, reclamó en 1536 los cuerpos de su suegro, don Cristóbal y de su esposo, don Diego Colón, que descansaba junto a su padre desde 1526 en que mejoró de siglo.

Los restos pues fueron entregados por los monjes en 1536, y de aquí surge una gran incógnita: ¿Dónde permanecieron hasta 1538 en que parten hacia Santo Domingo? Ciertamente debido a la gran humedad de la tumba de la Cartuja, con la proximidad de un Guadalquivir no siempre dócil, serían pocos los restos que saldrían, pero salieron, como parecen demostrar las dos urnas que se entregan a doña María.

No obstante y hasta el 2 de junio de 1537 en que el Emperador concede a la virreina la capilla mayor de la catedral de Santo Domingo no se decide la partida a Indias. Y no es hasta el 6 de abril de 1536 cuando se tiene la oportunidad de ir debidamente acompañados, aprovechando la salida de la expedición de Hernando de Soto hacia la conquista de La Florida.

La flota parte de Sanlúcar de Barrameda y a bordo de la nave capitana, la San Cristóbal, irán los restos de los dos primeros almirantes custodiados por un dúo de celosos guardianes: Doña María de Toledo, la virreina y el cartujo, obispo de Cuba, Diego Saliente.

Aquí acaba la estancia trianera de Colón, sin embargo, sus restos seguirán múltiples vicisitudes, dos años aún tardarán en enterrarse y para ello quitarán el sitio a un obispo y nuevas idas y venidas, polémicas y líos suscitará su eterno descanso.

Con lo bien que se está en Triana.

Triana, Sede de la Expo 92  
Septiembre del 86





---

## DOS IMAGENES DE TRIANA

---

Dejamos para este artículo la comparación entre los padrones de 1431 y 1533 de nuestro Barrio. Ambos seropan la fecha del Descubrimiento, en un período anterior de 61 años y otro posterior de 41, habiendo discurrido entre los dos algo más de un siglo. Aunque esta comparación y volvemos a insistir no puede ser muy rigurosa, si es suficiente para enjuiciar de forma global el cambio que habían sufrido las estructuras del arrabal en la última fecha. El número de vecinos empadronados en este documento alcanza la cifra de 640, es decir el doble de 316 de 1431 y esto consiguientemente trae un crecimiento de las viviendas, las calles y de las actividades profesionales.

### *La trama viaria*

Se puede decir que ya hacia 1533 el casco antiguo de Triana se había concretado en su totalidad. La trama viaria se había extendido de forma simplista pero eficaz para poner en contacto los núcleos principales del caserío. Contra las calles principales conformadas sobre los viejos caminos se disponen ahora perpendicularmente otras calles paralelas al río que comunican el Patrocinio, el Altozano y la zona de los Puertos, tres puntos característicos del Arrabal. La comparación del crecimiento de la trama viaria se puede seguir en el cuadro adjunto.

Se observa como sus nombres han cambiado en algunos casos al poblarse y aumentar de longitud, lo que a veces las hace fraccionarse en varios tramos que reciben nombres distintos en razón de sus características. Este es el caso p. e. de la calle que en el Padrón de 1431 se rotula como «La vuelta de Huerta de Juana de Orta» (actual Pelay Correa), y que pasa a llamarse su primer tramo, desde la actual Rodrigo de Triana a la Plazuela del Hospital de Santa Catalina, por la presencia en ella de dicho cenozo, mientras el resto recibe los nombres de Sumideros y Sola.

Por primera vez que sepamos, se menciona el barrio de pescadores de San Sebastián, que se desarrolla a continuación de las anteriores y que fechas más tarde acabaría por desaparecer.

La calle del Rey (actual Betis) se conoce ahora simplemente por Vera del Río, y la de Santa Ana se rotula como Ancha, aunque nos consta que de siempre fue conocida por «Ancha de Santana» y «Larga de Santana» (actual Pureza que hasta hace pocas fechas conservó el nombre de Larga y aún se la llama así por muchos trianeros). Su prolongación más allá de la Parroquia la lleva a encontrarse con otras de nueva formación como lo son la de los Bardos (actual Troya?) y Nueva (actual Rosario Vega?) que han originado la creciente actividad de los puertos. Se comienza a ocupar la Caba Vieja y sobre todo el entorno de la Ermita de la Candelaria (actual solar del Convento de San Jacinto) en su confluencia con la de Santo Domingo (primer tramo de la actual S. Jacinto apareciendo una penetración hacia la calle del Jurado Ferrand Martel que ahora se conoce como Confesas y Cadenas nominándole como Marga de Caba (debió tratarse de un amplio espacio comprendido por las actuales Fabé y Flota). La calle del Tejar que sólo era un camino o sendero hacia el Tejar de la Familia se ha cubierto ya de alfares y viviendas concretándose en un nuevo núcleo de población dentro de Triana que toma el nombre de Barrio nuevo. La de Castilla, conservando su nombre se extiende hasta la alcantarilla de su mismo nombre en cuyo entorno se asienta una población apreciable y por primera vez el espacio antesal del puente de barcas recibe el calificativo de Altozano de Triana.

Estas incidencias llevadas sobre la aproximación al Viario de 1431 arrojan un crecimiento de la red viaria que se puede estimar en un 100 %, es decir el mismo que el de su población en 1533.

### *Dinámica profesional*

Aún cuando no son rigurosamente comparables las profesiones que aparecen en ambos padrones si lo son las más características que han sido lo que nos han servido para elaborar la gráfica comparativa del crecimiento ocurrido en 1533 sobre 1431.

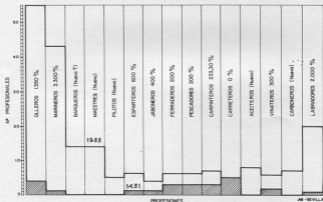
Se aprecia fácilmente, como las más significativas y que condicionaron durante siglos las actividades del Arrabal, experimentan un aumento que es el caso de los olleros, pongamos por caso eleva su número en catorce veces más. Es indudable que en este caso se deja sentir una petición muy acusada de la obra de barrio. Aumentan también de forma notable las relacionadas con las actividades de los puertos y del río así como lo son las de los herreros, carpinteros y marineros.

Aparecen otras nuevas que antes no se detectaban como los pilotos y maestros, vinculados con la navegación. En fin todo el panorama que se presenta es normal y lógico y va estrechamente unido a la situación que se vive.

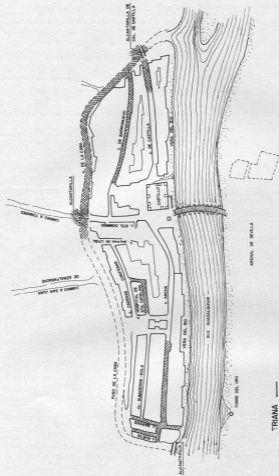
## CRECIMIENTO DE LA RED VIARIA

PADRON 1431		PADRON 1533		DIFERENCIA	% DE CRECIMIENTO	NOMBRE ACTUAL
NOMBRE CALLE	L. Mts.	NOMBRE CALLE	L. Mts.			
SANTO DOMINGO	230	SANTO DOMINGO	300	70	30,40	Tramo 1º - SAN JACINTO
VUELTA DE LA HUERTA DE JUANA DE ORTA	240	SUMEDROS - SOLA	240	0	0	Tramo 2º - PELAY CORREA
JURADO FERRAND MARTEL	280	CONFESAS - CADENAS	280	0	0	Tramo 3º - RODRIGO DE TRIANA HASTA COLEGIO R. VICTORIA
SANTA ANA	340	ANCHA	540	200	58,82	PUREZA
CASTILLA	230	CASTILLA Y ALCANTARILLA	410	180	78,26	CASTILLA HASTA CHAPINA
DEL TELAR	80	BARRIONUEVO	420	340	425,00	ALFARERIA
DEL REY	900	VERA DEL REY	1200	250	26,31	BETIS Y PASEO DE LA VIRGEN DE LA O
-	0	DEL HOSPITAL DE SANTA CATALINA	140	140	100	Tramo 1º - PELAY CORREA
-	0	DE LOS BARDOS	120	120	"	TROYA (?)
-	0	NUEVA	140	140	"	ROSARIO VESA
-	0	MANGA DE CABA	100	100	"	FABE Y FLOTA (?)
-	0	CABA	600	600	"	Tramo 1º - PAGOS DEL COIRO HASTA SAN JACINTO
<b>TOTALES = 2.350</b>		<b>4.490</b>		<b>2.140</b>	<b>91,06 %</b>	<b>CRECIMIENTO MEDIO - 91,06 %</b>

## GRAFICA DEL CRECIMIENTO PROFESIONAL (1431-1533)







TRIANA —  
 UNA APROXIMACION AL VIARIO DE 1.533

Es innegable que por encima de todo el crecimiento profesional experimentado por estas fechas destaca con mucho, como ya hemos señalado, el de los olleros o alfareros. Este suceso llama poderosamente la atención de cuantos llegan a Sevilla y visitan Triana. Y éste es el caso de Jerónimo Munzer que después de su estancia en España (entre 1494 y 1495) glosa en su «Itinerario» en lo que se refiere a Sevilla, es auge de la alfarería trianera al igual que trece años más tarde haría el embajador veneciano Andrés Navajero que llega a la ciudad para participar en la boda de Carlos I con Isabel de Portugal. De la misma forma el maestro Pedro de Medina en su «Libro de las Grandezas y cosas memorables de España» publicado en Sevilla en 1548 vuelve a insistir en el tema como también el alemán Diego Cuelbils que llega a Triana en 1599 para presenciar la fabulosa entrada por el puente de barcas de la Marquesa de Denia, hospedándose en una posada de la calle Betis.

Esta profesión, una de las más viejas de la humanidad, potenciada por la riqueza de los mantos de la Vega y de la Cornisa del Ajarrafe, singularizaría como es bien sabido a Triana para toda su vida.

#### Estamentos sociales

Quien busque en el padrón de 1533 un cambio sustancial de la sociedad trianera no lo hallará nunca. Sencillamente porque el barrio seguía presentando la misma imagen que tuvo desde sus orígenes. Sólo se ve en él una comunidad trabajadora e industrial en el que predominan las profesiones más humildes y la mano de obra barata. Sin embargo y en honor de la verdad hemos de decir que en esta ocasión se señalan algún que otro privilegiado.

Los francos de la Casa de la Moneda, un escudero y -unilagro/- un caballero: D. Alvaro. Así de sencillo D. Alvaro. A muchos les podría parecer el génesis de la aparición de una pequeña burguesía en el arrabal pero, desgraciadamente fechas posteriores se encargarían de destruir esta posibilidad.

#### La Triana del Nuevo Mundo

Se aprecia claramente que así como el Padrón de 1431 marca las primicias del barrio el de 1533 nos presenta ya la Triana del futuro que el resto del siglo se encargaría de consolidar. Sevilla sería en el cabecera de las flotas que realizaban sus viajes al Nuevo Mundo y el río se ve poblado de naos y de toda una actividad inusitada que tiene su mejor imagen en la orilla trianera. Todo ello supone un claro motivo para que el arrabal crezca, se desarrolle y alcance mejores niveles de vida. Como bien se ha dicho es el siglo XVI la centuria más importante de Triana. En ella ocurren gran parte de sus efemérides y su imagen se proyecta a todo el mundo. El amplio tráfico marítimo origina el que los antiguos comitres del Rey Alfonso X dedicados ahora a él, se trasladan a unas casas de su propiedad situadas en la orilla del río apareciendo así la que sería famosa Universidad de Mercantes. Es la época del establecimiento de los grandes Conventos que se levantan sobre el rosario de las antiguas ermitas que circundaban a Triana por Poniente, del auge de los astilleros y de la fabricación del jábón, del Tribunal de la Inquisición y de las crónicas de Francisco de Aríbe.

La Triana del XVI es la del Comercio con las Indias y consiguientemente la Triana Americana.

#### La línea divisoria del Puente de Barcas

Sin embargo aquella Triana no participó por igual de su imagen americana. El Puente de Barcas de los almohades supuso desde su construcción una línea divisora del río.

Su tablero dispuesto sobre las grandes barcazas era una barrera infranqueable para las grandes embarcaciones, no permitiendo más que un escaso paso a las barcas de pequeño porte. Este suceso originó la marginación del comercio americano, de la orilla del río trasera a la calle Castilla. Mientras la actual calle Betis y la zona de los puertos se potenciaba al máximo y se proyectaba hacia el mar, aquella otra se empobrecía y perdía toda relevancia. De esta manera se dio lugar a la formación dentro del recinto del arrabal, de dos poblaciones distintas; la una compuesta por hombres de la mar, comerciantes y por todas las profesiones que el creciente tráfico marítimo generaba, y la otra por alfareros, hortelanos y pastores donde se perpetuaba la primitiva imagen de Triana. Basta examinar las profesiones por calles en el Padrón de 1533 para confirmar la situación.

Con el tiempo esta división, digamos profesional, desembocaría en un enfrentamiento de tipo religioso al señalarse como ayuda de la Parroquia de Santana a la antigua ermita de Santa Brigida y de las Virgenes, en la que se encontraba establecida la Hermandad de la O. Al ser por entonces los estamentos religiosos las cabezas visibles de la organización social estas diferencias originarían más tarde la partición del barrio en dos demarcaciones distintas, la de Santana y la de la O. Afortunadamente aquella división que separaba a derecha e izquierda el eje de la calle San Jacinto como prolongación del Puente de Barcas, no fue más que religiosa y circunstancial, ya que Triana seguía fuertemente unida en su conjunto.

Manuel Macías Míguez

## Casa Manolo

RESTAURANTE  
COCINA SELECTA

MERENDAS · CAMPO · PLAYA  
VIAJE

San Jorge, 16-Tif. 334792

HOSTAL RESIDENCIA

## Casa Manolo

Situada en lo más céntrico de Triana  
Teléfono en todas las habitaciones

Duchas y Baños · Servicio esmerado  
Solo dormir

PAGES DEL CORRO, 53

TELEFONOS 33 21 00 · 33 21 04

TRIANA · SEVILLA · 10



El día 1 de Mayo pasado a las 8.30 horas de la tarde fue presentado en la Sala Capitalar de nuestro Excmo. Ayuntamiento, el libro titulado **ALUMBRADO PÚBLICO DE SEVILLA (131 años de su historia)**, del que es autor Manuel Macías López. Este trabajo forma parte de una serie de publicaciones que se vienen realizando de cara a la Ciudad por el Área de Infraestructuras y Equipamiento Urbano. La fotografía recoge el momento en que Manuel Macías se dirige a los excmos asistentes al acto, desde la mesa que preside el Excmo. Alcalde de Sevilla, D. Manuel del Valle Arévalo y el Excmo. Concejel de dicho Área, D. Javier Queraltó Durán, promotor de las mencionadas publicaciones. El autor vinculado por sus actividades a este tema nos ofrece con este trabajo una amplia visión del desarrollo de este importante servicio público desde su implantación en 1732 hasta nuestros días. A la presentación asistieron todos los componentes de la Revista Triana, así como también el Excmo. Concejel del Barrio, D. Francisco de Añó Arenas Lucena. Nuestras felicitaciones a Manuel Macías por su excelente trabajo que igualmente hacemos extensiva a D. Javier Queraltó, al hacer posible que dichas publicaciones sean la luz.

Revista Triana

# Lauda Sepulcral de Iñigo López Francisco Niculoso Pisano I. Santa Ana - Triana

Por Alfonso Orce Villar - Ceramista

## INTRODUCCION HISTORICA

La obra se encuentra en la iglesia parroquial de Santa Ana de Triana (Sevilla), en el muro de la derecha de la nave de la Epístola, adosada a la pared a poca altura del suelo. Es la primera obra conocida de Niculoso Pisano, fechada en 1503, lauda sepulcral de Iñigo López, realizada en 32 losetas de azulejos.

Representa una figura de hombre yacente, vestido con una túnica amarilla anaranjada, el birrete es de color manganeso (morado), medias verdes y zapatos negros.

Con sus manos cruzadas sobre el pecho y una cruz depositada en el mismo, apoya la cabeza en una blanca almohada, que tiene por adorno dos dibujos de laceria moriscos bordados en ella. La figura está enmarcada con una guardilla de hojas góticas que en serpenteante zig-zag rodean la imagen, interrumpida en dos partes, en la lateral derecha con el siguiente letrero:

«Esta figura y sepultura es de Iñigo López» y a continuación hay un espacio que está intencionadamente borrado, parte del rótulo donde probablemente aclararía más la identidad del personaje.

La obra está realizada con gran soltura, gran agilidad en la pincelada, pues la técnica utilizada es muy parecida a la acuarela, en base a transparencias de aguada y de grafismos lineales (perfilados). Esta cualidad es muy importante para la mejor comprensión desde el punto de vista técnico de conservación de esta obra y de su restauración.

Es digno de resaltar como resuelve el artista el rostro del personaje con solo finas líneas azules y de la misma manera ejecuta los pliegues producidos por el descanso de la cabeza sobre la almohada. La obra en general está resuelta con gran facilidad pictórica y con un gran acostumbramiento de esta técnica cerámica, llamada en la actualidad técnica al agua o técnica pisana en reconocimiento al autor por introducirla en nuestro país.

Es también de destacar que el personaje que representa la lauda está rodeado de una mágnica aureola de tradiciones. Se puede citar el caso de las jóvenes del barrio de Triana que dan patadas a la obra porque de esta manera creen que les saldrá novio, siendo ésta una de las causas que influyen en el deterioro de esta cerámica. Popularmente existe una gran violencia contra este personaje por lo que se le ha protegido con una barrera de hierro.

J. Gestoso recoge otra tradición y mantiene que se trata de un esclavo, y esta palabra, la de esclavo, es la que indica Gestoso que intencionadamente se le ha borrado.

Este historiador solo encontró en los archivos de la iglesia de Santa Ana la referencia sobre un Iñigo López, de profesión espartero, que él descarta como personaje de la cerámica tratada. En la actualidad no existe ningún archivo.



Lauda de Iñigo López

A continuación expongo la leyenda que recoge Gestoso de tradición popular:

«Dícese que por los años 184...., habiendo acudido una noche a esta iglesia un alfarero de Triana a bautizar un nieto suyo, hallándose orando próximo al altar de Santa Cecilia, llegó a él un venerable anciano y le dijo: —Castro, ahí está enterrado el esclavo asesinado por el marqués—... pasó un mes y hallándose el mismo alfarero en el templo al terminar la misa de doce, se le acercó el mismo anciano repitiéndole —Ahí está enterrado el esclavo; dílo al señor cura.— Pasaron dos o tres años de esto y con motivo de hacer obra en el mencionado altar de Santa Cecilia, se halló detrás de él la lauda que hemos descrito. Que estuvo hasta nuestros días lo confirman con su silencio cuantos escritores se han ocupado detenidamente en hablar de las antigüedades de esta iglesia. Todos tratan del altar de Santa Cecilia pero ninguna menciona tan curiosa obra de la azulejería sevillana.»

En esta obra se aprecian diversas restauraciones a lo largo de su historia ejecutadas con diferentes criterios pero de las cuales no tenemos constancia escrita.

Se indican a continuación nombres de autores que hacen referencias de esta obra:

J. Cascales Muñoz, 1929. A. Sancho Corbacho, 1948. J. Alfredo Morales, 1977.

#### BIOGRAFIA DEL AUTOR

Francisco Niculoso Pisano había nacido en Italia en una localidad próxima a Pisa donde recibió su formación artística. Tal vez atraído por ser Sevilla un centro económico, capital del tráfico con América en aquellos momentos, igual que otros vinieron a nuestra ciudad, afincándose en Triana, lugar que tradicionalmente es centro de ceramistas.

A principios del siglo XVI empieza su producción apegado a moldes góticos que más tarde iría evolucionando a formas renacentistas. Según los historiadores tuvo gran fama a lo largo de sus casi treinta años de trabajo en Sevilla.

También es importante destacar que él fue el introductor del azulejo plano, llamado hoy pisano. Las innovaciones estilísticas que introduce le plantearían conflictos con los ceramistas de esa época. Su estilo queda más dentro de la línea de Lombardía.

La tarea desarrollada coincide con el florecimiento de la cerámica trianera del siglo XVI. Su hijo Juan Bautista sin duda su mejor y aventajado alumno siguió la tradición familiar pero no supo mantener la talla de su padre.

No tuvo seguidores de destacar y tendría que pasar un cuarto de siglo para que renaciera de nuevo el azulejo pisano.

Pisano ejecuta un gran número de obras. En 1503 realiza la lauda sepulcral de Íñigo López en la iglesia parroquial de Santa Ana de Triana, siendo un año posterior las obras destinadas al monasterio de Santa Paula y a los Reales Alcázares sevillanos.

Niculoso siempre estuvo en la vanguardia artística de su tiempo. En 1510, Claudio de la Luz, imaginero francés, afirma haber realizado un retrato a la genovesa al artista italiano.

Un año después se le encomendaron los azulejos del cimborrio de la catedral de Sevilla, desaparecidos seguramente con el derrumbamiento de Diciembre de 1511. Y los que adornaron el palacio de los condes del real de Valencia.

De 1518 data el contrato para ejecución del retablo del monasterio de Santa María de Tentudía. El encargo lo realiza el vicario Juan Riero. Unos meses más tarde se conciertan los azulejos de labores del convento de San Pablo de Sevilla.

En 1526 serán los azulejos del programa necrológico de la iglesia parroquial de las Flores de Avila, siendo esta obra la última fechada por el maestro.



Retablo de la Victoria



#### ANÁLISIS DEL ESTADO DE CONSERVACION DE LA OBRA

El tipo de soporte es arcilla cocida a 950° C. aproximadamente en horno de leña. Material extraído de la vega de Triana.

Las losetas son de 20 x 20 cms. aprox. de bastante regularidad lo que nos hace pensar que están hechas mediante algún sistema de prensado y no en moldes de escayola o madera por el sistema de apretón pues por esta técnica los resultados son más defectuosos.

Las dimensiones totales son 0,74 x 1,44 m. siendo toda la superficie pintada de formada horizontal.

En cuanto al estado de conservación del soporte hay que indicar en primer lugar que existen dos fragmentos desaparecidos, estas faltas se observan en parte lateral derecha. Existen también algunas deformaciones en la disposición plana de las losetas, así como separación de piezas pues algunas de ellas no están suficientemente bien encajadas.

Se observan grietas y agujeros producidos por agresiones y golpes, siendo muy elevado el número de piezas rajadas.

Es de destacar que una de las faltas de material cerámico es debida a una acción intencionada con un objeto parante para borrar la inscripción que completaría la siguiente frase:

*Esta figura y sepultura es de Mito López...*

Debido a esta acción la capa vítrea fue desprendida totalmente llegando incluso a afectar al soporte de arcilla cocida.

En cuanto a la conservación de la capa vítrea pintada hay que indicar que la técnica utilizada es una capa de esmalte blanco estannífero que sirve como base donde se pinta con pigmentos óxidos metálicos.

Los óxidos metálicos que generalmente se usaron en aquella época son:

Azul ..... Óxido de cobalto (Co O)

Verde ..... Óxido de cobre (CuO)

Morado-negro ..... Óxido de manganeso (MnO<sub>2</sub>)

No existe desprendimiento de la capa vítrea, existiendo una buena cohesión de todos los estratos lo que indica un perfecto conocimiento de la técnica aplicada. Las faltas que hay son debidas como se ha expuesto anteriormente a causas intencionadas.

La alteración del color puede ser mínima, casi inapreciable y ésta es debida al desgaste de la superficie vítrea y no a la degradación de los pigmentos utilizados.

En la capa superficial vítrea se observa una pérdida de brillo debido al desgaste producido por el paso de los años. Esta capa cumple la función del barniz protector en la cerámica comparativamente al barniz protector de la pintura. Compuesta por un material fundente que le da transparencia y brillantez. Este fundente-barniz tiene una determinada composición que a continuación cito y que es una receta antigua que he recogido oralmente en el barrio de Triana y que puede ser similar a las utilizadas por Niculoso Pisano en aquella época:

70 Kgs. de arena de río (SiO<sub>2</sub>).

50 Kgs. de plomo calcinado al aire, en su forma de óxido litargirio (PbO).

6 a 8 Kgs. de cloruro sódico (sal común, ClNa).

#### MARCO ARQUITECTONICO

La cerámica está situada en el muro de la iglesia, es de observar que no hace mucho tiempo ha habido una restauración de la cerámica y sus contornos.



*Medallones de la Porcelana de Santa Cecilia*

#### HISTORIA MATERIAL DE LA OBRA

Desde que esta obra fue realizada en 1503 hasta nuestros días ha sufrido multitud de circunstancias, entre ellas podemos citar como más relevante el hecho de estar oculta por un altar hasta mediados del siglo XIX en que fue descubierta. El altar era el de Santa Cecilia. Se apreciaron entonces algunos deterioros, entre los cuales se puede citar como más sobresaliente el daño producido por un objeto punzante que eliminó parte de la inscripción. Posteriormente se le adosó una especie de valla protectora de hierro (ver fotografía adjunta n.º 1).

La cerámica ha tenido a lo largo del tiempo varias intervenciones de distinta índole y diferentes técnicas:

a) Restauración al fuego:

Este tratamiento reproduce el mismo proceso de elaboración que tuvo la obra en su ejecución primitiva, es decir, las faltas de esmalte y pintura son nuevamente vidriadas y coloreadas con el tono adecuado y técnica similar con materiales parecidos a los que originalmente empleó el autor. La técnica consiste en aplicar los esmaltes y óxidos sobre las losetas dañadas y sometiendo éstas a un proceso de cocción de temperatura superior a 950° C.

Esta técnica de restauración presenta ciertos riesgos tales como las posibles alteraciones que los esmaltes primitivos puedan tener al ser sometidos a una nueva cocción o también las roturas que este hecho puede provocar en la misma loseta de arcilla. Es de destacar que la dificultad de estas operaciones requieren unos conocimientos profundos de esta técnica.

Lógicamente la restauración no se hizo bajo ningún criterio de diferenciación puesto que entonces esta intención no existía, lo que ocurre es que dadas las características del proceso es difícil conseguir una similitud perfecta en los colores.

No existe ninguna referencia del autor de la restauración anteriormente dicha aunque no sería del todo aventurado pensar que la autoría de estos trabajos puedan ser atribuibles al historiador José Gestoso conocedor de estas técnicas y que él mismo las aplicó en ciertos trabajos de restauración de los cuales hay constancia como la pila baptismal que se encontraba en el Hospital de San Lázaro de Sevilla, ubicada actualmente en el museo Arqueológico Provincial.

b) Restauración en frío.

Se entiende restauración al frío toda la que no ha sido sometida a un proceso de cocción, esta técnica es reversible, lo que no ocurre en la restauración al fuego la cual no es reversible. En esta técnica normalmente se utilizan pigmentos con algún tipo de barniz para asemejar el brillo de la cerámica. En la obra que nos ocupa, podemos decir que ha sufrido intervenciones de distinta índole de esta técnica en frío a lo largo del tiempo. Esto nos lo indica el diferente estado de degradación en que se encuentran dichas intervenciones. Estas han sido realizadas para resanar pequeñas lagunas y salpicaduras de esmalte así como en las juntas de las grietas de las baldosas rotas. Aunque no tenemos constancia de qué momento han sido intervenidas sus resultados son bastante satisfactorios. Concretamente la última restauración no queda ningún tipo de constancia ni de manera escrita ni oralmente.

c) Sustitución de piezas completas.

Entiéndase esta sustitución como reposición de piezas rotas o que faltan por nuevas de parecidas características. En esta obra es visible la adición de piezas nuevas que enmarca la lauda.



*Fecha y firma de  
Francisco Nicolás Pizarro*

#### ANÁLISIS ICONOGRAFICO DE LA OBRA

**Análisis preiconográfico.**—Dentro de este apartado podemos decir de la representación de esta obra que se trata de un hombre yacente con su cabeza apoyada sobre una almohada y con sus manos cruzadas y sobre su pecho se encuentra una cruz. La figura está vestida y con la cabeza cubierta por un sombrero y pies calzados. La figura está enmarcada por una cenefa pintada con una decoración que le adorna y en su parte superior existe una inscripción que dice: **ESTA FIGURA Y SEPULTURA ES DE INIGO LOPEZ.**

**Análisis iconográfico.**—Se trata de la imagen de una persona conocida la cual representa su retrato dentro de la tipología de las laudas funerarias. La intención que persigue el artista es de dejar constancia de que en ese lugar está enterrado ese personaje. De esto se deduce que este personaje pertenece a una determinada clase social, o una clase alta, la cual tenía acceso a este tipo de representaciones artísticas.

Esto refleja la intención de dejar constancia de la existencia humana, de su paso por la tierra. Idea que conecta con los ideales que a lo largo de los tiempos ha tratado de plasmar el hombre para dejar testimonio de su propia vida.

#### ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Por las formas externas que se nos presentan, esta obra se puede encuadrar dentro de los esquemas góticos, aunque pertenezca cronológicamente al renacimiento, 1503, fecha en que fue realizada.

Se puede interpretar desde varios puntos de vista, la falta de correspondencia con el estilo predominante del momento.

a) Que el autor vino a nuestro país con la técnica aprendida, empleando métodos y estilos más antiguos, tal vez lo más usados en Italia, para trabajos en cerámica.

b) Por ceñirse al encargo, tal vez, se arrolló a las formas que se venían haciendo para realizar este tipo de obra funeraria, en la que no se quería por parte del cliente que cambiara mucho en cuanto a las que estaban hechas.

Desde el punto de vista del estilo se puede clasificar dentro de una fase arcaizante por que predomina las formas impropias del momento, desechando el estilo que está en vigor, con un deseo de supervivencia de una fase ya pasada.

La cerámica cumple prácticamente todos los cánones góticos un naturalismo en cuanto a la representación de la figura, cargado de objetos simbólicos, como es la cruz que va sobre su pecho, tal vez las manos cruzadas tengan también algún significado simbólico. Es una obra aparentemente sencilla, pues resuelve sin muchas complicaciones los pliegues de su tela, donde la línea es la que crea los volúmenes y la perspectiva, a la vez que recorta las formas, en lo que los pintores de hoy le llaman el perfilado, el rostro es triangular, mentón agudo, ojos rasgados y las manos resueltas de una manera no muy complicada.

Sevilla, Junio 1986



# Las plazas tradicionales de Triana

*Pedro Cervantes Velarde y Juan Ignacio González Gómez son dos jóvenes geógrafos que demuestran una gran inquietud por las condiciones físicas del barrio actual, desde una perspectiva histórica y de servicio. Aunque no es la primera vez que aparecen en la revista, queremos destacar su aportación por cuanto contienen de interés para el trianero, advirtiéndole que en próximos números seguiremos, hasta su conclusión, con este documentado estudio dedicado a nuestras plazas históricas.*

## 4.1.—El Altozano

El Altozano es la plaza de Triana por excelencia, la más conocida por los sevillanos. Se puede considerar el espacio público con más centralidad en el barrio, tanto desde el punto de vista comercial y administrativo como desde el punto de vista geográfico.

Está situado a la salida del puente de Isabel II (Puente de Triana), siendo el punto natural de conexión entre Triana y el centro urbano de Sevilla. Su historia es larga y rica, y siempre se denominó de esta manera, aunque con ligeras variantes. Plaza del Altozano, Plaza del Altozano o Altozano de Triana son algunas de las denominaciones históricas de este lugar.

Siempre fue el lugar más importante del arrabal ya que confluían en él las veredas del río y los caminos de Castilleja, Tomares y San Juan de Armafarache. Ya en el siglo XVI (aparece mencionado por primera vez en el padrón de 1533) tenía la distribución urbana actual: Por un lado se abría al puente de barcas, a otro lado estaba el muro del castillo de la Inquisición (antes fortaleza almohade y castillo de San Jorge). Confluían también en él las calles «Camino Real» (hoy San Jacinto) y «Oberos», las dos frente al puente; «Espartería» (hoy San Jorge) y frente a ésta las calles «Larga de Santa Ana» (Pureza) y «Orilla del Río» (hoy Betis). Entre la calle «Orilla del Río» y el puente de barcas existía un espacio libre por que entraban las aguas a la menor crecida.

Como la plaza era lugar de parada y de paso obligado para los que iban y venían de la ciudad, pronto se ubicaron en ella algunos puestos de mercaderes y comerciantes, para más adelante irse ampliando el número de ellos. Fue en el siglo XIX cuando se abrió la plaza de abastos en el lugar ocupado anteriormente por el castillo de la Inquisición.

Varias reformas sufrió el Altozano en su morfología. La primera de que tenemos constancia data de 1787, en que se ensancha la entrada del puente y se eleva la cota sobre el nivel del río, apro-

vechando los escombros del lienzo exterior de la muralla del castillo. En 1845 comienzan las obras del nuevo, con lo que se debe elevar de nuevo el nivel de la plaza, volviendo a aprovechar los materiales de derribo del castillo. Una vez totalmente derribado éste, se pensó unir el Altozano con Castilla a través de una nueva calle, que no se llegó a realizar porque posteriormente se decidió establecer allí la plaza de abastos. Una última actuación sobre la plaza ocurrió en 1880, en que se procedió al derribo de los soportales que existían en ella. Pero siempre el lugar conservó su carácter de



*Plaza del Altozano. La pretensión de la zona izquierda de la foto imposibilitaría una importante mejora en este espacio.*



mentidero público, de centro de reunión de los vecinos y de centro comercial; carácter este último que aún en gran parte conserva.

El Altozano cubre en la actualidad un superficie ligeramente superior a los 4.700 m.<sup>2</sup>, con una forma cercana a la rectangular. Se accede a la plaza peatonalmente desde las siguientes calles: Pureza, Betis, San Jacinto, San Jorge y desde el puente. De todos estos accesos, sólo el puente cuenta con dos direcciones para el tráfico rodado, mientras que San Jacinto y Betis son de acceso a la plaza y San Jorge y Pureza de salida de ella.

Las edificaciones de su entorno, recogiendo la tradición mercantil y comercial que siempre ha identificado a este espacio, acogen los principales centros comerciales y, especialmente, financieros del barrio. Concretamente, existen cinco oficinas bancarias, cinco bares o restaurantes (preferentemente en la fachada entre Pureza y Betis), varios comercios de distintas características y el mercado de abastos. El uso residencial es el predominante en las plantas superiores.

Caben destacar como elementos singulares de la plaza, los siguientes:

—La capilla de Nuestra Señora del Carmen.

—El edificio del Banco Hispano-Americano, de gran valor estético y arquitectónico.

—La antigua semillera, hoy en restauración.

—El edificio de la farmacia de Murillo, también de gran valor.

—El río.

Vamos a centrarnos principalmente en este último, ya que a través de las distintas elevaciones de la cota de plaza, se ha conseguido segregar ambos elementos: Plaza y río. Esta segregación ha venido producida por el miedo histórico a las inundaciones, pero hoy, una vez superado este peligro, se desaprovecha el río como dotación natural e integrado en la plaza. Esta situación también ha generado la existencia de dos alturas en la plaza, lo que contribuye a que ésta pierda sentido como tal.

La altura de los edificios que la rodean es de cuatro plantas, pero no le dan sensación de cerramiento debido a la gran superficie del espacio y a la falta de cierre en uno de sus lados, concretamente el del río. La relación entre el ancho de la plaza y la altura de los edificios es, aproximadamente, de 4 a 1.



De entre las dotaciones con que cuenta el Altozano, la más importante quizás sea el monumento a Juan Belmonte, ya que centraliza el espacio peatonal y tiene un componente simbólico importante. Su ubicación data de principios de los años 70, fecha en que se arregló este espacio para darle el aspecto que hoy en día presenta. Si en un principio, supuso un elemento impactante en la plaza, por su estilo escultórico moderno, en la actualidad parece estar asumido e integrado en el espacio y en la mentalidad de los vecinos.

Un elemento recientemente recuperado para la plaza ha sido el reloj, situado en el edificio de la antigua semillera, a la entrada del puente, y que tiene un claro valor simbólico, y a que es un elemento que da prestigio a los espacios urbanos que lo poseen. Señalar por último, el retablo de azulejos con la imagen de la Esperanza de Triana, que se colocó en este lugar con motivo de la reciente coronación de la Virgen.

La zona peatonal tiene un pavimento de tres tipos: el tradicional, que es el más abundante; otro más moderno, como continuación de la calle Betis; y un tercero, rodeando al monumento. La plaza cuenta además con otras muchas dotaciones, como cabinas de teléfonos, quioscos, bancos, farolas, señalizaciones de tráfico...

La vegetación se reduce a dos magnolios situados a ambos lados del monumento y rodeados de alguna especie de matorral. Al final de la calle Betis aparecen naranjos en hilera, estando el último situado a la altura del bar «El Kiosko de las flores».

En general, tanto la plaza como los edificios circundantes, presentan un buen estado de conservación. El único edificio degradado correspondería al mercado de abastos, que presenta un lamentable estado. En la actualidad, al igual que en otros puntos de la ciudad, se está llevando a cabo por parte de la Consejería de Política Territorial de la Junta de Andalucía, un programa de restauración de fachadas en el Altozano.



La mayor problemática que presenta esta plaza va referida al tema del uso o función predominante. Decíamos que históricamente, el Altozano era lugar de parada o intercambio, pero hoy en día, la función que predomina y condiciona a la plaza es la de simple cruce de tráfico rodado. Por esta plaza cruzan todos los vehículos que van desde Triana al centro de Sevilla, a través de la calle San Jacinto y el Puente de Isabel II. Ello supone un importante volumen de vehículos, que también acceden a la plaza desde Betis o desde el puente. Como indicador del volumen de tráfico que soporta el Altozano, tenemos el dato (recogido a finales de 1984) de la media de vehículos/hora que acceden a la plaza desde la calle Betis en hora punta, y que se cifra en 316 («Estudio sobre tráfico y aparcamiento. Distritos municipales III y IV», GHESA). Este gran volumen de tráfico conlleva el deterioro de la plaza como espacio de relación: aumenta el ruido, la contaminación y se condiciona la morfología de la plaza (se deja mayor espacio al automóvil y al asfalto y se reduce el espacio peatonal).

La plaza posee también otros usos secundarios, de los que algunos son también consecuencia del tráfico rodado:

Existen en la plaza varias zonas que se utilizan como aparcamiento, tanto los habilitados expresamente para esta función, como las isletas centrales que también son usadas por los automovilistas. Una segunda función derivada del tráfico es la parada de taxis situada al principio de la calle Pureza.

La única zona peatonal exclusivamente es la situada en torno al monumento, que incluye la escasa vegetación existente, unos bancos y en la que se sitúan en verano los veladores del «Kiosko de las Flores». Es la única zona con cierto sentido de «plaza» de todo el conjunto, y la única que tiene posibilidad de ser usada por el peatón.

Finalmente, señalar que la plaza cubre otros usos, aunque de manera ocasional, y a pesar de su escasa adaptación para ello. Por ejemplo, durante la «Velá de Santa Ana», en el mes de julio se utiliza para celebrar en ella espectáculos y actuaciones al aire libre.

La plaza tiene una escasa frecuentación durante el año, aunque en verano aumenta considerablemente. Sólo es un lugar de paso, a pie o en automóvil, salvo en celebraciones concretas (Semana Santa, Velá, o Fin de Año), en las que adquiere un mayor sentido como espacio centralizador de la vida del barrio.

Vista la problemática que presenta el Altozano, vamos a proponer lo que, a nuestro entender, sería una posible reforma que recuperara el sentido de plaza central y vivida por los trianeros. Casi la única solución posible sería consecuencia de la cuestión debatida y propuesta por otras personas e instituciones, cual es la peatonalización de la calle Betis. Sabemos los problemas de tráfico y las reacciones contrarias que esto puede provocar, pero, sin entrar a fondo en el tema (que por sí solo rellenaría un importante estudio), generaría un espacio libre al final de Betis y que llegaría hasta la altura de Pureza. Con un mínimo de adecuación (simplificación de la vegetación, colocación de bancos y veladores, cambio del monumento a una situación central, adecuación del pavimento...) se podría aprovechar para su uso colectivo, devolviéndole así a la

plaza su sentido tradicional de centro de encuentro y relación entre el vecindario.

En resumen, la plaza del Altozano ha perdido en gran parte su carácter de centro vivo del barrio, para ponerse al servicio del automóvil, pero todavía estamos a tiempo de rescatar la calificación como más importante plaza de Triana.

#### 4.2.—Plaza de Santa Ana

Se sitúa delante de la fachada principal de la iglesia del mismo nombre, entre las calles Pelay Correa y Rodrigo de Triana. Su origen como espacio libre puede estar relacionado con el cementerio de la iglesia que, al conformarse las edificaciones tuvo que desaparecer. Al erigirse Santa Ana y formarse las calles Pelay Correa y Rodrigo de Triana, quedó una explanada frente a la iglesia que se convirtió en plaza al cubrirse de viviendas sus laterales.

Aparece por primera vez su nombre en el Padrón de 1664 como «Plaza de Santa Ana», tomando su nombre actual de «Plaza de la Sacra Familia» en 1859. El lugar ha sufrido diversas reformas.

Tiene forma aproximadamente rectangular (26 x 19 m.) y cuenta con una superficie de 494 m<sup>2</sup>.



Vista parcial de la plaza de Santa Ana. Se observan las edificaciones ruinosas y el mal estado del pavimento y de la plaza.

Actualmente se accede a ella a través de las dos calles que la delimitan, pero en breve plazo contará con un nuevo acceso, éste peatonal, desde la calle Pagés del Corro. Esta actuación se ha realizado por convenio con los propietarios y esperamos que dé mayor permeabilidad a la zona y que sirva de acicate para un mayor cuidado y uso de la plaza.

Las edificaciones que la rodean (con altura máxima de 2 plantas y la baja) contribuyen a darle sensación de plaza y buen grado de cerramiento. Sin embargo, y a excepción de la iglesia y el edificio de la esquina derecha a Rodrigo de Triana, el resto se trata de modernas edificaciones de escaso valor o de antiguas construcciones en estado ruinoso.

La iglesia es el principal elemento del entorno y preside la plaza, dándole a ésta el sentido y simbolismo que encierra en la actualidad. Así, la plaza se convierte en vestíbulo de acceso a la iglesia, a la que proporciona claridad y perspectiva.

Las dotaciones con que cuenta este espacio son bastante reducidas (una piletta, un kiosko, farolas, bancos...) y sólo cabe destacar de entre ellas el pavimento que, a pesar de hallarse tan deteriorado como el resto del mobiliario, es de una calidad y belleza dignas de mencionar, además de resultar muy adecuado al entorno. La vegetación se reduce a 7 árboles, aunque los arriates, hoy vacíos, delatan la existencia anterior de 5 más.

Su función más tradicional ha sido, como ya hemos mencionado más arriba, la de vestíbulo de acceso a la iglesia. Esta función está actualmente relegada al abrirse la iglesia por una de sus puertas laterales. Hoy día, se utiliza como lugar de reunión o de juegos de niños, aunque no tiene una abundante frecuentación.

Al hablar de la frecuentación de la «plazuela» no podemos olvidar su importancia desde los años 60 como centro de reunión de los «drogatass» de Triana, a la vez que principal foco de venta de las drogas prohibidas. Incluso este tipo de frecuentación ha ido perdiendo la plaza, al convertirse los porros y otras drogas en algo más habitual y no tan mal visto por la sociedad y, por ello, por darse la necesidad de esconderse en una zona poco frecuentada pa-



*Zona por la que se abrió un nuevo acceso peatonal desde Pagés del Corro hasta la Plaza de Santa Ana.*

ra vender, comprar o consumir. No queremos juzgar el fenómeno social, sino simplemente anotarlo como hecho que ha determinado durante mucho tiempo el uso y tipo de frecuentación de este espacio urbano.

Es muy difícil plantear una actuación urbanística sobre este espacio cargado de tradición y simbolismo, y pensamos que, en todo caso, debería reducirse a un mayor cuidado del mobiliario, las dotaciones y el entorno de la plaza. Recientemente, el Ayuntamiento de Sevilla ha convocado un concurso de ideas para la reconstrucción de una serie de espacios libres de la ciudad, entre ellos éste. Varios equipos de arquitectos presentaron sus propuestas planteando como denominador común, el no variar sustancialmente la estructura actual de la plaza. Nosotros también proponemos una actuación en esta línea. Unos bancos más tradicionales, el arreglo de la piletta, de las farolas y del pavimento, y la reposición de los árboles, serían arreglos suficientes para cambiar el deplorable aspecto que hoy en día nos ofrece la tradicional «plazuela de Santa Ana». La apertura anteriormente mencionada, creemos que va a dar mayor frecuentación a la plaza, pero se hace necesario un arreglo y adecentamiento inmediato, sin romper la estructura que actualmente posee.

#### 4.3.—Chapina

Se abre este espacio a un lado de la calle Castilla, conectando a ésta con la Avenida del Cristo de la Expiración.

Se trata de uno de los lugares con más antigüedad del arrabal trianero y para algunos, foco originario de éste. Se tienen noticias de su existencia desde 1400, apareciendo citado por primera vez en el Padrón de 1691, mencionado como «Enramadilla». Ya se señala como «Chapina» en el plano de Alvarez Benavides de 1868.

Hacia 1880, todavía invadía la manzana sin edificar entre las actuales calles Alvarado y Pinzón. En esta fecha aun perduraba la «alcantarilla de los ciegos», puentecillo que salvaba el foso exterior de Triana en su encuentro con la calle Castilla.

En 1898 se construye el «puente de tablas» sobre el Guadalquivir y a principios de este siglo, los edificios del «Centro de Castilla» y «Miramar».

Sin embargo, la actuación más impactante sobre este espacio se produce en 1948, cuando se realiza el corte del río y se desvía su curso. Ello da lugar a la creación de la Avenida del Cristo de la Expiración y genera la conversión de la plaza en un nudo de tráfico rodado.

Chapina tiene una superficie aproximada de 3.200 m.<sup>2</sup> con una forma irregular alargada. Además de los accesos arriba mencionados, Castilla y Cristo de la Expiración, hay que enumerar las calles Pinzón y Alvarado, la primera de salida para el tráfico y la segunda de acceso.

Las edificaciones que la rodean se caracterizan por su absoluta heterogeneidad, tanto en su morfología exterior y alturas como en los usos y estado de conservación. Así frente al edificio del «Centro de Castilla» (de estilo regionalista de 1929 y con gran valor estético y arquitectónico) encontramos el ruinoso edificio donde se ubicaba la droguería de esquina a calle Castilla; junto a las casitas tradicionales de dos plantas entre las calles Alvarado y Pinzón aparece el mamotético edificio de 4 plantas en la esquina opuesta; solares repletos de publicidad junto a tabernas, talleres, tiendas de alimentación y locales de dudosa reputación. Esta heterogeneidad de las edificaciones del entorno, junto a las dimensiones del espacio y su uso preferente como cruce de tráfico hacen que no exista sensación de plaza ni formal ni funcionalmente hablando.

Las dotaciones con que cuenta tampoco contribuyen a su uso público, a lo que se une la inexistencia de vegetación, bancos o elemento simbólico o centralizador.

El mobiliario urbano se reduce al de cualquier calle escasamente dotada. Concretamente cuenta con 2 árboles, 6 farolas de estilo moderno, una cabina de teléfonos, un buzón de correos, multitud de carteles publicitarios (especialmente en los solares sin construir), y varias señales de tráfico y semáforos.

El pavimento es de asfalto en su mayor parte, quedando el adoquinado reducido a la zona de aparcamiento y a la unión de ésta con Castilla. El acerado es el tradicional, hallándose bastante mal conservado.

Respecto al estado de conservación general, ya hemos señalado el deplorable aspecto que presentan algunas de las edificaciones de su entorno, a lo que habría que añadir la suciedad y el deterioro que sufre la plaza en sí.



Edificio del «Centro de Castilla»

Todos los hechos que hemos mencionado, contribuyen a que el uso como plaza no exista en Chapina. Aquí, la única función es dejar pasar a los coches hacia Sevilla, Triana, Huelva o Extremadura. Como indicador de la inmensidad de tráfico que soporta esta plaza, mencionamos el dato de 281 vehículos/hora, registrado desde Chapina a calle Pinzón en horas punta (según datos recogidos a finales de 1984). Si este dato lo multiplicamos por el número de accesos con que cuenta la plaza, nos haremos una idea del excesivo nivel de circulación que soporta.

Sólo dos usos más serían reseñables: el aparcamiento y la parada de taxis.

Con esos usos, es fácil comprender la escasisima frecuentación peatonal que registra, reduciéndose ésta a las personas que se concentran en algunos bares.

En las páginas de esta misma revista (Triana n.º 15) aparece un

artículo de Angel Vela que propone una solución para la recuperación de la plaza. Consistía en la conversión de la zona de aparcamiento actual en zona peatonal, adornada con vegetación y centralizada en torno al monumento a Rodrigo de Triana. Por otra parte, el tráfico se reduciría sólo a un sentido de circulación.

Pensamos que esta solución contribuiría en gran medida a recuperar un espacio bastante deteriorado, pero tendría que completarse en función a la reapertura de la dársena prevista en el Plan General de Ordenación Urbana de Sevilla. En este caso, la plaza debería extenderse hasta la orilla del río, con lo que éste contribuiría a recuperar la imagen y el sentido más tradicional de la Plaza de Chapina.

*En nuestro próximo continuaremos con nuestras plazas tradicionales.*



Plaza de Chapina. Edificios en ruina, solares, solares con publicidad, zona de aparcamientos, vialidades... casi toda la problemática de la plaza aparece aquí reflejada.



## DIALOGO CON EL RIO.

Pasada la Velá, se me amojó la otra tarde ir a visitar al viejo Betis y de paso interesarme por su salud. Así que entré por la calle de su nombre, bajé por la rampa de la primera zapata y asomándome a sus aguas le saludé.

—Hola, Padre, ¿cómo estás?

\* Pues ya lo ves hijo, aquí fastidiado, mutilado y aburriéndome día a día.

—Bueno, pero se dice por ahí que ahora te van a operar y que recobrarás la salud.

\* Sí, sí, eso dicen. Pero vaya Vd. a saber porqué eso del 92 va como iba el tranvía de la Puerta Real, y además porqué al final sabe Dios lo que harán conmigo. Ahora bien, si me operan que lo hagan de una vez, de chapuzas nada y eso de ponerme muletas para que camine a medias que se lo hagan a su padre. Yo quiero volver a ser lo que siempre fui; un río, no un inválido. Si me llego a imaginar esto, como consiento que los burros del Juan Muñoz aquel me cortaran como un salchichón en dos. Bueno, tu ya recuerdas lo que pasó, y es que me cogieron por sorpresa, mientras dormía, y para colmo aquel traidor del gangui, que se lo vendió a los del Puerto para que me lo echaran encima y no me pudiese mover. ¡Judas, más que Judas! Un hijo mío de mi propia sangre me vendió por treinta monedas... En fin esto no quiero ni recordarlo porque me hierven las aguas.

—Cálmate y no te pongas así que todo se arreglará. Además ahora debes estar satisfecho con las cosas que la Prensa dice de ti.

\* ¡La Prensa! Bueno, tu ya conoces el tema. Dos folios a dos espacios. Y no te pases porque deseguida te tachan de lírico. Y es que según dicen, una página de un Diario vale mucho dinero y todo hay que decirlo en plan telegrama. Así que cuando aparecía un periodista por aquí le basta con asomarse al puente, mirarme y decirse: «Ea, ya tengo artículo» y después a salir corriendo para la redacción.

Con la de cosas que tengo yo que contar, desde los tiempos primitivos, pasando por los romanos y por los bestias de los godos. Hay que ver la fiera corrupta aquella de Leovigildo, que porque yo me llevaba muy bien con su hijo Hermenegildo, la tomó conmigo y se lió a tirarme pedruzcos. ¡Qué pedazos de pedruscos! Qué rebrutidos eran aquellas gentes. Fue entonces cuando perdí el brazo izquierdo, y me dejaron manco. Luego los árabes y aquel pedazo de buena persona de Almutamid. Casi todas las tardes venía a verme y me decía cosas maravillosas. Aquel pueblo me cuidó y me mimó bastante. A continuación los castellanos que eran los mismos godos algo pulimentados pero, que en esencia seguían siendo como sus abuelos. Y para qué seguir, así de oca en oca hasta que me encajonaron y perdí a mi madre que era mi consuelo y mi consejera. Ya ves si tengo que contar, y la de cosas que me han pasado, aunque siempre pienso que he sido el río más desgraciado de la Historia.

Y de todo eso que me dices que han dicho de mí, comienzo por decirte que algo es algo, aunque no entiendo la mayor parte de ellas.

«Que si soy un eje ordenador, que si una calle más de la trama urbana de la ciudad...»

Que yo sepa, nunca he sido una calle, y mucho menos eso otro de que soy un lúdico. No acabo de digerir la palabrería pero, sé por donde van los tiros y de eso nada. —¿Un lúdico yo?— Pero, si tu sabes muy bien que en mi vida me he comido una rosca. Si yo he sido el río más serio, formal y honesto de toda la corteza terrestre. Y más aún ahora que no me puedo mover, porque todavía cuando pasaba por la Alameda me podría haber asaltado la tentación y ponerme los ojos del color del romero, pero, lo que es en estas circunstancias...

—Pienso que a pesar de todo la celebración de la Velá te habrá animado bastante.

• La Velá... La Velá. No es para presumir porque ya sabemos como van las cosas en estos tiempos pero, al fin y al cabo es un consuelo el que Triana no me haya abandonado del todo. Lo que me duele es que apenas se cuente con mi persona. Mira en otros tiempos los trianeros vivían esos días conmigo, y sobre las barcas que se adornaban de mil maneras se almorzaba, se cenaba y se dormía y nadie me abandonaba. Y yo me sentía gozoso y contento de ver tanto color y tanta alegría y de ver a todo un bueiro servirse tan adecuadamente de mí. Y las orillas se llenaban de gente que sabían que la Velá tenía su esencia en el río. Era un festejo humilde; al principio con candelitas de aceite y luego con cuatro bombillas y media, menos espectacular que la de ahora pero, había tanto color en ella que me sentía satisfecho y a gusto. Ahora todo ha cambiado y si ves una barca sobre mis espaldas es por equivocación, y si ves un pescador es porque los altruistas esos de los clubs de pesca se empuñan. Porque tu no lo sabes pero, esto más que un río parece un hospital de desahuciados. Los escasos peces que quedan se encuentran enfermos, gravísimos y a punto de morir. Si acaso ves algo es alguna que otra piragua y los muelles del Paseo de Colón llenos de coches y palmeras que aquello parece una sucursal de la Renault, en la Arabia Saudita.

La verdad sea dicha es que aquella otra gente no se portaba del todo bien. Me tiraban las cáscaras de las sandías y de los melones y alguna que otra botella de vino y no es que me hiciera gracia, pero lo soportaba y además las evacuaba rápidamente. Ahora me tiran espaldas y cabezas de sardinas pestosas, huesos y caparzones de pollos típicos y envases de lata y de plástico de ese que anida por todos lados, y me los tengo que tragar durante todo el año y los siguientes. Y cuando no, me tiran porros y cuando esto ocurre me pongo malísimo.

Pienso que faltan muchas cosas, pequeñas cosas, que hacen el todo. Por ejemplo, las gaviotas -donde están las gaviotas que en tiempos se posaban en mis aguas? Claro, no hay pescaditos, ni anguillitas, ni camarones, ni nada de nada y para colmo las pocas que aparecen por aquí las ponen fritas de tapa en los bares y esas criaturas se dirán: «Para quedarnos sin comer nos vamos a África aunque nos achicharremos de calor, porque de todas formas allí en Sevilla nos van a achicharrar también». Y esto es lo que ocurre que una Velá sin barbos, sin camarones, sin sandías y sin melones de verdad, porqué de los otros si que los hay en cantidad, es como si a Tarzán le quitaran la selva, las

lanas, los cocodrilos, los leones y a la mona Chita. Antes en mi calle me conocía todo el mundo y yo conocía a todos, ahora ya no conozco a nadie, ni nadie me conoce. Quitando a Manolo el de la barbería de Los Pajaritos y a cuatro más, el resto ni se asoma siquiera a verme y en la Velá se van a Torre molinos y me abandonan.

—Entonces todo es negativo para ti...?

• Afortunadamente no, porque con este reencuentro anual con Triana yo siento renacer la esperanza y me sirve para aguantar el resto del año. A ver si el Océvencia ese, o quien sea se decide a quitarme el gangui que tengo clavado en las costillas y que no me deja respirar y ya verás como vuelven los peces y las gaviotas y los trianeros y todo lo que falta.

Y tu trianero de la diáspora. A ver si vienes con más frecuencia por aquí, que no te veo el pelo.

—¡Oye Padre, no me insultes! El que a ti te hayan dicho lúdico no es para que me llames diáspora. Yo vengo un día si y otro no, y el de enmedio, lo que ocurre es que paso el puente corriendo y con los ojos cerrados para no verte, porque me da mucha pena contemplarte como éstas. Así que adiós, hasta la carrera de mañana.

Manuel Macías Míguez



GABINETE  
MÉDICO-PSICOTÉCNICO

**Certificados Médicos  
Psicotécnicos para  
Permisos de Conducir  
y de Armas**

**C/. Reyes Católicos, 25**

(esquina Paseo Colón)

**Horario: de 9 a 1 y de 5 a 8**

**Sábados: de 9 a 1**

**TEL. 227854**

**SEVILLA**

# No tuvo la culpa

Por muy dura que tenga usted la mollera; aunque sus entendederas fueran tan cortas como las piernas de Don Napoleón Bonaparte; en el supuesto de que su alcance intelectual tuviese las dimensiones de la calle Valldarés o de la calle Cisne -ambas de Triana-, ha de admitir que nuestro personaje (del que me voy a ocupar seguidamente) no tuvo la culpa, en absoluto. Lo veremos.

Quiero dejar claro y bien sentado que, por el hecho gratuito de ser lector de nuestra universal Revista, esa dureza de mollera es prácticamente imposible, esa cortedad de entendederas es improbableísima y, por último, ese alcance intelectual irá creciendo de manera imparable hasta lograr gigantescas dimensiones extraplanetarias.

En resumen, haciendo un gran esfuerzo a la hora de jugar su capacidad, y poniéndonos en lo peor, si usted no pudiera profundizar lo suficiente en el tema que voy a tratar, aún así, tendría que coincidir conmigo, y lo repito, en que mi amigo no tuvo la culpa de nada.

Le bautizaron en la parroquia de la O. Sus padres se llamaban Manuel y Carmen. Sus abuelos paternos, Manuel y Rosario. Los maternos, José y Carmen. Pudieron elegir, a la hora del bautismo, nombres tan eufónicos, sonoros y bellos como Francisco, Juan, Antonio, Rafael, José -como uno de sus abuelos- o Manuel -igual que su padre y su otro abuelo-. Pues no, señor. Ni siquiera Joaquín, Pedro o Luis, por ejemplo.



El perímetro de Doña Carmen, como el de la Torre, pero en blanco

El padre, por lo que tengo oído, fue un pobre hombre, un monicaco, un hombrecillo tímido, despersonalizado, aburrido, lacónico y enclenque. La madre, según me contaron, era una señora obesa, cejijunta, bisoja, y con suficiente bigote como para tener que depilárselo casi todos los días. La esposa era, pues, quien ordenaba, decidía y disponía en aquel hogar en el que tuvo la suerte de nacer nuestro amigo.

El párroco de la O era un hombre bonachón, locuaz, comprensivo, inteligente y, por supuesto, experimentado. Pocas cosas en este mundo -la soberbia, las grandes faenas de Satanás, los pregones mal hechos, las derrocas del Sevilla, F.C. y alguna cosilla más- podían alarmarle y sacarle de sus casillas. Los años, el sacerdocio, la dirección de varias parroquias y, sobre todo, el confesionario le hicieron fuerte, condescendiente, tolerante y abierto a los defectos y caídas -constantes, porque la carne es débil- del prójimo. El sesentón y buen párroco, en su larga trayectoria sacerdotal, después de bautizar a centenares de niños y a docenas de personas mayores, conocía relativamente el Santoral. Pero era un párroco de Triana. Con esto quiero decir que los nombres que barajaba en los bautizos no se extendían más allá de los treinta o cuarenta habituales, corrientes y, en cierto modo, lógicos. A los recién nacidos les llamaban Manolito, Pepito, Paquito, como a su padre, su abuelo, su tío o su padrino. Lo normal. La normalidad, amantísimo lector, también puede ser motor -lento, pero efectivo- de civilización y cultura. El hijo es la prolongación, en muchos sentidos, de los padres y esa continuación, esa herencia, se reafirma concediendo al continuador y heredero el mismo nombre que llevan sus paternas antecesoras.

Me adelantaré un poco para decirles que la Parroquia cobró por el bautizo el estipendio que la diócesis tenía establecido: veinticinco pesetas. Ni un céntimo más. A continuación debo manifestarle que el asunto le costó un buen dinero al celosísimo y mencionado párroco. Ya me explicaré. Tenga paciencia, caro leyente, que pronto, muy pronto me explicaré.

Los padres fueron a la Iglesia para inscribir al niño en el Libro Parroquial de Bautismos y, al mismo tiempo, a fijar día y hora para la celebración del sacramento.

—Bien, hijos, ¿qué nombre le quereis poner?

Antes de que pudiera abrir la boca el monicaco -o sea, el padre-, la señora del bigote -o sea, la madre- con voz agudísima, hiriente como lanza apache, honda como pozo sahariano, respondió:

—¡Celedonio!

Por la estancia sagrada, vieja y polvorienta se entendió, llenándola, un eco enrarecido, ensordecedor e inaudito: ¡Onio! ¡Onio!

Al inocente cura le cogió por sorpresa, en un momento de laxitud, con la guardia baja. Cuando oyó el nombre dio un gran respingo. La estilográfica -con pluma de oro- se le disparó cayendo de punta sobre el escupidor de la sacristía. Las gafas se elevaron medio metro por encima de la noble cabeza, haciéndose aticos sus cristales al chocar contra el suelo. A la montura apenas le ocurrió nada: unas pequeñas fisuras. Menos mal.



Celedonio, la criaturita, sin intervenir directa ni voluntariamente en el drama, le costó al párroco una pluma nueva de oro, dos cristales de miopía como culos de vaso y una soldadura. Un «garnè» bastante curioso. Le ocasionó, además, el susto y -lo más desagradable de todo esto- la vergüenza que pasó después de la exclamación que salió de su boca. Exclamación «taco sexual y magnífico» que, naturalmente, no quiero repetir en esta siempre modesta y límpida revista trianera. Hemos de reconocer que no siempre los trabajos salen a gusto de quienes los realizan. Un fallo, una avería, un error puede aparecer en cualquier momento, por mucho empeño, minuciosidad y carito que se ponga. Aquella tarde no le salieron bien las cosas al buen clérigo.

El niño había nacido el tres de marzo. Su madre -la cejijunta-, se encontraba aburrída, miró el almanaque, vio el nombre, le gustó y ya no había nada que hacer ni nada que hablar. «Mi niño se llamará Celedonio, está decidido». Lo bueno de todo esto es que el padre terminó por autosugestionarse y convencerse de que podía haber sido peor. En ese día se celebra también la fiesta, entre otros, de San Eutropio, San Cleónico y San Basílico. Era, sí, un consuelo. Un consuelo para el padre y para el resto de la familia, que, por supuesto, tampoco pudo decir ni pío, respecto a aquella decisión materna.



Parque trianero. Aquí... ¿Cómo se puede un hombre llamar Basílico, Eutropio, Cleónico?

A estas alturas uno piensa que el consuelo del padre estaba justificado. Justificado plenamente porque, aunque se hagan las combinaciones, variaciones y permutaciones más peregrinas, complejas y extrañas, posiblemente... «Celedonio de Triana» ¡Vaya tela! sea la menos cacofónica de las resultantes. El que esto escribe ha probado otras variantes y, amén de perder el apetito, se ha mirado al espejo y se ha visto algunas canas y arrugas nuevas. Por ejemplo:

- Eutropio del Monte Pirolo.
- Cleónico del Zurraque.
- Basílico de la Cava de los Civiles.
- Eutropio del Puerto Camaronero.
- Cleónico del Campo del Polvo.
- Basílico del Charco de la Pava.

Verdaderamente horroroso. No estaba, pues, tan descaminado el pobre de Don Manuel, el marido de la Biza. Hemos de reconocerlo, por muy estrambótico que seamos.



La feria, por Triana, comentando el oratejo de la Biza

Celedonio quedó huérfano muy tempranamente. De padre y madre. Unos tíos le acogieron amorosamente y se crió con sus primos como un hijo más. Durante su primera infancia fue feliz. Cuando le llamaban respondía candorosamente con la sonrisa a flor de labios. ¡Celedonio! ¡Celedonito! ¡Celedonetel... y el niño acudía angelicalmente a la llamada.

Fue creciendo. Seguía siendo un niño pero ya se iba cansando del nombre. «¡Celedonio, que te coge el demonio!», le gritaban los compañeros. «¡Celedonio, nadie te querrá en matrimonio!», le «largaban» las compañeras. Cuando, ya mayorcito, le presentaban a alguien, en el momento de decir: «Te presento a Celedonio», él, observador por necesidad obvia, advertía persistentemente, aún en los más educados, una reacción, un gesto inusual. No le digo a usted nada si era presentado a un guasón, a un grosero o a un tipo superficial o zascandil. Las carcajadas se oían en Cañoría.

Celedonio, como ya le dije, no conoció a sus padres. Contaba un año cuando murió su padre -de histeria, de aplastamiento o de miedo, vaya usted a saber- y tenía algo más de dos añitos cuando San Pedro, con ayuda de una grúa, posiblemente, se llevó a la que le puso el nombre. Su amor filial -grande y sincero- fue, lógicamente, para los que hicieron de verdaderos padres: sus tíos.

Jamás se acostumbró a su nombre. Nunca le resultó familiar. Parece mentira pero así fue. Su pronunciación, ineludible y sistemáticamente, le sonaba, cada vez más, a campana de hojalata tocada a una cuarta de sus timpanos. Había alcanzado ya el uso de la razón. Atrás quedaron la ríñez, la preadolescencia y la adolescencia. Se había convertido en un joven. Era serio, grave, taciturno, reflexivo, adusto, agrío. Veía a su propia sombra y ya estaba con la escopeta cargada, con la espada desenfundada, presto a defenderse. Así no podía seguir.

Una nueva enfermedad había aparecido en la tierra y tuvo que ser él, precisamente él, el que la cogiese antes que nadie. Una enfermedad desconocida de la que, evidentemente, se ignoraban su sintomatología, diagnosis, virulencia, alcance y reacciones: La «sclerodontitis». Por supuesto que así no podía seguir. El deterioro era manifiesto.

Celedonio, cada vez más consciente de su problema, llevó mal, tremendamente mal su orfandad legal. No por la carencia de unos padres reales, que sí los tenía: sus tíos volcaron su mayor ternura en él -y a raudales-. No. Celedonio, el joven e incoformo Celedonio, no soportaba su orfandad por éstas dos otras y muy distintas razones: Si su padre le viviera, le hubiese podido coger por los sobacos, zarandiarlo como a una cacerola, sacudirlo como a una empolvada alfombra o zamarrearlo y varearlo como a los alcornoques con el objeto -necesario y digno- de lograr que el calzonazo de su progenitor se convirtiera de una puñetera vez en un verdadero y eficaz cabeza de familia, en un hombre hecho y derecho, en una persona normal.

Y si su señora madre viviese... hubiera podido, como mínimo, pedirle todas las explicaciones posibles acerca de aquella decisión, antojo o determinación obesa, unilateral y soberbia de inscribirlo en la Parroquia y en el Juzgado con el inconcebible nombrecito.

Un diálogo como el que sigue, o parecido, se hubiese dado casi a diario entre la goeta y el amargado de su niño:

—Oiga usted, madre: ¿Yo nací en Madrigal de las Altas Torres?

—No, hijo. Qué cosas dices.

—¿Y en Calatayud? ¿Nací en Calatayud?

—Tampoco, mi «arma». ¡Jesús, qué niño!

—Erroces, ¿Dónde nací, marmala?

—En Triana. Lo sabes de sobra.

—Y si usted me ha parido en Triana. ¿Cómo se le ocurrió ponerme Celedonio? Cualquier persona medianamente capaz tiene que prever que vivir en Triana, y llamarse Celedonio, es indiscutiblemente el sistema más eficaz para asegurarse, de por vida, el cachondeo. El cachondeo de los demás, claro.

A la madre le hubiese mortificado la existencia cada dos por tres, como dicen en mi barrio. Hubiese utilizado permanentemente lo que se conoce como el «derecho al pataleo». La situación era definitiva, irreversible. Es cierto. Pero, precisamente por eso, a Celedonio sólo le quedaba por usar el arma achafanada de la protesta, por una parte, y, por otra, el arma afilada de la venganza.

—Oiga usted, madre: ¿Yo nací en Cogolludo de Guadalajara?

—¡Vaya por Dios! Ya empezó la matraca.

—¿Dónde me tuvo usted? ¿En Navatalgordo?

—Con lo contenta que estaba yo cuando tu naciste...

—¿Vine al mundo, por un casual, en Retuerta del Bullaque de la provincia de Ciudad Real?

—¡Manolo! Lévatelo al niño a la calle Betis. A ver si la brisa lo calma y mientras tanto puedo guisar los alcauciles. ¡Manolooo!

Celedonio no pudo protestar ni pudo vengarse. Estaba solo. Tenía familia, amigos, compañeros, vecinos, conocidos. Pero estaba solo. Por ser huérfano, llamarse Celedonio y residir en Triana, por las tres inseparables circunstancias, se encontraba solo. Más que la Estrella Polar, más que un vendedor de helados de la An-

tártida, más solo que el atolón de Bikini en día de prueba.

\*\*\*

Pasaron algunos años. El tiempo enseña, abre caminos, ensancha horizontes, elimina las piedras, arranca los espinos, trae esperanzas, agudiza el ingenio. Celedonio, junto a su gran complejo, mantenía una clara inteligencia, una muy relativa paciencia -esa es la verdad- y, por encima de todo, una voluntad granítica. Lo demostraré.

Hacia mucho tiempo que no le veía. Nos encontramos una tarde en el Alcazono. El me vio primero.

—¡Manolo! ¡Manolito!

Le sonreí, me acerqué, nos dimos un fuerte abrazo.

—¡Qué alegría, Celedonio!

Celedonio se separó, retrocedió, me puso las manos sobre los hombros, me miró a los ojos. Su cara se ennegreció y alargó. Una descomunal berenjena era su rostro.

—Manolo: no vuelvas a pronunciar ese nombre. Por tu padre, al que agradecí mucho, no vuelvas a pronunciarlo. Hace ya más de un año que no me llamo así.



Carta de mi amigo, pensando en su anterior nombre

A continuación, metió la mano en un bolsillo, sacó la cartera, extrajo de ella el Documento Nacional de Identidad y me lo entregó. Lo examiné. Me restregué los ojos y volví a mirarlo. Justo a su reciente fotografía, en la tarjeta aparecía diáfano, relumbrante un nombre y dos apellidos: José Guillén Palenque.

—¿Qué maravilla! ¿Cómo lo has conseguido?

—No lo sabe ni el juez. Anda, Manolo, convídame a un tiempo con agua ahí, en «La Cabañas». Y si no quieres que me acuerde de todos tus antepasados trianeros, a partir de hoy... llámame Pepe.

Manolo Pacheco Segura  
Triana, Septiembre 1986

# Trianero... de Triana

## Bonifacio Guzmán Vargas

Media Triana conoce a nuestro personaje y la otra media ha oído hablar de él. La mayor parte de las letras de su nombre sobran para identificarle: Hablamos de Boni. Esta revista tenía una deuda contraída y hora es ya de cuadrar las cuentas del aprecio y la amistad, del recuerdo y agradecimiento más profundos. El maestro de capataces, Manuel Bejarano, cordial vigía de la calle de San Jacinto, nos lo presentó un día diciéndonos: «Aquí tenéis toda una historia para contar». Y en ello estamos porque -gracias, maestro- merece la pena.

\*\*\*

Acaba de cumplir 65 años; es, pues, un recién nacido a la tranquilidad, aunque lleve dos años de ventaja al tiempo legal del retiro y de ello han disfrutado su familia y la legión de amigos que conforman, a estas alturas de la vida, su más preciado patrimonio. Su presencia impone respeto, causa por la que nos cuesta tutearle y mucho más llamarle con el diminutivo sustituto con el que cariñosamente se le conoce. Claro que todo es cuestión de aguardar la conversación para descubrir su verdad, la verdad de este hombre de sereno semblante y recia complexión.

Pertenece Boni a una generación de trianeros que Dios nos debe conservar, porque mucho nos tememos que cuando desaparezca se tambaleen los cimientos espirituales del viejo arrabal. Creció en tiempos difíciles, con oscuros decorados y fondo musical de marchas militares, pero él llevaba dentro de sí sus propios sonos. Pudo ser torero, enraizada vocación que aún per-

dura, más los azares le fueron desviando por camino tan distinto que llegaron a ponerle a las mismas puertas de la gloria futbolística. Su natural inteligencia, en el primer caso, y el más negro infortunio, en el segundo, fueron los factores determinantes de que no cuajara en figura en cualquiera de las dos actividades espectaculares... «Boni, tu llegarás a ser algo en el torero», le sentenció un banderillero del barrio apodado «El Sapo»; y algo debió intuir aquel torero en el joven iniciado. Y en verdad no se equivocó si lo analizamos con filosofía, pues pocos en Sevilla alcanzaron su calidad de aficionado, sus sentimientos e inquietudes taurinas. Otro día, pasado el tiempo, un amigo corrió a anunciarle, a mitad de un partido de fútbol, que el entrenador del Sevilla, C.F., Mancho Encinas, quería hacerle una prueba el domingo siguiente. De nuevo la trompetería del triunfo resonó en sus oídos, viendo ganada esa lucha tan trianera por destacar.

Su inquietud por el arte llamado «de Cúchares», no fue un brote caprichoso si tenemos en cuenta que su padre llegó a ser matador de toros (Luis Guzmán Casasola «Zapaterito»), y su abuelo materno fue el célebre diestro Enrique Vargas «Minuto»; le sobraban, como vemos, argumentos naturales... y para como Boni vivía en la que debería rotularse *Cava de los toreros*.

Por esas reacciones extrañas de que eran capaces los «antiguos» y más si se era artista, sinónimo de «torero», nuestro personaje fue pasivo protagonista, y quizás víctima, de una historia novelesca como se dieron muchas con variados tintes dramáticos en aquella época. A su padre, «Zapaterito» -genio y figura- se le olvidó regresar de un viaje que hizo a Lima.



Enrique Vargas «Minuto» con su hija Angélica



«Zapaterito» en una fotografía hecha en México en 1927



*Boni y su esposa acompañados por Vicente Vega y su tío Rafael Vega de los Reyes, en la sala de fiestas «Las Duermes» de Madrid*

Luis Guzmán Casasola, obrero del muelle, convertido en matador de toros en la plaza de Fregenal de la Sierra, cruzó el océano para torear unas corridas en el Perú, pero se dejó la fortuna tras sí y su fracaso le abatió tanto que no quiso ser un derrotado en Sevilla ni mucho menos un reingresado cargador de barcos. Siete años estuvieron esperando su regreso, los mismos que tenía Boni cuando determinaron su bautizo cristiano, siendo su padrino, Heliodoro Ramos Mancebo, quien acabaría recogiendo al niño como ayudante -años después- en su tienda-taberna de Villa Troya hasta que a éste le crecieron las alas... aprendiz de barbero, cordelero y algún oficio más alternado siempre con la diaria cita en la arena del barrio Voluntad, componiendo terna de ilusiones con Vicente Vega y «El Yonío» para el entreno en el lance y el natural, en el donaire del reilete y la suerte de matar al invisible moñaco del destino.

Con 17 años se coloca en el Ayuntamiento y su ocupación en la «Sección Pescado» habría de ser definitiva; muchos años en el mercado del Baeranco y otra cantidad en Mercasevilla en labores de oficinista y luego como jefe administrativo. Fue dejando pasar los toros con sus pesadas bromas y prefirió, finalmente, verlos desde la barrera; cambiando el capote por el balón y convirtiéndose en un interior izquierda de empuje atlético y genio torero. *Esperanza de Triana, Macurio, Antequerrano, Ovaba C.F. (Huelva, C.F.),...* Jugando en el campo del Coria le dijo a su entrenador, Quilón, que él no se alejaba más del Guadalquivir y se enroló en el Club Deportivo España, que era un equipo con duelo, Federico La Hera (el de las sillas), un gran aficionado con licencia para jugar todos los partidos, porque sí no se llevaba la ropa y el balón (que para eso eran suyos).



*Siempre presto a colaborar en los festivales de homenajes o beneficios. En el centro de la foto, BONI dispuesto al paseillo*



*Otro acontecimiento benéfico. Esta vez es un partido de fútbol y aquí está el Capitán Boni con ramo de flores y dama dispuesta a recibirlo*

En el campo del Subcomité le dieron la buena noticia y en aquel trascendente Coria-Sevilla, C.F. homenaje al jugador sevillista Ufano, le partieron la tibia y el peroné... y todas las ilusiones de sus veintidos años.

—Fíjate que coincidencia que aquel domingo ingresé en la clínica Virgen de los Reyes a la par que Manolo González, a quien le había pegado un toco una cornada en la Maestranza. Llamaron a don Antonio Leal que estaba en Sanlúcar de Barrameda para que nos atendiera y él fue quien me operó la pierna... Y era la primera vez que mi novia iba a verme jugar a la pelota.

Boni está tocado de esa gracia natural que Dios concede a unos cuantos y algunas de sus ocurrencias son recordadas con regocijo. Dicen que cuando vio a la que sería su esposa por primera vez (iba en la comitiva de un entierro y ella se asemeja a un balcón de la calle Voluntad), después de echarle el ojo le agarró con irrefrenable espontaneidad... «¿No te escapas ni con alas!», demostrando, una vez más, su claridad de ideas.

Uno de sus clásicos golpes verbales llegó hasta las páginas del diario «ABC» adobando una crónica deportiva. Resulta que viendo en el viejo Nervión un partido entre el Sevilla y el Atlético de Madrid, había cruzado unas palabritas con tres cochoveros vecinos en la grada; y ocurrió que el árbitro tuvo tendencia centralista en uno de los lances del juego, sufriendo el inmediato castigo en forma de almohadillazo (de los antiguos) en toda la testa. «No dirá usted que eso está bien», le increpó uno de los forasteros, «¿que no está bien? pues a ver si son ustedes capaces de mejorarlos», concluyó Boni en medio del cachondeo de los testigos.

También nos contaron que Boni fue el primero que aclaró sus preferencias futboleras afirmando que a él le gustaba que ganaran los dos: El Sevilla... y el contrario del Betis. Cuando le refirió ésto me advierte: «Es verdad, pero si lo pones añade que no quiero que se enfade nadie. Lo dije una vez porque se me ocurrió; aunque de todas formas es lo que piensan los forofos de los dos equipos, cada cual a su modo, claro.»



Compaña de dominó en el Casino de la Exposición. La categoría de la copa proclama la calidad del jugador.

Se emparenta nuestro paisano trianero, por vía de compadriñero, con Francisco Chaves Moreno, famoso picador de la dinastía local; manteniendo de toda la vida lazos de amistad con diestros de ayer y hoy, guardando un imborrable recuerdo del mencionado Vicente Vega, de Rafael Vega —tío del anterior— Gitanillo de Triana; recreándose cuando habla de Chaves Flores, del Litri, Pepe Luis Vázquez y los hermanos Alvarez, aquellos que se hacía llamar en los carteles «El Andaluz». Le agrada *El Cordobés* porque sabía que el tachado de tremendista y bufo conocía y dominaba el torreo ortodoxo, escuchándole decir de su propia boca que aquel era el papel que el público le había asignado. Procura asistir a la plaza, sobre todo si está anunciado *Esportaco*.

Me muestra una magnífica foto de su boda; fue la primera que se celebró en la que luego sería parroquia de San Pedro (los Salesianos) en 1950. El retrato de estudio se lo hizo el maestro fotógrafo Serrano.

—Cuando me casé me fui a vivir a la calle Juan Cotarelo, a la casa de Orce el ceramista, allí nació mi primer hijo; luego nos mudamos a la calle Voluntad y después de varios años al Tardón. Desde hace catorce años vivimos aquí (núcleo Manuel Arellano). Como ves he pasado por varias esquinas del barrio, además la casa donde nací daba a tres calles: Pagés del Coero, Troya y Rodrigo de Triana; a ver quien dice que no soy trianero...

Al final, dos varones y dos hembras.

—Si y siete nietos que me traen loco, hace unos días me nació el último. Todo el tiempo que puedo lo paso a la vera de ellos, sin olvidarme de los amigos con los que me gusta echar el ratito en los sitios de siempre, donde estamos a gusto; pero una de las cosas que más me agradan es ganarles al dominó. Mira ésta foto...



Con su compadre Antonio Ruiz, el torero Chaves Flores, el picador Arriaza y otros diestros famosos

La cartulina me presenta a un Boni sonriente acariciando el trofeo ganado en una competición celebrada en el Casino de la Exposición. Campeón. Una faceta más de este personaje entrañable que deja en mi ánimo cierta carga de perplejidad ante tamaña demostración de polivalencia.

—... Bueno, hijo, te tengo que dejar porque, como mi mujer está con la riña que ha sido madre ahora, le tengo que hacer la comida a los demás... (1).

(Luego me entero que las tortillas y el menudo que cocina tienen fama en Triana).

\*\*\*

Coverña: Boni no quiere olvidarse de su tío Nicolás Guzmán, capataz del muelle, que protegió a su familia en los tiempos más difíciles; ni de todos los amigos del barrio Voluntad «que para nombrarlos -me dice- harían falta tres guías telefónicas de las modernas». Y me pide que anote un nombre: José Martín Delgado, (Pepe, el granaíno), un barbero de la calle San Jacinto que formaba trío con él y Manolo Bejarano como espectadores taurinos. «Recorrimos todas las plazas y cuando no había toros nos íbamos a la de abastos».

Antes de despedirnos me cuenta una penúltima anécdota, ésta de la «rama» taurina. Con el mencionado Pepe, el granaíno y un gran amigo de su padre llamado Manuel Cascajosa, acudieron a un tentadero. Como éste último tardaba en rematar al animal que le tocó en suerte, un becerro que tenía un gran lunar en la testuz, comenzaron sus compañeros a gritarle en tono de guasa... ¡Manolo, apunta al lunar! ¡Al lunar! Y así se llevaron hasta que el cada vez más nervioso torero dio con la res en tierra. «Cada vez que me acuerdo de estas cosas se me saltan las lágrimas de risa».

Dichosa memoria la de Boni.

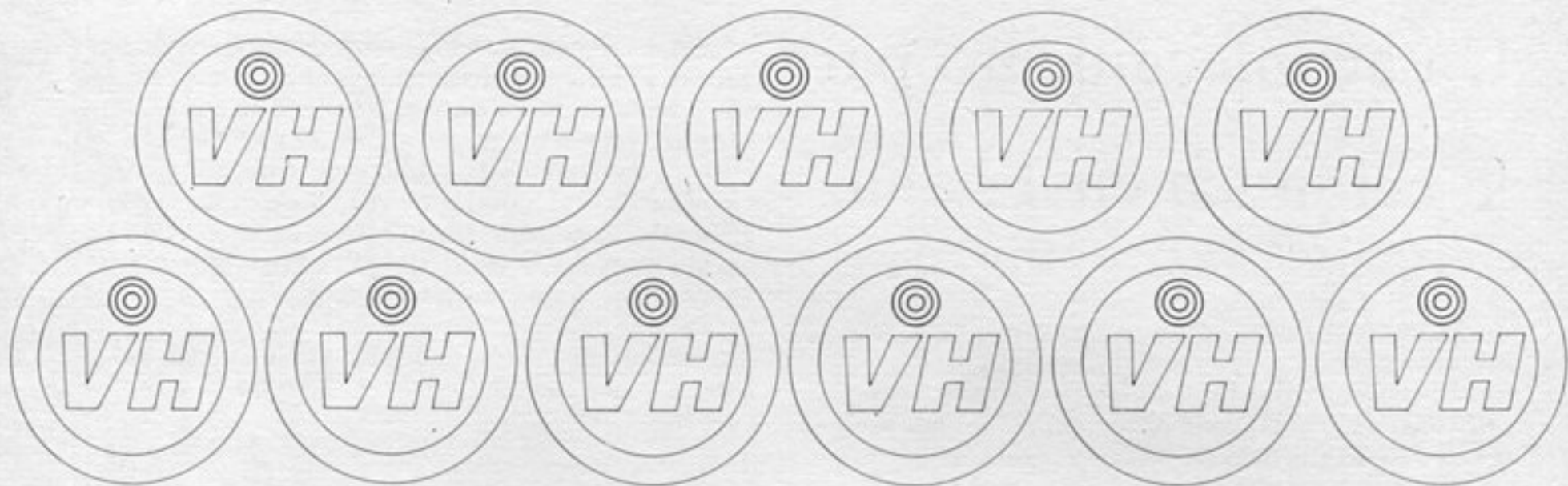
Angel Vela Nieto



Un símbolo de valores trianeros



Boni homenajeado por un grupo de amigos en la Bodega Antonio de Rodrigo de Triana



# VIVASEVILLA...!

*Porque desde hace más de 40 años los sevillanos acuden a nuestros establecimientos, demostrándonos cada día su confianza.*

*Y porque toda Sevilla sabe que en Vivas Hermanos tenemos ideas vivas en nuestras ofertas y en nuestras condiciones de pago: hasta cinco años.*



## VIVAS HERMANOS

*Muebles y Electrodomésticos con apellido.*

Farmacéutico Murillo Herrera, 9 (Triana)

9.600 M2. DE EXPOSICION - MUEBLES - ELECTRODOMESTICOS - MUEBLES DE COCINA - HI-FI - TV - VIDEO.

**SI EN VIVAS NO ESTA,  
NO BUSQUE MAS.**

## Un acontecimiento para la cerámica en Triana

El día 25 de Julio de 1986, día de Santiago, se celebró un simpático acto en una de las calles más representativas del barrio. En Rodrigo de Triana n.º 94 se procedió a la inauguración de un mural que embellece la fachada de una casa de una sola planta, en la cual está ubicada el primer taller escuela de cerámica existente en Triana. La casa que ha sido remozada y adecuada para tal fin, alberga en su interior, las diferentes salas donde se imparten las enseñanzas sobre el apasionante mundo de la cerámica.



*Mural instalado en la fachada de la casa n.º 94 de Rodrigo de Triana*

El acto en sí comenzó con unas palabras de Antonio Vicaría, exponiendo lo que representaba para Triana la escuela de cerámica. Seguidamente Alfonso Orce, autor del mural, explicó con sencillas palabras lo que quería expresar con la realización del mismo. El mural representa una fragua de herreros, de las que en su tiempo existieron en la misma calle y ya desaparecidas, es un homenaje al ámbito del barrio y de sus moradores y que en él habitaron en tiempos pasados.

Unos versos glosando el ficus de la Iglesia de San Jacinto y varios más declamados por el joven poeta Jesús Troncoso, dieron paso al momento en que D. Elio Montero representante de la Comisión de Cultura del Distrito de Triana y en nombre del Concejale Sr. Arcas, descubrió el mural entre el aplauso de los muchos asistentes. Seguidamente en medio de la emoción de los allí reunidos, sonó el himno de Andalucía y el de España con lo que se cerró el acto.

La idea de Triana, Escuela de Cerámica, partió de dos amigos con visión de futuro y que querían dar a Triana lo que hasta hace poco tiempo no ha sido una realidad.



*D. Elio Montero descubriendo el mural*

Antonio Vicaría Hacha nace el 31 de agosto de 1959 en Sevilla, es delineante y decorador, tiene el título obtenido en la Escuela de Artes Aplicadas de Sevilla. En la actualidad simultanea su trabajo en Obras Públicas con la parte administrativa de la Escuela.



*Antonio Vicaría con su profesor de la Escuela de Delineantes, durante la inauguración*



Alfonso Orce Villar nace en el seno de una familia de honda raigambre ceramista, los Orce de Triana, el 17 de julio de 1959, también cursó sus estudios en la Escuela de Artes Aplicadas de Sevilla, en su rama de cerámica.

Los jóvenes artistas se encontraron cuando cursaban sus estudios en la mencionada Escuela, instalada en el Pabellón de Chile, hace cinco años. Inmediatamente hicieron amistad y sus inquietudes les llevaron a pensar crear una Escuela de cerámica que echaban en falta en el barrio de Triana.

Conseguieron en arrendamiento la casa de Rodrigo de Triana y con muchos esfuerzos, han llegado a la meta que se habían propuesto, crear Triana Escuela de Cerámica.

Conseguido el objetivo de tener un lugar para sus proyectos, en Agosto de 1984, sus deseos hubieran sido empezar el curso a primero de septiembre, pero debido a imponderables de instalación, se vieron obligados a comenzar a impartir clases en febrero de 1985, por lo que hasta la fecha sólo han pasado alumnos que han cumplimentado un curso y medio.



Alfonso Orce el día de la inauguración *in situ* del mural

Bajo la dirección artística de Alfonso Orce, una media de veinticinco alumnos, reciben sus primeros conocimientos sobre el arte cerámico, en sus distintas modalidades, cuerda seca, sobre óxido, etc. Por un módico precio el alumno tiene acceso a los diferentes materiales que se utilizan para la realización de sus trabajos y acabado final. Un seguro escolar cubre los posibles riesgos en la manipulación de los materiales a los alumnos, que va incluido en la cuota mensual.

A pesar de su corta existencia, los alumnos de la escuela, reunidos en el llamado «Círculo de nuevos ceramistas de Triana», han presentado hasta la fecha seis exposiciones, la última de la que pueden verse varios trabajos, se celebró coincidiendo con la Vela, en el colegio público José María del Campo, con notable éxito tanto de asistencia de público, como artístico.

Un número bastante elevado de los alumnos que pasan por la escuela, son profesores de E.G.B. que aprenden las técnicas ceramistas, para luego impartirlas en sus centros de enseñanza.

Preocupados por todo lo relativo a la cerámica, Antonio y Alfonso se han preocupado de difundir sus conocimientos tanto en Asociaciones de Vecinos como en Colegios de la zona, pretendiendo promocionarla tanto a nivel de hobby, como de enseñanza.

Según me han comentado el primer colegio que va a instalar un horno para cocer los diferentes trabajos de los alumnos, es el colegio de San Jacinto, cosa muy loable para intentar descubrir nuevos artistas entre la juventud trianera.

En la Escuela no solamente se pretende dar a conocer las técnicas de la cerámica trianera, sino asimismo enseñar la cerámica vanguardista y la de otras regiones de España, pero centrándose principalmente en la que ha dado renombre a Triana.

Hasta la fecha la Escuela no recibe ayuda oficial alguna, a pesar de haberlo solicitado, solamente han llegado a un acuerdo para impartir clases en un concierto futuro con el INEM, cosa que sería muy provechosa para los acogidos al desempleo que les podría crear unos nuevos conocimientos y adaptarlos para cooperativas o pequeños talleres.

Los proyectos de los dos amigos son muchos, desde crear un crisol para fabricar los colores, con arreglo a fórmulas antiguas, como el de dar conferencias en todos los colegios y asociaciones que se lo soliciten, en su afán de difundir sus conocimientos sobre el futuro y presente de la cerámica.

Alfonso Orce, aparte de dar las lecciones tanto teóricas como artísticas en la Escuela, tiene un taller en la llamada Casa de los Artesanos de la calle Covadonga, donde realiza obras de gran mérito.

La colaboración de Antonio y Alfonso puede dar un fruto muy espectacular en cuanto a los próximos acontecimientos que en Sevilla se han de celebrar como es la Expo del 92, creando un plantel de futuros ceramistas.



Trabajos creados en la Exposición celebrada en el Colegio José M.<sup>o</sup> del Campo



Trabajos realizados por los alumnos

Durante la exposición que el «Círculo de nuevos ceramistas de Triana» celebraron en el Colegio Público José María del Campo, observé una gran inquietud entre los jóvenes expositores que concurrían a la misma, es por lo que nuestras autoridades deben promocionar este arte tan representativo de Triana, no escatimando esfuerzos en todo lo relativo a que nuestra cerámica sea cada vez más estimada y conocida fuera y dentro de su cuna, Triana.



Trabajo en terracota presentado por uno de los alumnos, en la Exposición celebrada en el Colegio José M.º del Campo

Como colofón a este pequeño comentario, en mi nombre y el de los colaboradores de la Revista Triana, brindamos nuestra ayuda moral y simpatía hacia Antonio y Alfonso, instándolos a que sigan por el camino emprendido con la seguridad que encontrarán su recompensa moral, que a veces vale más que la material.

Antonio Carrasco Bernal



ALIMENTACION  
 CHARCUTERIA  
 CAMELOS  
 FRUTOS SECOS  
 GOLOSINAS  
 JUGUETES  
 BARATIJAS

- José Gestoso, 18 - Teléf. 21 13 61
- San Jacinto, 15 - Teléf. 33 43 36
- Asunción, 37 - Teléf. 27 24 13
- Demetrio de los Ríos, 1 - Teléf. 41 38 64  
(Esquina Morónsaz y Pelayo)
- Marqués de Pickman, 51 - Teléf. 67 17 48
- Encarnación, 8 - Teléf. 21 17 18

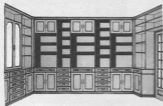
## baños vaccaro, s.l.

LE OFRECE TODA LA  
GAMA DE SUS FABRICADOS EJECUTADOS

CON LA CALIDAD DE 

Y CON LA POSIBILIDAD DE ABONARLO EN  
COMODOS PLAZOS DE 6 A 36 MESES

CON LOS INTERESES MAS BAJOS DEL MERCADO



**¡No espere!**

**Adquiéralo ahora y páguelo sin sentir**

LA MAYOR VARIEDAD EN PUERTAS



TANTO DE SEGURIDAD,  
COMO DE INTERIORES DE ESTILO O LISAS.

DORMITORIOS DE ESTILO O FUNCIONALES



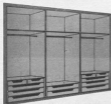
Exposición y Ventas:

Santa Fe, 13 - Teléfono: 45 54 71  
José María Sánchez Arriaga, 57 - Telef. 35 33 32  
Carretera Sevilla-Livera, Km. 9, 200 - Telef. 72 16 56  
SEVILLA

ARMARIOS EMPOTRADOS EN TODOS LOS ESTILOS



INTERIORES DE ARMARIOS



COMODILLAS - ENTREPAÑOS - ZAPATEROS

CUBRERADIADORES - MUEBLES ESTANTES - VITRINAS



TODOS NUESTROS FABRICADOS  
A LAS MEDIDAS  
QUE NECESITEN



DESPACHOS - SALONES

## María del Mar Correa

María del Mar. Así se llama y no podía menos de llamarse de esta manera quien nació frente al Guadalquivir. Y mira tú por donde, que un día todavía pequeña, se la llevaron al Aljarafe y dejó Triana.

Pero, ya sus ojos habían quedado inundados del reflejo del río y del color de sus aguas, y desde las alturas lo siguió viendo los mismo que sentía su barrio. Pasó el tiempo y la niña se hizo mujer y su interés por Triana crecía y crecía y en una ocasión se gastó todos sus ahorros para adquirir un libro que se había publicado sobre él y después de leerlo se encontró decepcionada porque no encontró en su contenido lo que buscaba.

Hasta que un día se decidió a bajar de la Cornisa y llegar a Triana y fue cuando se encontró con un barrio distinto del que había soñado, sin saber aún que aquella imagen que recibía no era más que superficial, porque la Triana de siempre, la que había idealizado en su mente, seguía allí oculta, pero viva. Y poco a poco hablando con los mayores y con la gente inició su andadura para un definitivo reencuentro con su cuna. Y como sus pasos le habían llevado al periodismo su pluma se extendió generosa en la pasada Velá en la que Triana se veía reflejada día a día porque una trianera de raíz lo deseaba y lo sentía.

Gracias, María del Mar, por esas crónicas diarias de nuestra Velá en ABC. Gracias en nombre de esta revista y de toda Triana, tu Barrio.

*Revista Triana*



# ALES

Moda Juvenil en  
Señora y Caballero

Los nuevos colores  
y estilos para niño

Vestir bien,  
tiene un nombre  
en Triana

# ALES

★ **ALES** ★ Moda, calidad, y buen precio ★ *San Jacinto, 12*

# La Velá del Siglo

Ya ha llovido, sí. Poco; pero algo ha llovido desde aquellos inolvidables y señalados días de Santiago y Sant'Ana. Señalitos los hizo por siempre la Sigüiriya Gitana. Inolvidables los parió la inspiración y el amor de unos hombres que no se cansan de querer a Triana para ofrecerla cada año más genial en sus noches de fiestas. Está demostrado que este «Peaso de Figura» que lleva por nombre TRIANA sabe lucir tó lo que se le eche encima. Y este año se le ha echado encima mucho arte y mucha alegría, y Triana loca de contenta, se ha quitado cincuenta años de encima y se ha vestido con bata de cola y se ha hecho novia del canto. Parecía una cincuenta arveyaná que había casao a su Sevilla con un matao de Toros. To se le volvía ir de un lado para otro sin dejar de abanicarse las calores. ¡Que contenta estaba Triana! Para sus fiestas, un puñado de hombres, que bien la quieren, presididos por el Concejal del Distrito don Fco. Arcas, habían preparado lo necesario para hacerla más deslumbrante que nunca. Y ella, al llegar los días señalitos se hizo sentir majestuosa y hospitalaria amenizada por una infinidad de actos culturales y deportivos. Tuvo fiesta desde una semana antes en la que el Hotel Triana —palpiar de mi Zorraque— fue prólogo de relax para las fuerzas vivas que inquietas esperaban estos días de la Triana única. Y así, tras unas noches de realizaciones majestuosas, llegó la del Pregón que diera paso a las fiestas callejeras.

El Pregón de este año:

*Verónicas a un viento que se para y busca entre azabares a la guitarra templada, al fuego del hysero en la camilla, a la esperanza de un Barrio que se mece en noches de nostalgia. Un pregón que se quedó en el tiempo, y ahí está; sin que lo mueva nada.*

Después del cascabel de la alegría meció a Triana que orgullosa se puso su mantilla de madroños para decirle a todo el mundo como hay que hacer una Velá que sirva de modelo por los años.

Concurridísima por trianeros curtidos por la miel de la aforanza. Trianeros de dentro y fuera. Y sevillanos —requiebro para el Barrio— y Sevillanas —Glorietas de alegrías— que al Barrio decoraban. Gente de todas partes quisieron disfrutar del ambiente que dió fama a nuestro Barrio en fiestas. Y sus fiestas estaban cubriendo entre los Puentes de alegría las calles de Triana.

Y así, aquí queremos agradecer a nuestras Autoridades Municipales, a nuestra Comisión de Festejos y a todos los que con su asistencia hicieron posible llamarla LA VELA DEL SIGLO. Que sí, que ya está lejos; Pero nunca podremos olvidarla.

SANTIAGO



*Fuista  
más de una  
hora para la llegada  
del Excmo. Sr. D. Manuel  
del Vado, Alcalde de Sevilla,  
y los trianeros en su palacio de albero*

*habían  
ocupado todas  
las sillas. Después,  
de pie, cubrieron puertas,  
pasos y galerías. El pregón  
empezó con lleno hasta la bandera.*

# Hotel Triana

Nuestras noches también hacen historia



*Los festejos, como siempre, empezaron en el Hotel Triana. El Alcalde de Triana y Presidente de la Comisión de Festejos coordina con Paco Palacios «El Palo» la intervención de éste. Y los dos, como no, lo hicieron bien.*



*Fabulosa la intervención del Maestro Solano y Ana del Río. Triana sabe crear y Triana escuchó conmovida a estas artistas que dieron luz de alba a la noche trianera.*



*Sendá para siempre el motivo de todas mis penas... Sendá para siempre motivo de revoluciooon. Duo revolucionario: Los Morancos de Triana. Justamente recibieron la torre de Sant'Ana que los consagró Trianeros de Honor.*



*D. Manuel del Valle —Alcalde de Sevilla— llegó a Triana la noche del Pregón. Los vecinos del Hotel Triana salieron a recibirlo con la alegría que merece su excelente visita.*



*Triana. El Barrio que mantiene cursos periódicos de su identidad.*

*En el Hotel Triana, Palacio del Zorraqa, insistentemente, se preguntan y exhiben sus bases culturales... Después, en la calle Betis se espere el vívas.*

*(Dibajo de Vicente Flores)*



*Sonríe Don Manuel del Valle con las cosas de Triana. Y... es que la hospitalidad de Triana siempre fue cosa distinta.*



*Las Autoridades Municipales asisten al Pregón. Sin percatarse, sin encender un pichilo sin siquiera mostrar primeras autoridades escucharon a D. Armando Gutiérrez el pregón más defensivo y elocuente que se haya dado en Triana y de Triana y para Triana.*



*Aquí Don Francisco Arcus acaba de entregar nuestro agradecimiento perpetuo a Don Armando Gutiérrez por un pregón que jamás olvidaremos.*



*Don Armando Gutiérrez acompañado de su esposa, nuestra querida «regonera» Lolita Arripén y sus hijas escuchan las felicitaciones y elogios que le dedica el Vicepresidente de la Comisión de Festejos Don Antonio Rodríguez «Zappalón». Si, señor, Don Armando, para hablar de Triana hay que hacerlo así.*





*Don Manuel del Valle algo honor a un merecido homenaje. En la foto vemos como entrega el título de Triunero de Honor al hombre que durante 33 años cargó con la responsabilidad, en su puesto de Secretario en la Comisión de Festejos de la Vega, Don Manuel Jaramilla García en hoy y por siempre secretario perpetuo. Nuestra enhorabuena.*



*También la Comisión de Festejos tuvo en cuenta la labor que durante toda su vida realizó un triunero de pro. Don Vicente Flores quien sabe plasmar nuestro carácter en precisas exposiciones anecdóticas en prensa y publicaciones. Fue nombrado Triunero de Honor y Don Manuel del Valle le entregó el título con nuestras aplausos.*



*Das homenajeados. A nuestra derecha un triunero selectivo. El gran gran triunero D. Francisco Pareja, hombre de gran sensibilidad humana y amplia experiencia de cómo hay que ser triunero. Acompañado por Don Vicente Flores (a nuestra izquierda) posea satisfacción de ser como son.*



*Otro homenajado con el título de Triunero de Honor fue Don Antonio Conradi. Don Antonio, durante muchos años, en su profesión de practicante estuvo en nuestra Casa de Socorro y fuera de ella dispuesto a sus hermanos de Triana. El Alcalde de Sevilla le entregó el título como reconocimiento a sus formas.*



*El famoso compositor trianero Guacharo recibió el merecido homenaje de su barrio que le nombró Trianero de Honor. Ante la puerta del Alcalde de Triana, Don Manuel del Valle, Alcalde de Sevilla, le entregó constancia de nuestro reconocimiento.*



*Después del Pregón vino el reconocimiento de Triana a sus hijos. En la foto vemos con nuestro Concejal Delegado Don Francisco Arcaz entrega el agradecimiento de Triana a D. José Antonio Llanusa Gobi, comandante de la Policía Municipal.*



*El Pregonero Don Armando Gutiérrez recibió las felicitaciones de todos. Todos querían hablar con él. ¿Para qué? Si ya no se podía decir más.*



*Otro reconocido trianero fue Don José Llérida y Vargas. Para todos Jonelida Llérida que junto a su señora y nuestro Paco Arcaz sonríen satisfechos por la Justicia Trianera.*



*Como siempre, las tardes de nuestras Viejas tuvieron el singular atractivo de la tradicional cervesa. Algo tan nuestro como el río que nos cubren. A ver esto nos lo dejan por lo menos hasta el tan llevado pero no traído 92. Después ya veremos.*



*Y esto, sobre lo que fue nuestro río, lo tendríamos así la vía aunque tengamos que llevar las barcas a hombros por donde Antonio Vargas Heredia pasaba el clavil rojo sangrando en la boca... por una vena.*



*¡Qué una noche en Triana, miro me da de acordarme. Aquí no hubo sangre, pero hubo gaucanos que hacían recordar las bombillas. La noche nos recuerda los velos de los 35.*



*En sesión continua se celebró el Concurso del Beso. Esto sí que no se había visto en ninguna Vela. ¿Qué forma de sufrir! Dices que el que anda con mal se chapa los dedos. Pues yo soy de la Comisión y no me chapé ni un epitelio.*



*Así no vale amigos. Eso de besarse con los cables cambiados... no vale.*



*Toma del frasco Carrasco. Fíjate en los cores de las solteronas de los balcones del fondo. Sí, los que están detrás del alumbreado.*



*Los concursos de pesca van a más cada año. El Club de Pesca de Sevilla, que está en Triana —apoyado por nuestra Comisión de Festejos— organizó este año un «rio-moto» en reparto de trofeos. Cerca de trescientos pescadores concursaron. Y esto, que como, seguirá en Triana aunque tengamos que celebrar el concurso de pesca en el baño de los panitas del río que se pone en la calle Betis*



*Aquí vemos como nuestro concejal D. Francisco Arcas acompañado del Presidente del Club de Pesca D. Juan Romero sonríen satisfechos viendo la entrega de trofeos.*



*¡Esto sí que es Triana! ¡Jesús mere más! Vaya cinco puntales de Andalucía. Que son cinco puntales los que tenemos: Oliver con el Mito y el Arriero. Y muy junto está Paco Taranto con Naranjito. Fue sin duda la gran noche de la Vela.*

El edificio llamado Hotel Triana situado entre las calles Manuel Arellano y Clara de Jesús Montero, frente al antiguo dispensario antituberculoso, fue construido entre 1926/28, con motivo de la Exposición Iberoamericana y destinado a cubrir la infraestructura hotelera que para tan especial acontecimiento se requería, aunque no llegaron a cumplirse los objetivos previstos en un principio, pasando a ser habitado por vecinos en régimen de alquiler.

El solar de 2.500 m.<sup>2</sup> consta de 12 cocheras y 46 viviendas de diferentes tipos, 2 o 3 habitaciones, pequeño aseo y cocina interior, con una media de 50 metros cuadrados de superficie habitada con dos portales de acceso por c/. Manuel Arellano y el portalón principal por c/. Clara de Jesús Montero, habiendo sufrido modificaciones interiores de las mismas por cuenta de los propios inquilinos en el transcurso del tiempo y de las que en la actualidad se encuentra 19 de ellas deshabitadas.

Durante medio siglo marchó al compás de su entorno, casas de vecinos en su mayoría, sin más protagonismo que el compartido por toda aquella zona que como prolongación de la popular y famosa Cava de los Civiles la participación en lo festivo y lo solidario eran actitudes habituales de convivencia y las pautas normas de comportamiento.

Con la constitución de la primera Corporación democrática 79/83 y por acuerdo de Pleno se decide su compra como respuesta a la reivindicación de unos vecinos que se venían forzados a emigrar a la periferia ante la amenaza de la piqueta, su estado semi-ruinoso, su falta de rentabilidad y las magníficas expectativas que podrían proporcionar la construcción de pisos de lujo en un sector tan enormemente revalorizado por la especulación.

Ya en la actual Coporación 83/87 se continúan las negociaciones entre los representantes de la propiedad y el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla a través del Patronato de la Vivienda, habilitándose para ello una partida en los presupuestos de 1984 de 60 millones de pesetas y en la que por fin se formaliza la adquisición mediante escritura de compra-venta.

Una vez pasada la finca al Patronato Municipal de la Vivienda y dentro de la política de rehabilitación casco antiguo-Triana que las instituciones suscriben Ayuntamiento-Gerencia de Urbanismo y Junta de Andalucía-Consejería de Política Territorial, se decide su rehabilitación que por importe de 59 millones setecientas mil pesetas permiten que a primeros de agosto del 86 se inicien las obras y cuyo plazo de ejecución queda fijado en 10 meses.

El capítulo final en que nos encontramos y de cuyo desenlace todos nos alegramos, ha tenido unos auténticos protagonistas a los que en justicia hay que destacar y es esa Comunidad de Vecinos del Hotel Triana que durante ocho años, con una voluntad enorme paso a paso en constante sintonía con las instituciones y sus representantes políticos, le han dado el verdadero sentido a esta historia para que este bello corral siga siendo punto de encuentro del barrio y fiel exponente de nuestra hospitalidad como un símbolo más de la Triana de siempre.

Con mi agradecimiento y estima a todos ellos.

Paco Arcas  
Concejal de Triana

## Hotel Triana

La pesadilla de todos, próxima a despertar



## La Prensa sevillana se hizo eco.

Uno de los datos más importantes a comentar en estas líneas dedicadas a las últimas gestiones que realiza nuestra Junta Municipal del Distrito es el apoyo que dedica a los vecinos del Barrio en las reclamaciones sobre el adecentamiento de fachadas de la Calle Pureza así como dignificación de viviendas. Para tales fines una representación del Barrio, compuesta por los señores José Manuel Campos, D. Julián Huerta Romero, Sta. Mercedes Sierra, por el comercio. Don Antonio Zeppelin, por la Comisión de Festejos. Don Elio Montero por la Junta Municipal. Don Manuel Macías Míguez, Don Santiago Martínez por la Revista Triana y los Sres. Don Francisco Díaz y Don José Oliveros por Clubs Deportivos, acompañada por el Concejal Delegado del mismo Don Francisco Arcas visitó al Excmo. Sr. Consejero de Política Territorial Don Jaime Montaner, quien tras escuchar el agradecimiento del Barrio por la labor de adecentamiento que está llevando a cabo en nuestra zona por la Junta, prometió atender las peticiones que se solicitaban.

Gracias anticipadas al Excmo. Sr. Don Jaime Montaner y gracias también a Don Francisco Arcas por su insistente labor en favor del Barrio que representa.

## LA ASOCIACION PARA LA DEFENSA DE LA MUJER EN EL DEPARTAMENTO DE MUJERES DE LA PRISION PROVINCIAL DE SEVILLA

El primer contacto con este colectivo de mujeres lo realizamos en el pasado mes de Junio, a raíz de unas Jornadas Culturales en la Prisión Provincial, a las que nuestra Asociación fue invitada para realizar una charla en el Departamento de Mujeres. Dicha «charla» se convirtió en un enriquecedor coloquio en el cual pudimos comprobar una vez más que si la marginación es un hecho real para las mujeres en general, en ese lugar, dicha marginación alcanza límites insospechados. Sus carencias de todo tipo, y la situación que viven las hacen en muchos casos no ser conscientes de ello y por tanto no hacer nada por rebelarse.

Desde ese primer contacto, y coherentes con nuestra línea de solidaridad hacia cualquier mujer, nos propusimos intentar colaborar con ellas, desde nuestro privilegio de mujeres libres, a fin de ir impulsando en ellas otras motivaciones que las revaloricen como mujer y persona.

Esta intención encuentra su primera oportunidad en el pasado mes de Setiembre, a raíz de unas fiestas que con motivo de la Patrona de Prisiones, se iban a realizar para los reclusos. Nos pusimos en contacto con los responsables de organizarlas (educadores, Asistentes Sociales, etc.), a fin de poder colaborar nuestra Asociación en algunas de las actividades que se fueran a llevar a cabo.

Paralelamente nos pusimos en contacto también con el Ilmo. Sr. D. Francisco Arcas, Delegado del Distrito III-Triana, del que teníamos idea que en otras ocasiones había subvencionado estos actos, aunque siempre en beneficio de la población reclusa masculina. La respuesta de dicho Delegado fue tan positiva como todas las veces en las que le habíamos solicitado ayuda para llevar a cabo nuestros proyectos.

Los actos se desarrollaron los pasados días 23 y 24 de Setiembre, y consistieron en una jornada de tarde

en la que nos acompañó el abogado Pilar Troncoso y en la que ofrecimos a las mujeres una merienda. En el transcurso de la tarde se convivió con ellas y fuimos comentando todos los temas que se plantearon. En la tarde siguiente el espíritu que perseguimos fue algo más hídico, y estuvo animado por dos grandes profesionales y personas, como son Isabel Fallos y Javier Traverso, que más que interpretar canciones ayudaron a crear un ambiente integrador y sano, que las mujeres captaron de inmediato, dando una respuesta altamente positiva. Durante el acto, y gracias a la colaboración de Tabacalera, S.A., los cigarrillos no fueron un privilegio de las que llegábamos del anterior.

Nuestra aportación a este colectivo de mujeres de la Prisión Provincial de Sevilla, es una insignificancia, teniendo en cuenta los graves problemas que sufren, pero estamos convencidas de que estos pueden cambiar, y somos nosotras y ellas las que podemos hacer que así sea. El camino lo hemos comenzado y juntas habérmolos de recorrerlo, haciendo desde esta columna un llamamiento a las Instituciones, para que al igual que el Distrito III, se sensibilicen con problemáticas como ésta y pongan medios para buscar soluciones.

Gabriela Sánchez Aranda  
Asociación para la Defensa de la Mujer

## Haciendo Barrio

El pasado mes de Julio se solicitó de esta Junta Municipal, por parte de D. José Ruiz Muñoz propietario del Restaurante «El Mero» sito en la Plaza del Altozano, autorización para colocar una barandilla de hierro en la escalinata junto a la entrada del negocio, ya que se habían ocasionado algunos accidentes al no percatarse los transeúntes del desnivel existentes y ser mucho el tránsito en la zona.

Se gestionó a través de Tráfico (Departamento de Ocupación de Vía Pública) el permiso y hoy, aparte de la solución del problema, la Plaza del Altozano dispone de un elemento más decorativo y artístico. La obra fue realizada por los herreros trianeros Don Francisco y don Julio Carrillo y su costo de 40.000 ptas. fue pagado por la empresa «El Mero».

Gracia a Don José Luis Ruiz. Así hacemos Barrio.



# De cuando Triana fue a Sevilla a por una noche que en la Bienal le habían negado

Había que sacarse la espina de una inmerecida ayuna, de un óvido tan premeditado como absurdo. Y triana, muchacha de barro con agallas de solares, santi-guándose de prisa al paso por la capillita del Carmen, cruzó el Puente buscándole la cara a Sevilla para decirle unas palabras que ya se le iban derramando de la boca: la gloria que otros le han negado a mí casa te la voy a dejar esta noche en la tuya.

*(Ajo de agónica plaza  
la luna menguante pone...)*

(¿Dónde está Federico?) Huele a campo. Y a candela, a humo... Y se escucha el crepitar primero de la chamiza verdejona. Humea el puchero de barro, retora la vieja mala y floriquea un chiquillo mocoso y despinado cuando canta una brisa increíble que viene vestida de últimos racimos y de primeras aceitunas. Septiembre agoniza en una noche en la que está dispuesta a bajar a la fragua con su polición de nardo.

*(... Y cuando vino la noche,  
noche que noche nochera...)*

Un juego de contraluces, de sombras con el perfil de sangre de las llamas, la ceremonia empezaba con la más antigua sacerdotiza. Trae la Negra dos canastas de gritos perfectos enganchados en el cuello, como un doloroso collar de raza. Razones de «allá adentro» serán las que hacen que el Cante se vista con delantal y cofia cuando Antonia señala, manda, obliga las verdades eléctricas de la bulería.

*(¿Cómo canta la zumbaya,  
ay, cómo canta en el árbol?)*

Señó Juan Montoya —estampa de glorioso torero retirado— se asomó a los poyetes del delirio y firmó y rubricó en el aire un pliego de denuncia contra los amaneramientos bailaores. Despacio y garboso, como aquel moreno de verde luna de romance. Todavía quedaba dar la paz. Y quedaba consagrar. Y la Música, vestida de muchacha gitana, asomó en la figura de una Lole que, en una noche de arrebato, se había tragado los ruiséñores, los jilgueros de todos los olivares del Aljarafe y ahora se le iban escapando uno a uno, con una queja en cada canto, al pie de la boca...

*(Mí panderos de cristal  
herían la madrugada...)*

Algo de virgen gitana, de aparición, de diosa del Flamenco tiene esta prodigiosa vara de junco caló. Porque, sencillamente, cuando Lole canta, Dios se le queda quieto entre los dientes.

*(El cante suena por fuera.  
Por dentro suena la sangre.  
Y diez secretos antiguos  
que van corriendo la calle,  
se disfrazan de mentira  
porque no los vea nadie...)*

(¿Dónde está Federico?) Y cuando el día había saltado ya las tapias de la madrugada, llegó Manuel, profeta errante, a dejarnos su doctrina, su credo cantado que se encierra en un montón de palabras hermosas, hondas, poéticas y filosóficas que nos regala al pie de una guitarra que lo sabe todo de él.

*(¡Oh pena de los gitanos,  
pena oculta y siempre sola...!)*

De vuelta a casa ya, Triana se paró en el Puente y miró a Sevilla. Se acercó la mano a la boca y le tiró un beso. La espina le tiró al Río y se sacudió las manos. Y nadie es capaz ya de encontrarle en el cuerpo las señales de la herida.

A. García Barbeito

Abrido, que el río corra,  
que empape con su camino  
los verdes juncos, salpique  
los barcos cuando sople el viento.  
El río quiere caminar,  
no detenerse en Chapina,  
Pues los peces se merecen  
no una pecera, la vida.  
Y la vida se les va  
con un río contaminado  
por la manía de cerrarlo:  
¡Qué nada se va a inundar!  
Tanto miedo, tanto miedo.  
Si ya hay muchos adelantos.  
Ya los árabes hicieron  
unas perfectas compuertas  
que catetos castellanos  
tiraron, pues no es su tierra,  
y así cerraron el paso  
del río más soberano  
más artístico y más lleno  
de historias de arte serrano

13-10-86

M.ª Angeles Gómez Fraga



## Nuestro Triana C.F.

- Este año cambió la fecha para su Trofeo
- Estrena Junta Directiva
- Tenemos un Campo propio
- La Ayuda de Mercasevilla
- Nuevos fichajes buscando el ascenso

Hablar del Triana C.F. siempre nos resulta muy grato. El Club de fútbol que lleva el nombre del Barrio en esta ocasión está representado para nuestra entrevista por D. Alejandro Solís Montes de Oca, actual Vicepresidente y uno de los hombres fundadores y promotores, de los que siempre dieron el callo para salir de las duras y las maduras. Lo que se dice un forro del Triana C.F. sin más ni más. Extraordinario trianero, D. Alejandro Solís presume de todo lo que concierne al Barrio y por ello y para ello se presta a lo que esté en su posible. Gran persona, dialogante y comprensivo atendió nuestra solicitud de dar a conocer las últimas novedades del Club.

### ¿Desde cuando el Trofeo Triana?

Desde el año 1983. La Directiva de aquel año acordó celebrarlo siempre a final de cada temporada y con los equipos que hubiesen competido con el Triana en la liga de la misma. Una oferta de conciliación por los cuatro puntajes que sin querer nos damos durante la temporada. Por tanto su fecha debe ser siempre en el mes de Junio.

### Pero este año no ha sido así ¿Cierto?

No señor. No ha sido así por los siguientes motivos: Nosotros creamos el Trofeo —entre otras cosas— para que el aficionado de Triana tuviese cubierto el puente que se extendía desde el final de la liga hasta el Trofeo de la Velá. El aficionado lo agradeció y asistió a todos los partidos de la competición, porque al que le gusta el fútbol lo que quiere es fútbol; Pero este año en el mes de Junio teníamos el extraordinario Campeonato Mundial de México. Así es que ya me dirá usted. Hubo que aplazarlo para Septiembre y... que sirviera para calentar motores. Esto trajo consigo un deterioro del sistema de doble eliminatoria porque algunos equipos estaban ya metidos en la competición liguera y nos vimos obligados a jugarlo por enfrentamientos a un solo partido, en dos partidos y además en un solo día.

Pero en fin, lo importante era celebrar el Trofeo para no faltar este año a la cita. Se celebró en el Campo de Condes de Bustillo el día 4 de Septiembre pasado a las 19,30 para los juveniles del COLSPE y LA OLIVA y a las 21,30 para los Amateurs del SAN ANTONIO y TRIANA C.F. Ante unos mil espectadores, el Concejal Delegado del Distrito III (Triana) Don Francisco Arcas, entregó el Trofeo Amater al capitán del San Antonio y el de Juveniles lo consiguió La Oliva. Estuvo muy bien. El próximo año se volverá a jugar con las primitivas normas. Esto es así. Hay que adaptarse a las circunstancias.



D. Alejandro Solís Montes de Oca  
Vicepresidente del Triana C.F.

### Consiguió el Triana C.F. ganar algún año su Trofeo?

Si señor. Nos lo llevamos el primer año que —aparte de ser nuestra gran ilusión— fue el exponente deportivo más resonante de nuestra historia. Fue un Trofeo disputado con gran rivalidad vecinal en el que el Esperanza, el San Telmo, el Voluntad y el Triana C.F. pusimos toda la carne en la candela, y... aquello fué de infarto...

Desde entonces —tres temporadas— ya habrá llovido sobre el Triana C.F.

Hombre, hemos tenido los temporales lógicos de cualquier Club. Ha llovido, ha nevado y han caído granizos; pero el amor de los hombres puede con todo y aquí tenemos hombres que quieren de verdad al Triana. Así es que aquí todo se supera.

### ¿Cambios de Directivos, Preparadores, Jugadores...?

Desde entonces hemos tenido tres cambios de directiva, dos preparadores y veinte nuevos fichajes de jugadores. Que en tres años... ya está bien.

Podría darme —para su publicación— los nombres de todos los componentes del Club?

Con mucho gusto. Apunte usted.

### SRES. DIRECTIVOS TEMPORADA 86-87

Presidente: Francisco Díaz Pérez

Vicepresidente: Leandro Solís Montes de Oca

Vicepresidente 2º: Manuel Rodríguez García

Vicepresidente 3º: Juan María Ortega

Secretario: Pedro Rojas Esquejel

Vice-secretario: Juan Antonio García Parrado

Tesoroero: Manuel Gómez Asprón

Contador: Manuel Díaz Ramírez

Vocales: 1.º Justo Díaz Perillo

2.º Miguel Vela Triguero

3.º Antonio Lláza Abosies

4.º Juan Pérez Ruiz

5.º Rafael García Pérez

6.º Félix Romero Bueno

JUGADORES QUE COMPONEN LA PLANTILLA  
TEMPORADA 86-87

ANTERIORES

Josemi  
Ale  
Ricardo  
Moya  
Fernando  
Miguel  
Rufino  
Coco  
Luis  
Manolo Carrera  
Antonio Carrera  
Asprín  
Zapata  
Rafael Jiménez  
Paco Rey

NUEVOS

Eliu  
Gaviño  
Luis  
Ramírez  
Juan Carlos

Entrenador anterior  
D. Pedro Raja Ezequiel

Entrenador actual  
Juan Vela Sánchez

¿Otras logras?

Hemos conseguido 200 socios, que pagan igual que los Directivos, 200 ptas. Los jubilados sólo pagan 100. Todos tienen derecho a presenciar cada más dos partidos gratis. Además contamos con sus esfuerzos de sus relaciones públicas para celebrar rifas y vender semanalmente las loterías. Son ayudas imprescindibles para el mantenimiento del Club.

Son importantísimas las ayudas de la Junta Municipal del Distrito así como la que MERCASEVILLA nos ofrece por mediación de las simpatías que su Director Gerente Don José Villa siente por el Barrio.

¿Esperanzas de ascenso?

Mire. Yo veo al equipo muy bien; y nosotros los Directivos nos estamos esforzando para conseguirlo. Ya tenemos campo propio con un contrato de cinco años renovables. El campo nos coge cerquita, es el cam-

po del Atlético de Camas. De momento cada uno va por su cuenta. A ver si algún día tenemos un medio de locomoción del Club que se dedique a acarrear gente con billete económico. Además, si ascendemos, estamos seguros de conseguir que Don José Villa nos aumente la subvención de MERCASEVILLA y nosotros, con mucho gusto, vamos a vestir los colores de Azul y Blanco y en un círculo las siglas M.S. que son los distintivos de la entidad que subvencionamos.

Hay mucho entusiasmo, como le dije. Una gran armonía entre Club, preparador y jugadores. El preparador es nuevo, Juan Vela Sánchez, que fue el que nos asistió en el ascenso que tuvimos de 3ª a 2ª en el año 73-74 y de 2ª a 1ª el 74-75 compitiendo con aquel Betis Amateur. Un gran preparador y con un buen cuadro de jugadores... da confianza para el ascenso.

¿Se consideran más ayudados que otros Clubs del Barrio?

No sé como estarán los demás. Nosotros, dentro de nuestros grandes problemas, vemos... en fin, que ellos marchan a nuestro paso; pero que desde luego todos necesitamos más.

Para terminar. Yo no sé por qué respiro en el Barrio y fuera del Barrio que el Triana C.F. es el que lo representa futbolísticamente hablando. ¿Voy bien?

Si señor. Va usted por derecho. Mire usted; Cuando el Betis Deportivo — y hablo de los años setenta y algo —, se llamaba Triana Balompié, los únicos que estábamos deseando de que dejase el nombre y habla más clubs en Triana — eramos nosotros. Coger el nombre del Barrio para honrarlo con nuestros esfuerzos. Entonces, y le hablo del año 76-77, nuestro Club se llamaba BODEGA HIJON y en el momento que el Betis soltó el nombre de Triana, fuimos por el corriendo. Llegamos los primeros, no porque corrimos, sino porque nadie más que nosotros tenía el pié puesto en la raya esperando el disparo.

¿Es usted de Triana?

... mire usted...; Vamos a tomarnos unas copitas. Vale.



El actual TRIANA C.F. hace la última equipación reglada por MERCASEVILLA

## No se es de donde se nace...



En la BODEGA TRIANA el matrimonio Díaz-Cáceres reciben a su clientela siempre dispuestos al buen servicio

Se llama Don Francisco Díaz Pérez y nació en la mitad del camino. Y sin cortar limones redondos llegó a la orilla del Río y le dijo: Aquí me quedo aunque crezcas como los «Ocalistas de engorde».

Se llama Don Francisco Díaz Pérez y nos llegó hace diecisiete o más años del bonito pueblo de Manzanilla (Huelva). Con mucha ilusión para el trabajo y grandes dotes para hacer amigos —que son los hombres que triunfan en Triana—. Se puso a trabajar en la construcción porque no había otra cosa. Lo suyo, y lo traía en la sangre, era tratarse con las personas y no con los ladrillos. Pronto se orientó. Se le metió Triana por las venas. Hizo amistad con buenos trianeros, se casó con una trianera de postín —Rosario Cáceres López— que le ha salido una esposa de jahi te quiero ver!. Se casaron en la O. Se buscaron un cuchitril, ...un buscavía en la Calle Pagés del Corro. Apañaron cuatro tablas, dos harriles, una plancha y un embao; y con ese arte que da la sinceridad rebajó con el trabajo, empezaron los dos a multiplicar amigos y horas de trabajo. Triana es agradecida —me decía— y como la sepa tratá, en Triana comen hasta las piedras. ¡Qué bonito!

Sabiendo llegar, nuestro buen amigo Kico, que así le llamamos todos, supo aprovechar sus buenas dotes de futbolista y rápidamente se enroló en las filas del Triana C.F. y se partía la cara y las piernas todos los Domingos para defender unos colores que le habían llegado al alma. Ofreció a sus amigos el pequeño —pero acogedor establecimiento— de que disponía para sede del Club, aportó horas de trabajo, sus fuerzas económicas y relaciones necesarias, siendo siempre de una gran utilidad su labor de enlace para entendimientos entre recién conocidos, etc. etc. Hoy es Presidente del Club Trianero.

Así se hace el Trianero adoptivo. Hoy Don Francisco Díaz —nuestro querido Kico— tiene un negocio que se llama BODEGA TRIANA en la calle Pagés del Corro, 5. Allí desayunan y toman la copita diaria, un montón de amigos que, aparte de saborear los esqui-

sitos aperitivos que Rosario sabe preparar en la cocina: CONEJO A LA TRIANERA, SOLOMILLOS A LA BARCA, CHAMPIÑONES AL RON, PIJOTAS A LA MEDIA VUELTA, BOQUERONES AL MANOJO, SARDINITAS, CAMARONES, MEJILLONES Y ACEITUNAS MACHACAS AL AJILLO, etc. etc. Toda una gama de sabrosos platos llenos de simpatías. Allí se habla de fútbol más que de otra cosa; pero en la BODEGA TRIANA siempre se escucha cualquier tema que lleve un necesitado. Nuestro buen amigo y su esposa lo que más han propagado en Triana ha sido lo nuestro, La Hospitalidad.

Un matrimonio, que con su amor a la verdad han sabido ser trianeros. Por muchos años.

### BODEGA TRIANA

PAGES DEL CORRO, 5 — TLF: 34 10 63

#### ESPECIALIDAD

## CONEJO A LA TRIANERA

SERVIMOS ENCARGOS PARA LA CALLE

VELA DE SANTIAGO  
Y SEÑA SANTA ANA, 1986

EXPOSICION  
DE  
CERAMICA

POR EL CIRCULO DE NUEVOS CERAMISTAS DE  
TRIANA

DEL 26 AL 27 DE JULIO  
EXHIBEN:

Amparo Cháveaz Pérez  
Ana Julia Álvarez Figueroa  
Agustín Hernández Herres  
Agustín Jiménez Arroyo  
Antonio Cháveaz Pérez  
Antonio Cordovilla Camblor  
Antonio Sánchez García  
Carmen Talavera Pérez  
Ester Cabrera García de Paredes  
José Antonio Escobar Saucedo  
Peja Vicaría Hacha  
M.ª Dolores Dominguez Méndez  
Lourdes Ybarra Díaz Pacheco  
M.ª Oliva García de Cossío  
Pedro Román Reyes  
M.ª Eugenia Román Reyes  
Peja Cubero Gómez  
José Ortiz Juárez  
Juan Miguel García Sales  
Pablo Ochoa López  
M.ª Victoria Mira Medinaceli  
Tamara Servazo Astajo  
Milagros González González  
José Manuel Fernández Roca  
Carmen Crego García  
Alicia Ramos Vichino  
Roberto Zamora  
José María Sánchez Leal  
Vicente Vázquez Díaz  
Fernando A. García Vázquez  
Pérez Vicaría Gómez  
M.ª Salud Marín Algarrín  
Concepción Hernández García  
María Estilada González Marín  
Rosario Garrido Morilla  
Carlos Roqueste Miralles  
M.ª Luz Roldán Virente  
Virginia Gómez Buechta

Fina Vicaría Hacha  
Ricarda García Antolín  
Anella Consejo Vega  
Ricardo Morgado Giraldo  
M.ª del Canal N. Marín Algarrín  
Reyes Moreno de Rivas  
Luz María Dolores Ramírez García  
Dolores Mariscal Ramos  
Macarena Moratillo Paz  
Concepción Martínez-Abeñón Fernández  
Carmen Elío Lopendí  
María Luisa García Mayá  
Rosario Capitán Garrón  
Bernarda Fontañilla Elías

LA CERAMICA EN TRIANA

Es difícil situar con exactitud el momento que el hombre empezó a darle forma a la tierra. Los objetos más antiguos que se conocen datan alrededor de 6.000 a.C. El horno más antiguo, se ha encontrado en la zona de Irán, por un grupo de arqueólogos; este horno tiene 6.000 años de antigüedad, ya su cámara de combustión se encuentra dividida de la de cocción.

La cerámica tal como la conocemos hoy se desarrolla prácticamente en las sociedades neolíticas, que son las que impulsan toda la tecnología que irá evolucionando a través de los años. Principalmente en el oriente se produce la gran explosión de la cerámica en la antigüedad. En el Mediterráneo, especialmente por los pueblos del Mar Egeo, se crea una red comercial de expansión de la cerámica que lleva todos los países civilizados del momento, dejando su influencia del estilo sobre la cerámica local. Siendo éstas las primeras corrientes cerámicas que han dejado su sello sobre la cerámica de nuestro país, impregnándola de todo el refinamiento cultural e ideológico de estos pueblos de navegantes comerciales. Es en Grecia donde aparecen las primeras obras firmadas por un pintor cerámico y un alfarero.

Será el Islam el que traiga a Europa toda la fuerza abstracta y mágica de las tradiciones culturales así como el gran avance técnico de la cerámica de los pueblos del Oriente Medio. Con la cultura árabe-andalusí Triana vivirá uno de los momentos de mayor esplendor en su cerámica, con los famosos alcazales, las lizas doradas, los reflejos de luzes, la técnica de cuerda seca, etc.

Dejando su estilo en la cerámica trianera, transmitiéndoseo vicinas y todo un vocabulario profesional que aún se utiliza en Triana, con sus palabras Almada, Alcahilla, Amajarras, Morera, etc., así como sus formas de horno clásico llamado muña árabe.

Otro momento importante de la cerámica trianera es el siglo XVI con la llegada a nuestra ciudad de artistas escrajanos atraídos por el gran auge económico que supone el comercio con las Américas.

Los ceramistas holandeses influenciarán en la cerámica popular



VELA DE SANTIAGO Y  
EXPOSICIÓN DE CERÁMICA POR EL CÍRCULO

Por otra parte, los italianos introducen los estilos renacentistas florentinos. Destaca por su relevancia Francisco Nicolson Pizano, que utiliza el azulejo planeado como hoy lo conocemos, y la técnica de pintar sobre una superficie estannífera cruda con pigmentos disueltos en agua, una técnica es la más empleada en Triana en la actualidad. En Triana se encuentra la primera obra conocida de Nicolson, La Landa Sepulcral Inigo López, fechada en 1503, en el muro derecho de la nave de la epístola de la Iglesia Parroquial de Santa Ana, Triana.

Crónicel Augusta continúa la tradición del estilo Pizano, realiza entre los años 1576-1579 los azulejos del pabellón de Carlos V del Alcázar de Sevilla. Entre estos años y finales del siglo XIX hay un período de artistas que destacan a nivel individual, sólo a lo largo del siglo XVIII se crea un tipo de cerámica popular que se plasma en las imágenes religiosas de devoción popular en las puertas de las Iglesias y el famoso azulejo de cuenca que adornará las casas sevillanas.

D. José Gesteira, ilustrado historiador, arqueólogo y ceramista, retoma a los artistas del principio de nuestro siglo para rescatar el estilo en que se encontraba la cerámica. Publica en 1905 «Historia de los Barros Vidriados Sevillanos desde sus Orígenes hasta nuestros días». A partir de este momento entramos en una de las fases más interesantes de la cerámica sevillana, los antiguos talleres de cacharreta se iban transformando, y muchos de ellos llegarán a ser los famosos talleres que tanto nombre le dieron a Triana. En estos principios nos encontramos nombres tan importantes como J. Tova Villalva, Manuel Artilanes, Pérez de Tudela, Corbeis, etc.

La Exposición Iberoamericana de 1892 crea un ambiente propicio para el desarrollo de los nuevos talleres (Barros Rejones, Mesnages, Montealvín, Laffite). Gracias a los arquitectos de la época que por encontrarse dentro del estilo regionalista andaluz, con mucha influencia mallorquina hacen uso de la cerámica.

A raíz del fascinamiento de las nuevas técnicas y de la experimentación que en ella se hace de técnicas antiguas caídas en desuso, así como las enseñanzas artísticas que reciben los pintores que en ella trabajan, se va gestando una generación de pintores ceramistas, que luego la pondrán en una de las etapas más importantes de su historia, llegando a conectarlas con los movimientos artísticos del momento de la mano de artistas como: J. Maciá, E. Oro, A. Córdoba, G. Escarbas, etc.

Años más tarde, a raíz de una escuela, trabajan pintores que desarrollan un estilo más preciosista y que se labora se centra fundamentalmente en las imágenes religiosas de devoción popular y en los retratos; esto es el caso de Antonio Melilla y Antonio Kerna Pizano.

En el colegio público Reina Victoria, hoy José M.<sup>o</sup> del Campo, sobre los años treinta y dirigido por el profesor Kocio, se pone en marcha la primera escuela de cerámica que se conoce en Triana; de la misma saldrán muchos jóvenes que gracias a los conocimientos

en cerámica trianera que allí adquirieron serán continuadores de este oficio que tan sólo a la historia del barrio ha ido, buena prueba de ello lo dan los pintores que actualmente trabajan como ceramistas en algunas fábricas y talleres de Triana.

Todo este resumen histórico de la cerámica de Triana lo he puesto como presentación a esta exposición de nuevos ceramistas de Triana, para poner de relieve la importancia cultural e histórica que ha tenido para el barrio la cerámica, y que precisamente es lo que hacer de los talleres no se ha interrumpido nunca, y no quiero ser exagerado y decir que desde los tiempos de Sta. Justa y Rufina, patronas de los ceramistas.

La importancia de un centro donde se pueda adquirir las técnicas así como el manejo del arte de la cerámica es de capital importancia para garantizar la continuidad de este antiguo arte, con el propósito de ser continuamente renovados y adaptados a los nuevos tiempos; y buena prueba de ello lo da el número de participantes en esta exposición, que se han formado en la Escuela de Cerámica Triana.

Es importante señalar que hay que estar al día en los avances que está sufriendo en la cerámica, pues se han creado nuevos métodos de decoración. Los antiguos procedimientos de aplicación de los materiales de decoración han sido sustituidos por la impresión mecánica, la cromolitografía, serigrafía, aerografía, etc.

En nuestros días, los materiales de cerámica tienen un campo de aplicación muy amplio. Un conocimiento de estas técnicas, por parte del ceramista artístico, puede llevarle a mejores logros en la creación plástica de su obra, en diseñar las clásicas técnicas.

No quiero acabar este comentario sin decir una vez más la importancia que para el barrio de un museo de cerámica trianera, así como de un serio estudio arqueológico que lleva a determinar con más exactitud el origen de la cerámica en Triana.

Para finalizar, agradecer a la Junta Municipal del Distrito de Triana por comisión de la Vtá, el apoyo recibido, así como a la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Público José M.<sup>o</sup> del Campo, a Triana Escuela de Cerámica y a Triana Círculo de nuevos Ceramistas, así como a todos los artistas participantes en la exposición y a todas las personas que han trabajado desinteresadamente para que la exposición se lleve a cabo.

Ajónova Orco

COLEGIO PÚBLICO JOSÉ MARIA DEL CAMPO  
COLABORAN:

Asociación de Padres de Alumnos, Colegio P. José María del Campo.

Círculo de nuevos ceramistas de Triana.  
TRIANA escuela de Cerámica.

Comisión de la Vtá.

PATROCINA:

Junta Municipal Distrito III Triana.



SEÑÁ SANTA ANA. 1986.  
LO DE NUEVOS CERAMISTAS DE TRIANA

## Pesca deportiva



Pedro José Padilla Álvarez, Campeón Provincial por 5.ª vez consecutiva

En los pasados días 7 y 21 de Septiembre, se celebró a dos mangas el Campeonato Provincial de Pesca Marítima, en Huelva. La primera manga el día 7, se disputó en el Terrón (Lepe), y la segunda en el espigón Don Juan Carlos I (Huelva).

El campeón fue Pedro José Padilla Álvarez, que de esta forma revalida su título por 5.ª vez consecutiva; perteneciente al Club de Pesca Deportiva Sevilla. En 2.º lugar el clasificado fue Agustín Falcón Díaz, del Club G.E. ISA, y en 3.º lugar Antonio Caro Puerto, del Club de Pesca San Jerónimo.

Los dos primeros, o sea, Campeón y Sub-campeón serán los que defiendan el pabellón deportivo de pesca marítima por la provincia de Sevilla, a celebrar en los próximos días 31 de Octubre y 1 y 2 de Noviembre, a celebrar en La Coruña.

Por equipos, la clasificación quedó como sigue: 1.º Club de Pesca San Jerónimo, 2.º Club de Pesca Alcosa y 3.º G.E. ISA.

Eshorabuena a los ganadores y a tratar de conseguir en La Coruña, el Campeonato Nacional para Sevilla.

\*\*\*

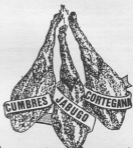
Por otro lado, los pasados días 27 y 28 de Septiembre, se celebró en la Corta de La Cartuja, el III Trofeo Ciudad de Sevilla, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y organizado por la Federación Provincial de Pesca de la provincia. La clasificación de los tres primeros puestos, fue la siguiente: 1.º Miguel Milano Aspe, del Club de Pesca Deportiva Sevilla, 2.º Antonio Mahindo, del Club de Pesca Deportiva Sevilla y 3.º Pedro José Padilla Álvarez, también del Club de Pesca Deportiva Sevilla, aunque en esta ocasión, Pedro José Padilla, participaba por la Federación de Pesca, por su calidad de Campeón Provincial.

Eshorabuena a todos y en especial al Club de Pesca Deportiva Sevilla, que con la labor que realiza, ha conseguido hasta hoy, rodearse de los mejores pescadores de la Provincia. Si bien es verdad, que con el Concurso de pesca infantil que organiza todos los años, por el sistema de concurso libre, crea nuevos valores que a la larga redundan en la creación de más y mejores equipos de pesca.

Pedro Padilla González.

# JAMONES

DEL TRIANGULO DE



jamón - jamón  
con autentico carnet de procedencia  
¡Y...A QUE PRECIOS!

# la Serranía

*¡Algo distinto!*

UNA EXPOSICION LLENA DE  
AROMA Y SABOR SERRANO

ALFARERIA, 139 (TRIANA)

TELEFONOS 339961

SEVILLA

Con estilo...

## BAR DAZA-II

Serranitos  
Chuletas de Cordero  
Brochetas de Atún  
Fiambres variados  
y una cocina con  
estilo



EN TRIANA CALLE ALVAR NUÑEZ, 39 - SEVILLA

## FOTO GASÁN

San Jacinto, 100

TRIANA

Tlf. 33 19 88

Le ofrece sus servicios de video al igual que fotografía EN CUALQUIER PARROQUIA ya que han quedado eliminadas las exclusivas en las Iglesias sevillanas por ORDEN ARZOBISPAL.

Especialidad en el paso de sus fotos, diapositivas, películas de 8, super 8, o video en el sistema que desee.

### BODAS EN ESTUDIO

Fotocopias, Plastificados, Fotos carnet en el acto

Desplazamientos a domicilio para cualquier tipo de foto o reportaje.

### VENTA DE MATERIAL FOTOGRAFICO

Revelado de carretes con descuento o ampliaciones gratis

COMPRA-VENTA DE FOTOS ANTIGUAS DE SEVILLA

## ... a mi barrio

*Después de 22 años  
que yo me fui de Triana  
he vuelto a mi viejo barrio  
entre la O y Santa Ana.*

*Yo no sé cómo expresarme  
para poder elogiar  
a los que hicieron posible  
un piso en este lugar.*

*Yo me encuentro muy a gusto  
y mi familia también  
me preocupa la hipoteca  
que es un hueso de roer.*

*Algunos amigos míos  
compañeros de la escuela  
me dicen que donde vivo  
es mejor que en la Zarzuela.*

*El sitio es maravilloso  
«tolto» te coge a mano  
enfrente la plaza abasto  
y «pegao» al Altozano.*

*Y vaya patio bonito  
con sus flores y naranjas  
farolas y surtidores  
con balcones sevillanos.*

*Y todavía no he dicho  
ni siquiera he «mencionao»  
la solera de esta casa  
que fue un corral muy «nombrao».*

*Y hablando de los corrales  
y de sus Cruces de Mayo  
fue el Corral de San Joaquín  
de gran tradición y rango.*

*Venían de todas partes  
del Cerro, de Puerta Osario  
y «enterrá» están sus «pisos»  
debajo de nuestro patio.*

*Tocaban los pianillos  
en «tao» las Cruces de Mayo  
tanguillos y sevillanos  
y el pasodoble del gallo.*

*Se adornaban «tao» los patio  
con mantones y guirnaldas  
cortinas de fino encaje  
y la mesita en la entrada.*

*Me gusta hablar de Triana.  
de sus gentes y su gracia  
y su antología flamenca  
gitanos de pura raza.*

*Yo tengo buenos recuerdos...  
y nunca podré olvidar  
al sordillo de Triana?  
cantando por Soled.*

*Y se me vá el Santo al Cielo  
hablando de mi Triana...  
...de aquellas Misas del Gallo  
que yo cantaba en Santa Ana.*

*¡Cuántas plumas han escrito  
de las cosas de Triana  
ensalzando su cultura  
que tiene solera y fama!*

*Como buenos sevillanos  
y trianeros por demás  
no podemos olvidarnos  
de nuestra bella Ciudad.*

*Tiene Sevilla un embriujo  
de gran rango y tradición  
y es el duende que se mete  
de lleno en el corazón.*

*Es que Sevilla señores  
bien lo dicen por ahí  
no hay una fiesta en el Mundo  
como la Feria de Abril.*

*Y si hablamos de Triana  
tenemos que recordar  
que es la segunda en Sevilla  
y se llama la Veld.*

*¡Bendita sea la hora  
en que me vine a vivir  
junto al Puente de Triana  
en el Corral San Joaquín!*

ENRIQUE QUIROS



# Por la calle

- Pasó la Velá, pasaron las vacaciones, pasaron los higos chumbos, pasamos los hombres y todavía queda el calor, que este año no ha sido muy riguroso que digamos, pero que si está dale que dale.



- Y después de pasadas estas cosas nos encontramos en la antesala del «mes de los muertos». Ese mes de los crisantemos, de los floreros, de los cubos de cal y las escobillas de esparto, y todavía aún de los velos negros. En una palabra la tragedia de todos los años. Porque este pueblo nuestro no escarmienta; es que le gusta la tragedia como le gustan los novelones de la televisión, después de descubrir los americanos las novelas por entrega. Y vengan lagrimones como tomates y vengan pañuelos.



- Y a propósito de tragedia; tragedia es para muchos el que Triana siga sin Cementerio. A ver si con ésto de las obras de la Cartuja se distraen un poco y por equivocación hacen uno al lado de donde estuvo enterrado Colón.



- Otra tragedia: El Mercado. Que si las ruínas del Castillo, que si las excavaciones arqueológicas, que si los inquisidores, que si los de los paestos, y un potaje que no hay quien se aclare. No parece más que se tratara del Mercado Común Europeo, y no que es sólo el trianero. Y por otro lado la Casa de las Columnas y la de los Mensaque y el solar de Hispano Aviación. Genio y figura hasta la sepultura.



- Menos mal que han comenzado las obras del Hotel Triana y no queremos decirlo muy alto, no se vayan a parir. Aunque no lo parezca estamos deseando que todo se arregle para así desde esta columna felicitar a sus realizadores y no criticarlos en cambio.



- Y como de tragedias anda la cosa nos vamos a callar y vamos a desaparecer por el foro, no nos coja otras de esas que andan sueltas por ahí.

M. Duarte

ZIUSS 55

## ¿Que no hay dinero?

(Comentario al paso)

Se oye continuamente la misma lamentación, que si no la pronunció Jeremías debería haberla pronunciado; ¡Todo está muy malo! ¡No se puede vivir! ¡No hay quien tenga un duro! ¡Hay que ver como está la vida! ¡Como esto siga así no se donde vamos a llegar!

Ante estas repetidas manifestaciones, se puede pensar que nos hallamos sumergidos en una hecatombe o rodeados de gentes todas famélicas, y que tras de cada esquina nos podemos encontrar la desagradable sorpresa de ver aparecer a nuestro mejor amigo que nos dice:

—No puedo más; acabo de comerme un sombrero de paja que tenía de mi padre creyendo que era una regañá y mi mujer, mi pobre mujer, se ha comido un pedazo de su toquilla frita.

¡Sí, sí! Esto parecería lo natural dado el ambiente, los comentarios en que vivimos y, sin embargo, es todo lo contrario.

(Ejemplos). Se entra en un bar y al mismo individuo que acaba de lamentarse de sus angustias y de la vida te lo encuentran delante de un tanque de cerveza y una buena tapa y sobre el mostrador, el acusador llamado tiza, señal inequívoca de que ha habido varias repeticiones.

Las corridas de toros, se cuentan con llenos hasta la bandera (ver reportajes televisivos de ferias).

De los campos de fútbol no digamos, el abono anual y ¿vamos a perderlos el día del club?

Los cines... teatros, teatros pocos porque a Sevilla como no sea una tonadillera le cuesta trabajo llenar un teatro, los bingos, los capones de la Once, las quinientas, la lotería nacional, la «primitiva», la «hípica», el capón de los inválidos, las paperetas clandestinas y de las maquinistas, que...

El televisor, el video, el apartamento, el coche, las rebajas, etc. etc. pero seguimos escuchando.

¡Calle usted, por Dios! ¡Hay que ver como se ha puesto la vida! ¡Así no se puede vivir! ¡No hay quien tenga un duro!

¡Verdaderamente imposible!

Y tanto. Acabo de comprarme un coche y solo tengo que pagar 48 letras más dos extraordinarias a 21.500 pesetas.

Manolo! si todo está tan mal y con tu sueldo ¿porqué te comprometes de esa manera?

Manolo me mira con unas ganas de largarme un puñetazo y me dice al fin muy tranquilamente.

—Hombre si encima de la cochina existencia que uno lleva y como está la vida, no va poderse comprar uno un coche, un apartamento y no se va a divertirse los sábados y domingos o de vez en cuando, me voy a Ronda y meto por el Tajo o tomo ácido sulfúrico. Y sacando un paquete de «Winston, papa negra», que ya es un lujo, enciendo un cigarro, no ofrece y exclama:

—Lo que pasa es que no se puede vivir de como está la vida.

Tiene razón el hombre del coche, del apartamento, del Winston, todo está caro y la vida está muy mala, pero no nos privamos de nada, y así nos va y está todo floreciente y lleno, con un ir y venir de dinero que significa abundancia extraordinaria.

Por poner un ejemplo: Antes un empresario de teatro vivía en una continua angustia. El autor exigía que sacara a escena un candelabro encendido, una mesa con una botella de vino, esto era un gasto de paquete de velas a diario y un poco de café con agua para aparentar vino de marca y se preguntaba:

¿Responderá el público?

Ahora, hasta el más insignificante detalle tiene que hacerse con todo lujo. Y así pasa con todo: la vida está muy mala, no se puede vivir, no sabemos como vamos a salir adelante, hay que ver como está la vida, pero gastamos un dineral, no importa el capricho. ¡En fin, hay quien va a las saunas y se dan masajes con chicas thailandesas!

Vamos viviendo, vamos gastando, vamos gruñendo. Meterse en negocios, puede ser hincharse: vender algo es redondearse; y todo aunque digamos que esto y aquello y lo de más allá está muy malo, lo cierto es que ahora se gasta, se disfruta, se viste, se come y se vive como no se ha vivido jamás, eso sí protestando y diciendo:

—¿Ve usted que me entrego al whisky y a la vida nocturna? Pues no sabe usted lo que yo haría por cambiar de vida.

—Pues hombre de Dios, cambie, es bien sencillo; quédese usted en su casa, con su mujer y sus hijos.

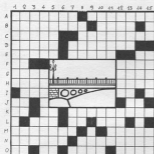
—¿Y mariéndome de arco? Tampoco puedo hacerlo. ¿Usted sabe al precio que se han puesto los entierros?

Créanlo, tiene cuenta a veces, jugar, bailar, beber, tranchar y desgastar las suelas. Yo todo lo hago por economía.

Juan de Triana



Cabán señala a las liras por donde se va al monte Pirelo



## HORIZONTALES.

A.—Veterano campeón trianero de un determinado deporte. Famoso cantautor trianero. B.—Nombre de familia con que se distinguen las personas. Orina. Consonante. C.—Llanura desprovista de árboles. Relativo a los números. D.—Al revés. Planta medicinal. Jefe religioso iraní. E.—Preparación coloreada que sirve para escribir. Al revés. Molde que se emplea en la fabricación de calzado. Exclamación. F.—Preposición. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. G.—En plural. Pueblo de Burgos. Letras de Goethe. H.—Ola. Al revés. Cantón de Suiza. I.—Tratamiento. Terminación verbal. Vocal. J.—Interjección. Vocal. Al revés. Negación. K.—Consonantes. Pronombre personal. Nombre artístico de un trianero famoso ya desaparecido. L.—Símbolo del oxígeno. Bebida alcohólica. Existe. Altar. Vocal. M.—Cueva de animales. Consonante. Irpuga un delito. N.—Océano. Plural. Que causa enfermedad. O.—Vocal repetida. Vocal repetida. Reíne. Habitación.

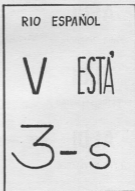
## VERTICALES

1.—Oficio. Alabanza. 2.—General y estadista que liberó a Tebas del yugo espartano. Al revés. Siglas de la Organización de Naciones Unidas. 3.—Escritor español. Al revés. Forma poética. Al revés. Entregar. 4.—Letras de trapapapel. Establecimiento destinado a la convalecencia. 5.—Úlcera. Solo. 6.—Vocal repetida. Nota musical. 7.—Nuevo diario. Onomatopeya de la risa. Del verbo ser. Vocal. 8.—Al revés. Simio. Al revés. Afirmación. Mugido de determinada res. 9.—Vocal. Letras de rumor. Consonante. Preposición. 10.—Marido de Julieta. Símbolo del voltamperio. Símbolo del radio. 11.—Al revés. Rompe violentamente los tejidos de un ser vivo. Al revés. Pueblo entre Colombia y Venezuela. 12.—Letras de omnipotente. Manera esporádica de vivir. Plural. Receptáculo. 13.—Letras de enriquecido. Al revés. Taco de madera. Utilizada. 14.—Consonante. Símbolo del carbono. Se baja. Recipiente que se utiliza en los laboratorios para fundir. 15.—Metal precioso. Alimento. Vocal. Asidero.



¿A DONDE VAS?

Jeroglífico n.º 2



¿COMO SE LLAMA?

**ALDI**

LOS SUPERMERCADOS  
DE TRIANA

**ALDI**

NO ES UNO MAS

**ALDI**

ES COSA DE FAMILIA



**ALDI**

NOS DA CONFIANZA

SIN PREGUNTAR  
SIGA LA FLECHA → EVANGELISTA, 50

FELICIDAD PARA TODOS

**ALDI**

PARA COMPRAR

**ALDI**

NUESTRA FELICIDAD

**ALDI**

EN LAS NAVIDADES



PREGUNTE, PREGUNTE... SI QUIERE  
AVDA. ALVAR NUÑEZ (esquina a Duna)

PROSPERIDAD Y FELIZ AÑO

# COMPRANDO EN TRIANA... paseará satisfecho por sus calles

## Cerámicas y Azulejos:

CERAMICA SANTA ANA San Jorge, 31, Telf. 33 39 40

CERAMICAS MONTALVAN Alfarería, 23, Teléfono 33 32 54

## Orfebrería Artística:

ORFEBRERIA TRIANERA - Estudio de Orfebrería. Pareza, n.º 46, Telf. 27 37 63

ORFEBRERIA VILLARREAL. Especialidad en Trabajos de Cofradías y Liturgia. Batos en Plata y Oro. Alfarería, 107. Telf. 33 23 48

## Saneamientos:

SANEAMIENTOS EVANGELISTA, S.A. Evangelista, n.º 12, Telf. 33 21 47

ALMACENES CONSOLACION - Accesorios en General: Pagés del Corro, 52, Telf. 33 52 53

POLVERO PAGÉS DEL CORRO, todo para la construcción; Pagés del Corro

## Restaurantes:

RESTAURANT-BAR MANOLO San Jorge, 16. Telf. 33 47 22

OR-IZA-La buena COCINA VASCA-Cocina Internacional; Betis, 61. Telf. 27 95 85

LA DORADA. Especialidad: Dorada a la Sal. Virgen de Agusantán, 6. Telf. 45 51 00

TERRAZA MUELLE DE LA SAL. Carta Selecta. Paseo Marqués de Castaño. Junto Torre del Oro

RIO GRANDE. Amplias Terrazas. C/ Betis, frente Torre del Oro. Telf. 27 39 56

RESTAURANTE BAR EL PUERTO. Su terraza con auto-servicio; C/ Betis. Jardines al Río

## bares y Tabernas:

CASA FELIX BAR. Una cocina especializada en brochetas de pollo. Chiripón a la plancha. Serranitos y menudo casero. Jamón y gambas. Olcosos y manzanilla de Barbana. Barriada de Santa Ana. Triana.

BAR KIKI-Jamón. Jamón y otras cosas. Pagés del Corro, 76. Telf. 33 30 87

BODEGA HIJON. Chacinas y Tapas Variadas. Pagés del Corro, 90. Telf. 33 30 93

BAR OLIVA. Jamón, Chacinas y buena cocina. Clara de Jesús Montero, 32 (Junto Hotel Triana) y Bar OLIVA II en Castilla, 15.

BAR DAZA HNOS. Gran surtido en Tapas, Mariscos y Carniceros. Avda. Alvar Núñez-Los Angeles. Telf. 33 72 34

BAR DULCINEA-1 y BAR DULCINEA-2. Aracama, 3. Telf. 33 10 39. San Jacinto, 5. El auténtico Jamón Serrano servido con simpatía.

BAR «EL ZAPATO». Aquí hay tapas «ga ratos» Alfarería, 18

CASA CORONADO. Mariscos y Variados. Buen Vino; Plaza de la Virgen de la Amargara, 14 Telf. 33 10 65. TRIANA

LOS CHORRITOS. Quién no conoce «r Tío de las Sardinass», En la Calle Betis, ¿hombre!

LOS DOS HERMANOS: Cervecería y Marisquería. San Jacinto, 3

BAR ROBLES. Tapas variadas, cocina selecta y plancha. Castilla, 2 Café y Churrros. San Jacinto. Telf. 33 40 77

BODEGA TRIANA. Conejo a la Trianera. Pagés del Corro, 5

MARISQUERIA EMILIO. Cocedero Propio. San Jacinto, 39

CERVECERIA AKELA. Primera casa en Sevilla especializada en «Sandwiches» al estilo europeo. Gran variedad en cervezas nacionales y extranjeras. Plaza del Alatorano, 5

BAR SAN JACINTO. Especializado en Desayunos y Aperitivos. San Jacinto, 45

BAR SALAMANCA. Una cocina a todo gusto Trianero. Evangelista, 36

BAR LA BLANCA PALOMA. Bocadillos de Mejillón - Gambas rebozadas - Mero Parrilla - Carnes al Mojo Piñón. San Jacinto, 49

BAR EL DUERO. Una selección de Fiambres y Conservas. San Jacinto, 85

BAR LA GERALDA. Especialidad en Serranitos. Platos combinados. Alfarería, 54

CASA RUPERTO. Las mejores cabrillas. Las mejores codornices y el mejor agnado. Santa Cecilia, 2. Triana.

PUB SABONEY. Cokctelería. Alfarería, 40.

## Escayolas:

ENRIQUE FERRERA. Taller de Escayola, Montaje y Decoración. Antillano Campo, 21. Telf. 33 02 66.

## Panetas Blanditas y de Interiores:

BAÑOS VACCARO, S.L. Carpintería en General. Conodillas. Sanchez Arjona, 57. Telf. 27 72 64

## Librerías:

AL-ANDALUS. Distribuciones y Detall. Plaza Alfonso Jamillo, 1, y Clara de Jesús Montero. Telf. 33 06 58

BERNAL. Extenso surtido. Distribuciones y Detall. Pagés del Corro, 43 Telf. 33 90 78

## Imprentas:

ESCANDON. Calles, 8. Telf. 33 23 42

HARO. Fabié, 31. Telf. 33 35 43

## Muebles y Electrodomésticos:

VIVAS HNOS. Más que nada tenemos lo que Vd. necesita. Farmacéutico Marfillo Herrera, 9, Castilla, 22.

MUEBLES HENRI. Igual que todos; pero más barato. Santa Cecilia, 4 y 6

MUEBLES TAPIZADOS SEVILLA. Vd. realiza la visita y nosotros la solución, de su problema. Pagés del Corro, 59

QUIDIHELLO. Muebles para siempre. Sillas y veladores en alquiler. Castilla, 51. Telf. 33 37 93

MODU COCINA. La Cocina de Moda. Instalaciones de Garantía. Evangelista del 7 al 21

BOUTIQUE DE LA COCINA. Alta decoración. Pagés del Corro, 55-57. Telf. 33 79 98

MUEBLES RODRÍY. Señoriales y arrigos son de Triana. Pagés del Corro, 90

MUEBLES DE COCINA Y DISEÑOS. Tapicería y mobiliarios modernos. P. del Corro, 7. Telf. 33 58 82

IVARTE... y también en Triana: San Jacinto, 16.

## Confiterías:

FILELLA. La trianera de siempre. Gustan porque son buenos. San Jacinto, 14 y 48. Telf. 33 46 90 - 33 38 09

## Decoración:

EL CONO. La decoración moderna. Pagés del Corro, 123. Telf. 27 63 78

## Confecciones:

JEAN CHRISTIAN. Costura. Especializada en trajes de novia. Conjuntos rococós y flamencos. BOUTIQUE Génova, 2. Telf. 27 73 78

**LOS LEONES.** Vestir a la familia es cosa maestra. El gusto es rey. Castilla, 8. Telf. 33 41 39.

**ALÉS.** No de vuestras. Estamos en el camino recto. San Jacinto, 12 y Castilla, 10

**ANTESA DISTRIBUCION, Blanco a.º 1.** Somos especialistas en tejidos para vestir y cuanto necesite. Textil Hogar. Santa Cecilia, 3 Telf. 33 25 76

**Cabados:**  
**CALZADOS ALFONSO.** Amplo para su necesidad. Junto a su capricho. San Jacinto.

**CALZADOS HERRERA.** Modernos y económicos. San Jacinto, 22. Telf. 33 03 46

**Talleres mecánicos:**  
**AUTO TRIANA**  
Chapas, pinturas, mecánica y electricidad. Alfarrería, 114. Telf. 34 15 16. TRIANA

**MANUEL MORENO CASTILLO.** Chapa-Pintura Mecánica-Electricidad-Montaje Radio-Rep. Carburadores. Olivares 5. Telf. 33 55 54 TRIANA.

**Panaderías:**  
**HORNO SANTA ANA, PANIPAN.** Reparto a Bates y Tiendas. Pl. del Alcazaro, 10

**HORNO SAN JACINTO.** En toda Triana. Triana es normal, lo bueno... San Jacinto, 37

**Perfumerías, Bazaros:**  
**PERFUMERIA CASTILLA.** De todo para agradar. Droguería y perfumería. Castilla, 2 (Junto al Mercado)

**BAZAR TELLO.** Perfumería, Jaguetes. Todo para el Hogar. Perena, 2

**BAZAR EL TURIA.** Regalos. San Jacinto, 100-102. Teléfono 33 16 94. Triana.

**Joyerías y Relojerías:**  
**OLIVA.** Esterno surtido para regalos. Precios de Triana. Perena, 11. Telf. 33 33 34

**RELOJERIA SAN JORGE.** Especialidad en OMEGA-LONGINES-CERTINA. San Jorge, 19

**JOYERIA SANTA ANA.** Un establecimiento lleno de garantías. San Jacinto, 38-40. Telf. 33 00 74

**JOYERIA ALVAREZ.** La Joyería de Triana. Santa Cecilia, 9. Telf. 33 37 83. Triana.

**TALLER DE JOYERIA CHIAUVIN.** Reparaciones de Joyas. Montajes. San Jacinto, 34 Acc. y Alvarez Quintero, 28. Telf. 34 05 85 y 22 67 62. (Triana-Sevilla).

**AZAHARA.** Joyería. Compra Oro. San Jacinto, 30 Telf. 34 06 28

**Venta de Automóviles, Repuestos y Rodamientos:**  
**SEGURA, S.L.** Recambios y accesorios para automóviles. López de Armas, 2 y 4. Telf. 33 41 32

**ORDÓÑEZ.** Venta de coches nuevos y usados, reparaciones. Odiel, 2 (El Patrocinio). Telf. 33 14 61.

**DAMEAN-MOTOR.** Agencia Mercedes-Benz. Recambios Originales. Odiel, 2 (El Patrocinio). Telf. 34 08 91

**AUTORECAMBIOS PATROCINIO.** Patrocinio, 9.

**REPUESTOS CARMET.** Recambios y Accesorios. Pagés del Corro, 83 Telf. 33 43 83

**Alimentación en General:**  
**SAN ELOY.** Jamones, Quesos, Chacinis. Conservas y todo lo demás.

**CASA MERCEDES.** Pan y Tortas, lechería y Alimentación. Plaza de la Amargura, 10. Telf. 33 58 37

**JOSE M.º RECIO GARCIA.** La tienda familiar de Triana. Rodrigo de Triana, 49

**Lámparas e instalaciones eléctricas:**  
**MARTINEZ.** Especialidad en Iluminaciones. Cualquier modelo, vistazon y lo complaceremos. Pagés del Corro, 132. Telf. 27 68 20

**FRANCISCO LEDO DELGADO.** El instalador de Triana. Rodrigo de Triana, 7 y 9. Telf. 33 95 59

**Chapas Plásticas:**  
**PLEXI, S.A.** Instale Seguridad. Prosperidad, 11. Telf. 37 08 35

**Semilleros:**  
**NEROL.** De todo. Si, si. De todo... y más barato. San Jacinto, 15. Telf. 33 46 36

**Oros:**  
**COMPRA-VENTA DE ORO Y PLATA.** Alcazaro, 3. Frente a la Estatua de Juan Belmonte.

**Bancos:**  
**BANCO DE BILBAO.** El Banco Amigo. San Jacinto, 3-5. Telf. 33 32 85

**CAJA GENERAL DE GRANADA.** Abierta para todos sus problemas.

Plaza del Alcazaro. Telf. 34 00 02.

**BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA.** Cada día ofrece una solución.

San Jacinto.

**MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE SEVILLA.** Asegure su futuro. Ahorro-Pensión. San Jorge, 3-5. Triana.

**Jamones y quesos:**  
**LA SERRANIA.** La calidad es lo nuestro. Alfarrería, 139. Telf. 33 95 61

**Fotografías:**  
**ANDRES SANCHEZ.** Fotografía, Cine, Reportajes, Trabajos para aficionados, Material fotográfico. Pagés del Corro, 52. Telf. 33 31 91. Triana.

**GASAN.** Venta de material fotográfico. Studio. Fotografías de Bodas, Comunion, etc... en Cualquier Iglesia. Reportajes en Video, Foto-carnet. Avisos con antelación. San Jacinto, 100. Telf. 33 19 88

**Peluquería y Barbería:**  
**Barbería LOS PALAJITOS.** Desde los años veinte en Triana; para qué decir más. en Calle BETIS, Manolo es tan conocido como el Río

**Alta voz, sonorización:**  
**CONOVOX.** Acreditada en toda Andalucía. Venta y Reparaciones de Alta voz y Videos. Rodrigo de Triana, 12 Telf. 34 11 33

**Centro de Enseñanza Sanitaria:**  
**Puericultura, An. para enfermeras, Cirugía, Toxicología, Farmacia, Urgencias, Idiomas, Contabilidad, Dibujos, Medicina, Cosme y Confección.** Victoria, 7. Telf. 43 24 22

**Estanterías y Mobiliarios:**  
**GONZALEZ-INSTALACIONES DE COMERCIOS.** Estanterías Metálicas, Mostradores, Virrinas, Mobiliarios Oficinas en General. Clara de Jesús Mostro, 32. Telf. 34-09-35. Triana.

**Materiales de Construcción:**  
**ALMACENES CAMPUZANO.** Cuartos de Baño, Azulejos en general. Materiales para la Construcción. Pagés del Corro. Triana.

**Certificado del Carnet de Conducir:**  
**RECONOCIMIENTO MEDICO.** de todas las clases. Gabinete Médico-Psicológico autorizado. Reyes Católicos, 25. Telf. 22 78 54

**Papelaría y Librería:**  
**LA ESTRELLA.** Papelaría, Regalos, Bazarería, Copistería. Pagés del Corro, 79-B. Telf. 34 12 01 Triana.

**Ópticas:**  
**CENTRO OPTICO CAPOTE.** Lentes de contacto. Recetas y audífonos. Nuevas lentes de contacto en colores. Av. J. M.º Sánchez Añosa, 3. Telf. 34 12 36. Triana.

**Ortopedias:**  
**MIGUEL GALLARDO.** Evangelista, 34. Telf. 33 36 66. Triana.

**Academias:**  
**MECA-RAPID.** Mecanografía, Taquígrafía, Secretariado, Ortografía. Asociado con Infod-Rapid. Sistemas informatizados de enseñanza rápida. Pagés del Corro, 85 Telf. 34 12 52. Triana.

**NEW WAYS, INGLES E INFORMATICA.** Centros de Idiomas de —Cuastró—, Centro de Estudios Universitarios. Plaza de Martín de Porres 4-1.ª derecha. Telf. 33 10 84.

Puerto y Peltón, 13 y Cerrajería, 16. Telf. 21 27 66. Triana y centro Ciudad de Sevilla.

**ENGLISH LANGUAGE INSTITUTE.** Aprenda Inglés en Triana. Condes de Bástiles, 28. 1.ª dcha. Telf. 34 07 34. Triana, Nervión, El Porvenir, Gines.

**Guitarras Flamenca:**  
**CENTRO TRIANA DE GUITARRA FLAMENCA.** Enseñanza General de Guitarras Flamenca. Profesores: Mario Escudero y Santi Martín. Victoria, 20. Telf. 31 50 25 y 61 06 36. Triana.

*Ortopedia*

MIGUEL GALLARDO

*Nos desea a todos unas Felices Navidades  
y para 1987, Paz y Prosperidad*

Evangelista, 34

Teléfono 33 42 08

41010-SEVILLA

Instale **SEGURIDAD**  
Evite roturas  
y accidentes, acristalando  
con  
**plexiglas** <sup>®</sup> **makrolon**

Prosperidad, 11  
Teléfono: 27 42 06 - 27 41 99  
SEVILLA - 12



## Una Bienvenida a bombo y platillo

En Triana constantemente se están produciendo acontecimientos que nos traen satisfacciones de bombo y platillos. Triana está despertando del «letargo» que la tuvo postergada y marginada de consideraciones durante medio siglo. Pero como no hay mal que dure cien años, he aquí la verdad del dicho: Triana la sacrificada, no perdió —durante el abandono— ni un pellizquito de su identidad. Y eso le ha servido al refrán para hacerse valer.

### *Sevilla-Sanlúcar-Mar*

El día 12 del pasado mes de Octubre, una amplia representación de trianeros se dignaban en dar la bienvenida a D. Juan Troya Jiménez, gerente de SEVILLA-SANLÚCAR-MAR que nos ofreció, con su llegada al Barrio, la apertura de un Restaurante. SEVILLA-SANLÚCAR-MAR.

Una larga y sacrificada historia sostiene la «castilla» de aquella Compañía Marítima de la que la Boca del León fue digna encimera desde 1923 hasta nuestros días.

Las atenciones de Don Juan Troya para con los trianeros el día que nos dijo: Aquí estoy para lo que ustedes manden... Forma parte de nuestros elogios y agradecimientos; pero ahí no queda, ya que nuestro perpetuo agradecimiento va por que sean para siempre dejados sobre este suelo trianero los sabores de Sevilla-Sanlúcar-Mar en majestuoso servicio.

Sevilla-Sanlúcar-Mar. Sevilla-Triana-Sanlúcar. Río-Triana-Mar. Sanlúcar-Pez-Barro.

*Tortillitas de Camarones; Huevos de Choco; Ensalada Marítima; Gambas de Padrón; Langostinos de Sanlúcar; Baye de Mar; Almejas de Carril; Coquinas; Gazpacho; Salmorejo; Sopa Trianera; Sopa de los Mares; Areñas de Sanlúcar; Bejugo Alfarero; Atun Ajillo; Albar e la Lata; Sábalo al Maján.*

...y una larga lista de platos — hoy CARTA—, que nos ofrece con el gran confort de la época, platos de épocas Sevilla-Sanlúcar-Mar.

Gracias Don Juan. Y que sea para siempre.





# Sevilla-Sanlúcar-Mar

RESTAURANTE



Sevilla, 1986.

Nuestra casa le abre sus puertas con la más sincera bienvenida. Para proporcionarle una estancia feliz, nos hemos propuesto ofrecerle la gastronomía y el ambiente dignos del nombre que nos distingue, compuesto por tres denominaciones que enlazadas se convierten en una pura evocación poética de los lugares más hermosos de la Tierra.

Su origen fue el de una compañía marítima fundada por el marqués de Ojoso, constituida por tres vapores de ruana que cubrían la línea de viajeros Sevilla-Sanlúcar, y que, curiosa coincidencia, inaugura sus instalaciones en 1923, seis años antes de la Exposición de 1929, el mismo tiempo que nos separa de la Exposición de 1992, conmemorativa del 500 Aniversario del Descubrimiento de América.

En 1934 se instaló el bar «Faro», llamado así por un faro de barco que hizo colocar el nuevo propietario en el remate de la torre del edificio.


En 1954, su hijo transformó el bar en una Abacería, que ha permanecido así hasta el momento en que comenzó la restauración actual.

Esta breve referencia al pasado del edificio y de su uso nos sitúan en el presente y dan sentido al interés que nos mueve de recuperar unas señas de identidad ya casi perdidas, reflejándolas en nuestros menús con la intención de ofrecer platos de la más tradicional cocina sevillana y marinera, producto del sedimento y el perfeccionamiento de varias civilizaciones, y por lo tanto, tesoro inestimable tanto para nuestro patrimonio cultural como para los más exquisitos paladares.

Queremos hacer una mención especial al Guadalquivir, al padre Guadalquivir, que desde Jaén a Sevilla y desde Triana a Sanlúcar riega Andalucía. Por los productos de las tierras que fecunda y por los que llevan sus aguas, tan ricas en otras épocas no lejanas en calidad y variedad de peces, tan maltratadas ahora por la «civilización».

Brindamos, porque algún día vuelvan a reflejar con nitidez la imagen de Triana, porque otro Belmonte pueda cruzarlas para torrear furtivo a la otra orilla, sin miedo a contaminarse y porque se vuelvan a pescar estiraciones y sábalos al trasmallo y camarones con cucharilla, debajo del puente.

PUENTE DE TRIANA · SEVILLA · TELEF. 33 74 98

A stylized illustration of a woman with long brown hair, wearing a red hat and a red dress with a white fur collar. She is holding a glass of beer with a thick white head of foam. She is standing next to a green Christmas tree decorated with red ornaments. The background is a blue window with a grid pattern, suggesting a night scene with stars. The overall style is reminiscent of mid-20th-century graphic design.

Feliz Navidad  
desde 1904

cervezas

**Cruzcampo**